

5
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ARAGON

COORDINACION DE CIENCIAS POLITICAS

CRITICA AL PAPEL DE LA MATERNIDAD EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL
Y APORTACIONES PARA UNA NUEVA CONCEPCION DEL SER MADRE

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE:
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA
PRESENTA:

MARIA ROSARIO GUZMAN MAURICIO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CRITICA AL PAPEL DE LA MATERNIDAD EN LA SOCIEDAD PATRIARCAL Y APORTACIONES PARA UNA NUEVA CONCEPCION DEL SER MADRE

I N T R O D U C C I O N

CAPITULO I	PAG.
TEORIA FEMINISTA Y MOVIMIENTO FEMINISTA	
1.- Teoría Feminista	1
2.- El Movimiento Feminista en México	11
CAPITULO II	
ORIGEN HISTORICO DE LA FAMILIA	27
El Matriarcado en las Sociedades Primitivas	
1. El Origen del Matriarcado en las Sociedades Primitivas	29
2. Organización Social de Matriarcado	34
3. Apogeo del Matriarcado	36
4. Surgimiento del Patriarcado	38
CAPITULO III	
MATERNIDAD Y VALORES SOCIALES	
1.- Los Valores Sociales	44
2.- La Familia en la Sociedad Capitalista	61
3.- La Maternidad y el Trabajo Doméstico	66
4.- La Maternidad y la Sexualidad	71
5.- La Alienación Femenina	87

CAPITULO IV

MATERNIDAD Y MITOS

1.- El Mito	99
2.- El Mito de la Maternidad en la Sociedad Mexicana	103
3.- La Maternidad como Institución Social	110
4.- La Maternidad como Sinónimo de Sacrificio y Sufrimiento	118
5.- La Otra Cara de la Maternidad	123
6.- La Maternidad no Deseada	129

CAPITULO V

LA MATERNIDAD Y NUEVAS TECNICAS REPRODUCTIVAS	138
CONCLUSIONES	147
ALTERNATIVAS	159
BIBLIOGRAFIA	167

1. INTRODUCCION

En los últimos años (de 1970 a la fecha) ha habido un gran interés por los temas que tratan la problemática femenina, el acervo bibliográfico es muy amplio e inagotable: la mujer y la política, la mujer y la sexualidad, la mujer y la familia, la mujer y su participación económica, la mujer y la fecundación, la mujer y el cambio social.

Evidentemente esta irrupción de la mujer como sujeto de estudio en las ciencias sociales y demás disciplinas se debe fundamentalmente a los cambios que han operado las fuerzas productivas.

- 1.- El desarrollo industrial ha ofrecido una serie de trabajos remunerados para las mujeres, particularmente en el sector de los servicios y el comercio, y en menor escala en los servicios educativos y médicos.

"En un lapso de 40 años, la población económicamente activa femenina (PEAF) se ha incrementado en nuestro país de manera importante a la vez que ha sufrido una profunda transformación principalmente en las actividades agrícolas, ya que en 1946 el 50% de la población femenina económicamente activa se dedicaba a dichas actividades, mientras que en 1984 sólo se ocupa de ellas el 12%" (*). De acuerdo al último censo de población de cada 100 mujeres económicamente activas, 12 se ubican en el sector primario, 18 en el sector secundario, 33 en el sector terciario y 37 en actividades insuficientemente especificadas.

- 2.- Los adelantos tecnológicos han disminuido el tiempo que las mujeres se dedicaban al trabajo doméstico. (Esto no sucede con las mujeres que viven en las zonas pobres rurales y urbanas de México).

FUENTE: * CONAPO, Evaluación del Decenio de la Mujer 1975-1985, p.35

- 3.- Los programas de planificación familiar se han centrado fundamentalmente en la mujer.

En 1970 cada mujer tenía en promedio 7 hijos, en 1983, el número descendió a 4 hijos por mujer, esta situación varía a nivel rural donde el promedio siempre es más alto.

En 1976, del grupo de mujeres en edad fértil (entre 15 y 49 años) el 30.3% usaba algún método anticonceptivo, en 1982, el porcentaje aumentó a 47.7%. Aquí también se registra una diferencia entre las mujeres que viven en zonas urbanas y rurales siendo la participación de 58% para las primeras.

- 4.- Los avances en la medicina han logrado una mayor longevidad en la mujer sobre todo de los 15 a los 49 años.

En 1975 la esperanza de vida para las mujeres era de 63.2 años para 1985 ésta ha aumentado a 66 años.

- 5.- En este siglo la modernización ha llevado a que las mujeres tengan un mayor acceso a la educación. "En la década 1975-1985, se observa que la participación de la mujer en la educación se ha incrementado un 72.5% ya que pasó de 6.9 millones de mujeres estudiantes en el ciclo escolar 1975-1976 a 11.9 millones en el ciclo 1984-1985". (**)

El acceso de la mujer a la educación ha aumentado, sin embargo la mujer continúa estudiando carreras de las llamadas 'cortas' o técnicas, pues es sólo con la finalidad de trabajar mientras se casa. Asimismo, la enfermería, el magisterio, el trabajo social y las carreras humanísticas son las áreas donde más se concentran las mujeres, lo que revela que las mujeres continúan a través de la educación prolongando sus tareas maternas es decir cumpliendo con su destino biológico.

(**) FUENTE: CONAPO, op. cit. p. 55

Por otro lado es importante señalar que, a pesar del incremento de la mujer en la educación en los niveles de licenciatura, es muy baja su participación, en 1985 representa solamente el 0,2% respecto del total de la población femenina del país. (39.2 millones).

Estos cambios en la sociedad han originado un aumento de la participación femenina en el mercado de trabajo y en consecuencia cambios en los comportamientos individuales y en la organización social. Sin embargo, estos no han generado una transformación radical en la organización familiar.

La familia sigue siendo un elemento más de cohesión social que necesita el Estado para que transmita los valores y roles socialmente aceptados. Aquí se forman social e ideológicamente los individuos que constituyen a la sociedad: sometidos y aplastados por las normas de respeto y obediencia que es igual a autoritarismo, violencia y opresión. Ha habido cambios en las fuerzas productivas, pero la organización familiar ha variado muy poco.

En lo que se refiere a la mujer, existe toda una atmósfera socio-cultural de desvalorización hacia lo que signifique femenino o que tradicionalmente se ha asociado a las "características de la mujer": delicada, sutil, indefensa, débil, sumisa, callada, recatada, etc.,. Al mismo tiempo, todas las instituciones sociales fomentan un prototipo de mujer: aquella que se vincula con la maternidad y que por el contrario niega sus expresiones de individualidad. En este contexto, el presente trabajo busca responder al papel que se ha hecho de la maternidad, para lo cual se plantea como hipótesis central que:

La maternidad biológica se convierte en un mito social que aparece bajo determinadas condiciones históricas donde adquiere connotaciones ideológicas que sirven para justificar un determinado orden social, a través de ciertos mecanismos (la familia, educación, medios de comunicación, etc.) que posibilitan su reproducción y reforzamiento.

De igual forma, se plantean como objetivos del trabajo los siguientes:

OBJETIVO GENERAL

Analizar y explicar el origen del mito de la maternidad, la conceptualización que de esta última se ha hecho a lo largo de la historia e identificar los mecanismos sociales a través de los cuales se reproduce la maternidad como un mito.

OBJETIVOS PARTICULARES

Explicar de qué manera el mito de la maternidad oculta la participación económica de la mujer en la reproducción del capitalismo.

Analizar de qué forma la maternidad permite reproducir los valores y normas sociales que rigen la conducta de ambos géneros.

Identificar, analizar y explicar los valores sociales más representativos por medio de los que se expresa la maternidad como un mito.

Por otra parte, la estructura del presente trabajo la integran cinco apartados, el primero se refiere a la teoría feminista y las fuentes de conocimiento que le dan científicidad, al movimiento feminista y su inserción en la lucha social y finalmente la crítica del movimiento feminista mexicano a la maternidad.

En el capítulo II se analiza la importancia de la mujer y la maternidad en las sociedades primitivas, como el instinto de preservación de la hembra y el cuidado materno fueron fundamentales en la separación del HOMO SAPIENS del reino animal. Asimismo, la manera como se desarrolla la sociedad matriarcal y el nacimiento del patriarcado.

En el capítulo III se estudia la valorización de la mujer en la historia de la humanidad. La utilidad que tiene para el sistema económico en términos de máquina reproductora de la especie y como los valores sociales que determinan la acción femenina, justifican y refuerzan la alienación del

cuerpo femenino y la maternidad.

En el capítulo IV se analiza qué son los mitos, la necesidad social de los mismos y cómo pueden liberar o enajenar a los individuos. Las formas más representativas en que se expresa el mito de la maternidad; las prácticas de violencia y la maternidad no deseada que se expresa en la práctica - del aborto.

Finalmente, el capítulo V se estudia como el patriarcado ha alienado la maternidad y como las nuevas técnicas reproductivas tienen como fin prescindir del útero femenino para mantener la especie humana.

El último apartado se refiere a las conclusiones y alternativas.

ENFOQUE METODOLÓGICO

La herramienta teórico conceptual que se utilizó para analizar el papel de la maternidad en la sociedad patriarcal fue la teoría feminista, que se nutre del marxismo, del psicoanálisis, del existencialismo, del anarquismo y la teoría de la acción social.

Se utilizó la teoría feminista por ser la que permite conocer con mayor rigor científico la problemática de la mujer.

Resta señalar que para la elaboración de este trabajo se emplearon fundamentalmente algunas técnicas de investigación como la información documental y bibliográfica, algunas entrevistas y la participación en el movimiento feminista, a través del grupo MUJERES DEL CHOPO.

Aprovecho este espacio para manifestar mi agradecimiento a la profesora Amelia Fischer Pfaeffle por el apoyo y orientaciones brindadas en la realización de este trabajo. De igual forma lo hago extensivo a aquellas mujeres que solidariamente aportaron un poco de sí, con la participación de sus vivencias como amigas y compañeras, con el apoyo, impulso y crítica para que finalmente culminara este trabajo.

CAPITULO I TEORIA FEMINISTA Y MOVIMIENTO FEMINISTA.

1. TEORIA FEMINISTA

El movimiento feminista surge en los países de capitalismo avanzado en las décadas de los 60' y 70' en el momento - que las mujeres se han integrado a la vida pública. En - la medida que las mujeres participan más en áreas que históricamente han sido marginadas van adquiriendo conciencia de su ser social: se hace transparente y visible la discriminación social y cultural que venían asumiendo como "natural".

Las mujeres que tradicionalmente se habían distinguido por actuar pasivamente subvierten el orden familiar, social, y político convirtiéndose en nuevos actores que movilizan - por demandas específicas.

Así las luchas sociales no se pueden seguir inscribiendo - en la exclusividad del movimiento obrero, existen otros - actores sociales que también demandan un cambio de las estructuras de poder y la distribución de la riqueza.

No es que el proletariado haya dejado de ser el fundamento de la producción y por lo tanto del cambio social, sino - que las formas de dominación actuales no se reducen a la explotación, existen diferentes mecanismos a través de los cuales se ejerce el poder y no pasa necesariamente por la relación de explotación obrero - patrón.

De acuerdo a Alain Tourain la dominación social adopta tres formas: en primer lugar asume la forma de integración: los actores sociales participan no sólo en el trabajo, sino también en el consumo y en la formación de los sistemas de organización. En segundo lugar, la dominación social adop-

ta la forma de manipulación cultural. El tercero se refiere al control político.

En este nuevo contexto de dominación económica y alienación social aparecen nuevos sujetos históricos que van cobrando presencia política, ya no se trata de los viejos aliados de la clase obrera, son nuevas categorías sociales con exigencias de legitimidad y reconocimiento y con demandas específicas que alteran a las instituciones sociales del Estado.

"Nuestra tarea consiste en reconocer la naturaleza de la producción del poder y de los conflictos sociales nuevos, - más que insistir sobre la fuerza de resistencia de antiguas formas de organización social".¹⁾

En un principio las organizaciones tradicionales del movimiento popular se vieron sembradas por estos nuevos actores políticos que se hacían visibles por sus nuevas y variadas formas de organización y movilización. Entre estos nuevos sujetos históricos que se han movilizado cobrando un gran espacio político están los estudiantes y las mujeres.

La importancia política del movimiento feminista radica en su crítica a la vida privada y su vinculación con la esfera pública. Las mujeres son los nuevos actores políticos que se están revelando contra estas tres formas de dominación, adquiriendo conciencia de la alienación de que son objeto, porque sobre la marginación femenina están organizadas las instituciones del Estado: familia, escuela e iglesia.

"Los nuevos conflictos sociales no se sitúan fuera del sistema de producción, sino en el centro de éste. Se extienden a nuevos terrenos de la vida social, pero solamente -- porque la información, la educación o el consumo están vin-

culados más estrechamente que antes al terreno de la producción"2)

La primera forma de organización que asumió el movimiento - feminista fue los grupos de autoconciencia, donde las mujeres discutían, criticaban y analizaban su cotidianidad, ella misma se analizaba y se hacía sujeto de conocimiento, se cuestionan los papeles femeninos tradicionales y las instituciones que refuerzan su marginación del mundo público.

Las mujeres comienzan a contruir su propia identidad por eso es que los temas iniciales son los que tienen relación con su cuerpo, la pareja, la familia, la casa, etc. El movimiento feminista se asume con rechazo y negación hacia todo aquello que lo enajena, por eso sus reivindicaciones no solamente se concretan en igualdad de derechos y oportunidades sino que plantea la crítica a todo poder jerarquizado y una sociedad que esté basada en el amor y la razón.

"Es por ello, además, que el rechazo, la negación, sea la primera forma de afirmación de la mujer hacia sí misma. El NO de la mujer consciente es el SI hacia sí misma; es la reivindicación del yo propio y la renuncia a existir solamente por y a través de otros".3)

Poco a poco el movimiento feminista va cobrando presencia política y va adquiriendo nuevas formas de lucha, empieza a tener eco en la cultura. Las mismas organizaciones de izquierda se ven trastocadas por estos nuevos actores sociales que reivindican el cambio político, las mujeres tuvieron que luchar contra quienes las descalifican como sujetos políticos. Fue necesario legitimar a la mujer como, sujeto de estudio y a la sociedad sexista y patriarcal como objeto a transformar ante aquellos que persistían en los modelos de

análisis de situaciones pasadas. Fue necesario reivindicar la autonomía del movimiento feminista en la medida que se conceptualizaba y se especificaba la problemática femenina. Al tiempo que el movimiento feminista logra su autonomía - define su lucha contra todas las formas de opresión que la enajenan y explotan.

Así a partir de una práctica concreta nace la teoría feminista que a diferencia de otras teorías se nutre de las experiencias de los grupos de autoconciencia y de la forma como empiezan a vincularse con otros actores políticos.

En el mismo trayecto y de manera paralela las mujeres de las academias empiezan a cuestionar las grandes verdades de las diferentes disciplinas científicas.

Existen varias corrientes de conocimiento que ha retomado la teoría feminista para la construcción de su objeto de estudio: el marxismo, el psicoanálisis. También el pensamiento anarquista, de la acción social y el existencialismo tienen incidencia en la teoría feminista, sólo que para el presente trabajo retomaremos las dos primeras.

El marxismo ha sido una de las corrientes que más ha influido en la formación del pensamiento feminista. En el Origen de la Familia la Propiedad Privada y el Estado, Engels invalida todas aquellas teorías que aseguraban la inmovilidad de los seres humanos, pues cuestiona la universalidad de la familia patriarcal y la subordinación y opresión de la mujer.

Sin embargo a la luz de los nuevos descubrimientos etnográficos y el avance de la teoría feminista existen algunos aspectos que no alcanzaron a analizar. Primero, si la propiedad privada es la causa fundamental de la opresión femenina

al desaparecer ésta, la igualdad entre los sexos sería posible; aún más en la clase obrera la mujer no es oprimida porque no existe propiedad.

Al no penetrar en el análisis de género y reducir el problema de la mujer a la categoría de clase, no se entendía que para el obrero su objeto más inmediato para descargar su - conducción de explotado es su mujer. Tampoco se comprendió que la ideología de opresión y explotación se asumen en todas las clases sociales, haciéndola propia a través de la reproducción de los valores sociales.

Esta concepción que legó el marxismo a la izquierda, que durante años se ha enfrentado al movimiento feminista por considerarlo desvirtuador de la 'verdadera lucha de clases'.

Segundo, el determinismo económico y los marxistas dogmáticos han interpretado la teoría de acuerdo a sus creencias. Para ellos la estructura económica es la más importante y la superestructura es secundario pues cambiará al realizarse la transformación de la base económica.

Al separar economía e ideología, estructura y superestructura, industria y familia; la reproducción ideológica y de la fuerza de trabajo resultó secundaria, la vida privada, la otra esfera de la realidad, lo femenino resultó superfluo - para el cambio revolucionario.

"En primer lugar, dado que la familia era parte de la superestructura y no la base de la sociedad, la posición de la mujer en la familia se considera como un asunto ideológico. Y puesto que la ideología estaba determinada por la economía un cambio de actitud hacia las mujeres tenía que esperar a que se produjera una transformación de la base de la sociedad. Y en segundo lugar, al quedar limitado el campo de la

Lucha política al terreno industrial, los revolucionarios sólo estaban interesados en la posición de la mujer y no en su posición en el hogar."⁴⁾

Los deterministas al igual que Engels creían que sólo la Revolución Proletaria liberaría a las mujeres de su opresión.

La teoría feminista ha retomado, criticado y construido diferentes categorías marxistas que permiten entender la situación de la mujer en la sociedad capitalista. La producción teórica marxista feminista ha sido amplia y ha aportado nuevos elementos relacionados con el capital y la mujer: el trabajo doméstico y la reproducción de la fuerza de trabajo, el mercado al que se enfrenta la mujer, la producción doméstica no mercantil, el consumo femenino, el trabajo productivo y el no productivo, el valor de uso y el valor de cambio, las mujeres y la lucha de clases.

Una de las categorías que mejor explican la situación de la mujer en el capitalismo es la de alienación, que es retomada en este trabajo, porque es un concepto que permite entender la actividad productiva de la sociedad y su desarrollo histórico, así como la forma como las relaciones sociales se deshumanizan a través de la producción de mercancías. "De modo que la alienación y la reificación se basan en tres procesos relacionados. Primero, en el trabajo humano de producción de mercancías, la objetividad del individuo en el mundo, se convierte a través de la expropiación de su producto, en una actividad alienada. Segundo, al convertir la propia capacidad de trabajo en mercancías, su valor, como el de cualquier otra mercancía, se expresa en términos monetarios. Así pues, las relaciones sociales dentro del proceso de producción asumen la forma de relaciones entre

cosas materiales. Tercero, mientras, que una mercancía tiene dos valores, el valor de cambio y el valor de uso, el capital se relaciona principalmente con el primero. Su interés en el uso de una mercancía se limita al hecho de que sin él no se vendería en el mercado; y así el intercambio de dinero aparece como la base lógica y la finalidad de todo el sistema social".⁵⁾

Sin embargo el marxismo si bien es una teoría que permite entender la vida política y social, no toma en cuenta la vida privada y la sexualidad de los individuos, así como la maternidad y las diferentes formas de alienación cultural que reproducen los individuos en su vida privada.

La segunda corriente que ha aportado elementos para enriquecer la teoría feminista es el psicoanálisis. Freud realizó estudios sobre la estructuración de la mente en el inconsciente con lo cual cuestionó seriamente la llamada 'racionalidad' de los seres humanos. Demostró como el ser humano hasta en los actos más triviales está sometido a las tendencias contradictorias del inconsciente, que la voluntad desconoce. Por otro lado sus contribuciones a la vida sexual de los individuos dieron pautas para replantear la sexualidad, pues sólo era concebida en la reproducción biológica. Para Freud la fuerza que mueve la actividad, los pensamientos y las percepciones provienen de la libido que es la energía dinámica del instinto sexual. En su teoría sobre la sexualidad descubrió que ésta no se puede reducir a un sólo lugar, sino que existen varias partes del cuerpo que son muy sensibles. En la sexualidad infantil y sus fases, descubrió que las primeras manifestaciones sexuales del niño y/o niña se dan al succionar el pecho, el dedo o el chupete. En esta etapa se da un segundo momento: el niño y/o niña experimenta un cambio al morder o masticar, el

placer se transfiere a los dientes.

En el transcurso del desarrollo infantil la zona que sustituye a la oral, es la anal, el placer erótico se va a concentrar al momento de expulsar o retener las excretas. En la tercera fase que es la genital el niño va a experimentar con mayor placer la masturbación. Estas sensaciones las va a acompañar de fantasías sexuales hacia su madre. Así se desarrolla el complejo de Edipo en ambos sexos, sólo que la niña lo asume como parte de una castración de sus genitales. Hasta la fase fálica el desarrollo psicosexual infantil es semejante para ambos sexos. Al entrar en la fase edípica la niña, descubre la falta de pene, y minimiza su clitoris, desde este momento la niña empieza a sentir envidia del pene, se aleja de la madre y desarrolla sentimientos de inferioridad. Por lo tanto la envidia del pene constituye para Freud la causa de los trastornos neuróticos femeninos.

Superando estos complejos la niña o el niño entrarán en la fase de sexualidad adulta basada en los genitales y definida heterossexualmente.

Para el niño el conflicto se resuelve con la identificación del padre y para la niña con la futura maternidad, así definida su femineidad y por lo tanto la aceptación de su sexo.

Las mayores aportaciones de Freud han servido para vincular la teoría política y social con las relaciones sexuales, - posteriormente las feministas ha superado con mucho sus estudios sobre la sexualidad femenina.

La doctora Karen Horney ha demostrado como la envidia fálica se debe a la valoración cultural que se dan al pene y como el niño a su vez desea los senos maternos, posteriormen-

te envidiará a la mujer por su posibilidad de preñez, parir y amamantar. Además considera poco científico que la mitad del género humano esté en desacuerdo con su sexo.

Al considerar el complejo de Edipo como universal niega, a la mujer cualquier otro tipo de realización que no sea la maternidad ya que debe ser asumida como parte de su femineidad.

A pesar de las limitaciones en la sexualidad femenina la teoría psicoanalítica es una disciplina de gran utilidad para los fines del presente trabajo pues se ha ocupado del trabajo de las madres y de los efectos de la crianza, o de la institucionalización de la maternidad. El psicoanálisis permite ir más allá de lo consciente y explica como ha pesar de lo racional que puede ser el no querer asumir la maternidad por las implicaciones sociales que representa, las mujeres mantienen el deseo consciente o inconsciente de ser madres.

La teoría feminista también ha retomado los estudios antropológicos. El papel de las estructuras de parentesco en el nacimiento del patriarcado y como aún antes de que apareciera la propiedad privada la mujer desempeñaba un papel subordinado. El intercambio de mujeres en las sociedades primitivas, sienta las bases de la futura desigualdad sexual de los géneros, en consecuencia las diferencias naturales no son la causa del derecho que tenían los hombres a disponer de las mujeres para intercambiarlas y en la imposición de la división sexual del trabajo, fueron las necesidades sociales y culturales que se impusieron sobre una parte de la naturaleza.

El pensamiento anarquista también cuestionó la desigualdad de géneros, en México por ejemplo a través del Partido Libe-

ral Mexicano se realizó un análisis de la realidad de la mujer, tan preciso y certero que aún tiene validez. Criticaron la inmutabilidad de los valores tradicionales, la sumisión y dependencia de la mujer al hombre, el documento va más lejos todavía cuando pone al descubierto las relaciones sexuales en la pareja, donde la mujer se prostituye a cambio de la manutención; se cuestionaban las leyes porque consideran a la mujer una menor de edad y la entregan en propiedad al esposo y porque no le otorgan el derecho a votar y ser votada. Se refutó la teoría biologista de la inferioridad femenina y se puso al descubierto como el avance industrial ha requerido de esta mano de obra barata. En general la teoría anarquista critica la jerarquización del poder.

Retomando estas corrientes de pensamiento y otras como el existencialismo que se expresa en el Segundo Sexo de Simone de Bouvoir, nace la teoría feminista que es la herramienta teórico-conceptual que retoma el siguiente trabajo para explicar el papel de la maternidad en la sociedad patriacal.

La teoría feminista es el marco teórico que surge de los grupos de autoconciencia y que han venido elaborando las - mujeres para conceptualizar su relación con la sociedad y así plantear estrategias y formas de organización distintas a las tradicionales para movilizarse en favor de su propia liberación y de toda la sociedad.

"El feminismo plantea un proyecto político global que atañe a mujeres, hombres, niños y ancianas y/o ancianos, la liberación no consistirá ya en incorporar el mundo del poder a los que no están en él, sino lograr el reencuentro entre la razón y el amor, no como el proyecto de vida sino como la vida misma".⁶⁾

Por lo tanto revisaré el movimiento feminista en México para analizar como se ha desarrollado desde sus orígenes hasta la época actual y como ha vinculado su lucha con la crítica al modelo de maternidad existente.

2. EL MOVIMIENTO FEMINISTA EN MEXICO

Las clases oprimidas pierden la memoria histórica, enajenadas sólo reconocen a aquellos héroes o personajes de la historia oficial. Por esto cada clase social tiene que reconstruir su verdadera historia, ésto es más cierto cuando menos voz tienen los protagonistas.

El movimiento feminista ha tenido que rescatar a sus protagonistas, algunas son recordadas por su lucha y combatividad y otras por lo mismo se han perdido en el anonimato. En este recuento histórico de las mujeres que abrieron el camino a el feminismo de los 60' se encuentran dos grandes líneas de acción: por un lado las obreras que con sus huelgas y paros laborales exigían igualdad de salario y mejores condiciones de trabajo; por otro se encuentran las mujeres instruidas de la pequeña burguesía o de la burguesía que tenían acceso al periodismo o que habiendo creado sus propios órganos de expresión lucharían posteriormente por obtener el derecho a votar y ser elegidas.

Ambas corrientes se unirían en los momentos más álgidas de la lucha social de México e incorporarían las demandas propias de la explotación y opresión femenina. Concluido el movimiento el Estado dirige grandes campañas para que la mujer retorne al hogar a desempeñar su rol tradicional. Así el olvido cubre la participación política de las mujeres.

Los primeros antecedentes de la lucha feminista en México se encuentran a finales del siglo XVIII, las mujeres sólo eran ocupadas por dos industrias, la textil y la tabaquera. Las

cigarreras trabajaban en condiciones de sobre explotación con bajos salarios y excesivas jornadas de trabajo (de 14 a 15 horas) en lugares insalubres, además tenían que soportar la competencia de los presos de la cárcel de Belén que realizaban el mismo trabajo por un menor sueldo. Las costureras nada tenían que envidiar a sus compañeras las cigarreras.

En 1776 paron las tabacaleras de México y Veracruz por mejores condiciones de trabajo. En 1857 se realizó en Jalisco una huelga de saraperos donde el 80% eran mujeres que demandaban salarios y horarios iguales a los que tenían los tejedores del centro de México, estas luchas se acentuarían entre 1881 y 1884.

Es en 1876 con el Primer Congreso que se plantea tratar las condiciones de trabajo de la mujer obrera; además ellas participaron activamente en la organización del trabajo clandestino y prensa.

Paralelamente a esta actividad sindical se desarrollaban las primeras revistas con suplementos feministas como ABANICO que se publicó en Zacatecas en 1826. En 1870 surge la sociedad feminista "Siempre Viva". En 1872 la gran luchadora Dolores Jiménez y Muro funda la revista la COMUNA para defender el derecho de huelga y los derechos de la mujer. En 1883 Concepción Gimeno de Flaquer, escribe en "El Album de Mujer": 'la mujer no es solamente un útero'.

Las publicaciones femeninas de estos años pugnaban por la igualdad entre mujeres y hombres pues la mujer no tenía acceso a la educación a pesar que desde 1857 era un derecho constitucional, en la práctica su ingreso estaba vedado; sólo se preparaban cristianamente para ser buenas esposas y madres.

Es por esto que una de las primeras demandas feministas es el derecho a la educación. En 1887 Laureana Wright de Kleinhans escribe en la revista Violetas de Anáhuac el derecho de la mujer al voto y a la educación.

Al finalizar el siglo XIX se comenzó a gestar la lucha revolucionaria de 1910 y es en esta etapa en donde coinciden las dos corrientes de Lucha feminista. En 1906 Juana Gutiérrez de Mendoza (aliada de Zapata), Dolores Jiménez de Muro, Inés Malvárez y Elisa Acuña fundan dos organizaciones de mujeres revolucionarias: "Amigas del Pueblo" e "Hijas de Cuauhtémoc" para vincular la lucha del pueblo a la transformación de la mujer.

Es este año cuando las trabajadoras de las fábricas de Río Blanco y Orizaba se lanzan contra las tiendas de raya y después de masacrados los trabajadores insisten en manifestarse acompañadas de sus hijos, al ver tal decisión el Teniente Gabriel Arroyo* jefe de la tropa se niega a disparar. Estas mujeres formaron brigadas de apoyo y combate que continuaron hasta la caída del General Díaz.

Las hijas de Cuauhtémoc se unirían posteriormente a el periódico Regeneración. En 1910 aparece en este diario un llamado a la combatividad de las mujeres: "Qué no es costumbre que la mujer hable de política en este país?. No es cuestión de política es cuestión de vida o muerte, porque a las obreras se les paga menos, por el hecho de ser mujeres, robándoles así el trabajo, porque a las obreras se les prostituye; la existencia de la mujer oscila en el campo mezquino de su destino cuyas fronteras se pierden en la negrura de fatiga y el hambre o en las tinieblas del matrimonio y la prostitución".⁷⁾

El documento también enfrenta al cristianismo porque ha su-

* Al otro día fusilaron al teniente.

mido a la mujer en la ignorancia y el desprecio por su cuerpo.

Es otra vez en plena efervescencia revolucionaria que las mujeres se destacan: las hermanas de Aquiles Serdán, las secretarías de Madero y Carranza, María Arias Bernal o María Pistolas, organizó después del asesinato de Madero y Pino Suárez el Club Femenil Leatad para luchar por la libertad de los presos políticos y el derrocamiento de Huerta. La secretaria de Venustiano Carranza fundó la revista feminista Mujer Moderna.

En 1916 se realiza en Yucatán el Primer Congreso Feminista, la convocatoria contiene la preocupación de seguir preparando a la mujer para desempeñar el rol tradicional a pesar de que las nuevas condiciones económicas exigen otro tipo de mujer. Al congreso asistieron 700 participantes (principalmente maestras) que discutieron en torno a cuatro temas; cómo puede liberarse la mujer del yugo de las tradiciones; el papel de la escuela en esta lucha; qué artes y ocupaciones debe fomentar el Estado y qué actividades públicas debe desempeñar la mujer para acelerar su participación política. Las congresistas mujeres de su tiempo no fueron muy avanzadas en algunos temas, sin embargo Francisca Ascanio pedía el establecimiento de escuelas mixtas porque la educación debería ser el elemento transformador de la mujer; o la demanda unánime del derecho al voto.

En 1916 surgen en Yucatán las Ligas de Orientación Femenina que luchaban por salarios iguales, protección a la maternidad y facilidades para el control de la natalidad.

En Tabasco durante el gobierno de Tomás Garrido Canabal -

(1921-1925) se organiza el Partido Feminista Revolucionario de Tabasco que luchó por la no intromisión del clero en la educación, el derecho al voto, al aborto y la solución a la prostitución.

El que las mujeres que se reunieron en Yucatán y Tabasco empezaran a cuestionar los roles de la mujer mexicana, así como los valores que regían su vida, preocupó a los sectores más conservadores del país. Los medios de comunicación comenzaron a idealizar la maternidad. En 1922 el periódico *Excelsior* convocó a la celebración de un día para la madre, sus principales voceros fueron el Arzobispo primado de México y la Cámara de Comercio.

Había que detener las acciones del gobierno de Yucatán y de Felipe Carrillo Puerto que había promulgado la Ley del Divorcio y la publicación de un folleto de Margarita Sanger sobre la regulación de la natalidad.

"Hoy, que en el extremo meridional del país se ha venido emprendiendo una campaña suicida y criminal en contra de la maternidad, cuando en Yucatán elementos oficiales no han vacilado en lanzarse a una propaganda grotesca, denigrando la más alta función de la mujer que no sólo consiste en dar a luz sino en educar a los hijos que forma su carne, es preciso que la sociedad entera manifieste, con una fórmula banal si se quiere, pero profundamente significativa, que no hemos llegado de ninguna manera a esa aberración que predicán los racionalistas exaltados, sino que, lejos de ello, sabemos honrar a la mujer que nos dió la vida".⁸⁾

Esta amplia campaña montada en los medios de comunicación, en las escuelas, en las iglesias, en los orfanatorios, aniquiló el derecho de la mujer a decidir sobre su maternidad.

Para las mujeres yucatecas que se adherían al folleto de Margarita Sanger más que 'inmoral' o 'criminal' "el valor ético de este documento residía, justamente, en no dejar que un hecho como la maternidad fuera marcado por la casualidad, por el capricho de una arcaica moral. En Mérida, - el apoyo a éstas reivindicaciones se expresó a través de una contramanifestación".⁹⁾

Aplastadas en su lucha de maternidad libre y voluntaria, - las mujeres, ahora las trabajadoras continúan exigiendo se respeten sus derechos laborales.

En 1933 se realiza el Segundo Congreso Nacional de Mujeres Obreras y Campesinas en la Ciudad de México, entre los objetivos estaban fijar un salario mínimo para obreras, servidumbre y empleadas particulares.

En estos mismos años se funda la Sociedad Cooperativa de Costuras Mexicanas S.C.L. con el fin de proteger los derechos laborales de las costureras.

En 1934 se realiza el Tercer Congreso Nacional de Mujeres - Obreras y Campesinas en Guadalajara, entre sus conclusiones se demanda la protección legal a la mujer trabajadora como madre y esposa.*

En 1935 surge en Morelos la Unión Cívica Morelense, que luchaba por la superación de la mujer proletaria. Así cuando en 1935 se crea el FRENTE UNICO PRODERECHOS DE LA MUJER (FUPDM) es porque ya existía una larga y tenaz lucha de las mujeres. El FUPDM constituye una de las experiencias más importantes en la historia del feminismo en México.

El FUPDM estaba constituido principalmente por tres corrientes

* Estas mujeres ya asumían conscientemente que no era justo, la discriminación que sufrían por la maternidad.

tes: las mujeres que apoyaban al gobierno cardenista; las maestras militantes del Partido Comunista y las intelectuales de la República Femenina. La plataforma política del frente es de acuerdo a las circunstancias históricas del país, pues de 19 demandas sólo 6 correspondían a la problemática femenina, el resto se centraron contra el facismo, el imperialismo, por el reparto agrario, la jornada de 8 horas y otras de carácter democratizador. Hay que considerar que cada corriente tenía su posición acerca de la mujer. El PNR creía que la mujer mexicana avanzaría políticamente a través de la educación y la protección del Estado. Por su parte el PC consideraba que la mujer saldría de su atraso ideológico incorporándose al trabajo productivo y en consecuencia a la lucha obrera. Sólo las mujeres de la República Femenina reivindicaron las demandas de género: "El problema de la mujer no es sólo de clase; con la clase trabajadora las mujeres tenemos causa común y causa diferente. La causa común es la de la mayoría de mujeres que vivimos explotadas por los capitalistas, y la causa diferente es la reconquista de nuestra autonomía en relación con la responsabilidad social que tenemos como madres o como productoras de la especie humana. Esto difiere en absoluto de la satisfacción que el trabajador masculino alcanza con su liberación económica"¹⁰⁾

De las tres corrientes son las mujeres de la República quienes cuestionan el mito de la maternidad. Hay que hacer mención que en 1932, Excélsior consolidó la campaña de las "santas mujeres" "abnegadas y sacrificadas" proponiendo la edificación de un monumento en su honor, refirmando así su rol de responsables de la reproducción de la fuerza de trabajo. De aquí que ante el paternalismo del PNR y el determinismo económico del PC, las mujeres de la República son la corriente que más se ha acercado a los análisis feminis-

tas de los 70¹ que finalmente derrumban mitos y valores en torno a la maternidad.

Las opiniones de las mujeres de la República causaron gran alarma en el frente, pues había problemas más importantes que las diferencias entre hombres y mujeres. Sin embargo a pesar de no haber acuerdo por parte de la dirigencia del Frente, las ideas de las mujeres de la República tuvieron aceptación con las campesinas de Zacatecas, Michoacán y el Estado de México pues propusieron la creación de guarderías, cooperativas de consumo, de hortalizas ejidales y crédito. En 1938 se disuelve el Frente, quedando sólo para los grupos autónomos la demanda del derecho al voto.

Desde 1936 y 1937 el PC y el PNR habían ejercido en la práctica el sufragio femenino y con la insistencia de los grupos feministas se logra presionar para que se mande una iniciativa de ley a favor del voto femenino. Es aprobada por las cámaras y ratificada por la mayoría de los estados. Con esta ley la mujer ya podía votar en 1940, pero no fue así, quedó pendiente su publicación en el Diario Oficial. Entre los políticos de la época existía un temor generalizado hacia el sufragio femenino, los conservadores creían que las mujeres - del Frente y sus aliadas inclinarían la balanza por un presidente que continuara la política del General Lázaro Cárdenas. Por otro lado los escépticos pensaban que la mujer se vincularía con la iglesia y los sectores más reaccionarios. Sólo 13 años después y con la insistencia de las mujeres se logra su publicación.

Como se ha visto la maternidad en sí y sus implicaciones sociales no fue un problema que preocuparía a las feministas - de fines del siglo XIX y principios del XX, si bien se llegó a tocar el tema siempre fue el efecto secundario del problema principal que era el estado de atraso en que se encontra-

ba la mujer y que se superaría con el acceso a la educación.

La lucha se centró en lograr la igualdad de derechos. No bastaba ser mujer para exigir derechos, había que imitar al hombre, era el modelo a seguir.

Esta ausencia de la maternidad en el análisis de las mujeres se debe, aparte de las razones ya mencionadas como la campaña de Excélsior que impidió que se retomara la lucha de las yucatecas y tabasqueñas, a que la mayor parte de la fuerza de trabajo femenina se incorporaría a la esfera de la producción en los años posteriores a los 40'.

Por otro lado, en esta época fueron duramente atacadas las mujeres que reivindicaban el derecho a decidir sobre su cuerpo y la maternidad, cuando la política estatal estaba dirigida a poblar un país que había perdido gran parte de su fuerza de trabajo en las guerras civiles, y las propias mujeres asumían la maternidad como un destino natural.

El mayor logro del movimiento feminista de principios de siglo fue haber logrado el voto en 1953. Parecería que éste fue una concesión del gobierno de Ruiz Cortines, sin embargo desde finales del siglo pasado las obreras pedían igualdad de derechos, a principios de este siglo y posteriormente un sin fin de mujeres de la pequeña burguesía lucharon tenazmente por conseguir el voto. Desde aquí se plantean las diferencias del feminismo del siglo pasado y principios del actual, con el de los 70' pues mientras el primero está dirigido esencialmente a lograr la igualdad de los derechos, el segundo critica todas las estructuras y las instituciones sociales, al relacionar la reproducción del ser humano con la producción económica, al cuestionar los valores y las normas sociales que rigen la conducta de la mujer, al criticar la doble

moral y la falsa dicotomía entre familia y trabajo, maternidad y política.

Tres corrientes del feminismo internacional tuvieron una gran influencia en las mujeres que a finales de los 60' empezaron a luchar por reivindicar la problemática femenina. Si bien en un principio fueron duramente atacadas por los sectores más progresistas de aquellos tiempos así como por los grupos conservadores, en la medida que el discurso se fue adecuando a las condiciones específicas de México, las mujeres fueron encontrando eco en las militantes de izquierda, en los sindicatos y en los centros del saber, ya que cuestionaban verdades supuestamente 'científicas'

Son los pequeños grupos de los 70' quienes siembran el camino del movimiento feminista que resurgiría años después con demandas específicamente de género, vinculadas a las luchas populares o expresado en una gran heterogeneidad de reivindicaciones que cuestionan la moral y los valores del patriarcado.

Un aspecto muy importante que influyó y permitió el renacimiento del feminismo de 1970 fue el movimiento estudiantil de 1968, pues marcó un cambio en la política estatal, - permitiendo una mayor democratización.

Las demandas del movimiento feminista desde su surgimiento - hasta la fecha es luchar por igualdad de derechos, el feminismo de los 70' y 80' además cuestiona las bases de la sociedad, la familia y por ende la maternidad y propone una maternidad libre, voluntaria y socializada.

En 1970 un grupo de mujeres de la izquierda se organizó por demandas propias de su género, nació Mujeres de Acción Soli-

daria (MAS). Este grupo intentó vincularse con las mujeres de la clase obrera y el sindicalismo independiente pero esto no fue posible porque la demanda de los sindicatos era lograr la independencia del Estado por lo tanto las demandas femeninas se relegaron y no sólo eso sino que las mujeres de este grupo fueron quienes enfrentaron las actitudes dogmáticas de quienes pertenecían al Partido Comunista. "Durante el periodo anterior a 1975 hubo enfrentamiento entre las feministas y la izquierda; me acuerdo muy claro de uno en el que participé en 1972, cuando el Partido Comunista nos acusó de imperialistas y proyanquis por nuestra demanda de aborto. Luchar por el aborto dentro del contexto: 'A parir madres latinas; a parir más guerrilleros' era absolutamente tabú"¹¹⁾

Un año antes éstas mismas mujeres habían transgredido el mito de la maternidad al organizar un mitin en el Monumento a la Madre. La sublimación e idealización de la maternidad empezó a desgranarse en el momento que las feministas comenzaron a develar el manto que cubre la idealización de la maternidad, desde la no decisión en la gestación, la muerte por abortos y la crianza de los hijos y su violencia y marginación social de la mujer.

En 1972 aparece el Movimiento Nacional de Mujeres. Entre sus objetivos estaban estudiar la situación jurídica de la mujer mexicana y difundir las ideas del feminismo sólo que al analizar la desigualdad jurídica, social y familiar de la mujer terminaron reivindicando la legalización del aborto.

En 1974 las mujeres del MNM, se dedican a analizar la imagen de la mujer en los libros de texto, imparten conferencias en las delegaciones del Distrito Federal, los temas eran la violación, las mujeres golpeadas y la doble jornada

da de las madres trabajadoras, también en este año luchaban por la despenalización del aborto.

En el Año Internacional de la Mujer el MNM se niega a participar en el evento y realizan un ciclo de trabajo paralelo al evento oficial.*)

En 1974 desaparece MAS por diferencias sobre la participación o ausencia del movimiento feminista en la Primera Conferencia Internacional de la Mujer a realizarse en México en 1975. De este grupo surgió el Movimiento de Liberación de la Mujer del cual nace posteriormente el Colectivo La Revuelta. El Colectivo tenía como finalidad crear un periódico que difundiera el feminismo, que creara conciencia entre un mayor número de mujeres y planteaba como alternativa de lucha la acción colectiva. Aparecieron nueve números de (1976-1978) que lograron concentrar las experiencias de lucha feminista de los primeros años; entre los temas que trataron estuvieron de manera prioritaria el aborto y la maternidad.

En 1976 se forma la Coalición de Mujeres, en esta organización se reúnen por primera vez los diferentes grupos feministas (MNM, MLM, Colectivo La Revuelta y otros). La despenalización del aborto fue el tema que aglutinó el trabajo conjunto. Se elaboró un documento que se presentó a la Cámara de Diputados, se proponía reformar el Código Penal, eliminando las penas por aborto voluntario, castigo al aborto practicado contra la voluntad de la mujer, que se reglamentara la práctica del aborto por las instituciones de la salud, que se difundiera una educación sexual y el uso de los anticonceptivos como medida preventiva. La Cámara de Diputados jamás dió respuesta al documento.

*Al que asisten unas 300 mujeres entre ellas Betty Friedan, autora de La mística de la femineidad.

La Coalición logró cohesionar las demandas de todos los grupos feministas, se luchó además de la despenalización del aborto y por un aborto libre y gratuito, contra la violación y por la protección a las mujeres golpeadas.

En 1976 se comienza a publicar FEM, que a lo largo de su existencia ha dedicado dos números a la maternidad, dos al análisis del aborto y tres a la familia.

Las movilizaciones obreras de los años 70¹ contribuyeron a crear un clima favorable para el acercamiento entre el feminismo y la izquierda. No hay que olvidar las grandes marchas de los electricistas del SUTERM, de los ferrocarrileros. Las huelgas de SPICER, LIDO: la gran lucha de la Tendencia Democrática del SUTERM y el nacimiento del sindicalismo universitario. Fueron también los años de lucha sindical de los telefonistas.

En estas condiciones, y a través del trabajo propagandista, el feminismo empieza a ser escuchado en la izquierda. Así después de nueve años de lucha sorda y acusada de pequeña burguesa se plantea la unión de la izquierda con el feminismo - en el Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de la Mujer (FNALIDM). En el frente participan varios grupos de izquierda, sindicatos independientes y las feministas. Este fue un gran intento por unificar el feminismo con las demandas de las clases oprimidas. Si bien no se puede calificar de éxito, sí contribuyó a sembrar la semilla de la especificidad de la mujer, además se comenzó a aceptar que mientras lo privado no cambie no es posible una Revolución.

En 1979, en la primera Conferencia del Frente, se plantean diferencias con las mujeres de la vieja guardia comunista: las de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas, pues no aceptaban las reivindicaciones sobre la sexualidad libre, fue el

tema que más polémica causó, pues de alguna manera la concepción de la izquierda era tan moralista como las de los sectores más conservadores.

1980 significa la culminación de 10 años de Lucha feminista por reconocimiento y aceptación de las demandas de sexo antes que las de clase. Así la Coalición de Izquierda presenta ante la Cámara de Diputados un proyecto de Ley sobre la Maternidad Libre y Voluntaria. Este documento elaborado por las feministas y presentado por la izquierda realiza un severo análisis de quiénes son las mujeres que deciden abortar y por qué razones lo hacen, piden la despenalización del aborto del artículo 4o. del Código Penal y el derecho a la maternidad voluntaria.

El movimiento feminista ha cuestionado el valor de objeto - que tiene la mujer en el capitalismo, su papel de máquina reproductora de la fuerza de trabajo y de la ideología patriarcal en la familia.

Sin embargo no ha profundizado más en la maternidad. Martha Lamas considera que no se han realizado estudios profundos - del tema debido a que el maternazgo es el coto de poder de las mujeres y el cuestionamiento implica dejar de ser víctimas para pasar a victimarias de los hijos.

"Da la impresión de que las feministas hemos estado muchísimo más interesadas por analizar el trabajo doméstico o la sexualidad que la maternidad. Indudablemente todo el debate sobre el aborto toca de cerca un aspecto importante de la maternidad, pero no hay comparación entre la fuerza, la claridad y la unidad con el movimiento feminista internacional se ha expresado respecto al aborto y lo que ha reflexionado y dicho respecto a la maternidad/maternazgo".¹²⁾

Si bien la lucha del movimiento feminista se ha destacado por la legalización del aborto, ésta se ha reducido a una demanda que no explica por sí sola, toda la problemática de las madres.

NOTAS

- 1) Alain Touraine, La Sociedad Póst-Industrial, Barcelona Ed. Ariel, 1983, p. 9
- 2) Ibid, p.21
- 3) Dora Kanoussi, Comentario a Franca Basaglia, Mujer, Locura y Sociedad, México, UAP, 1983, p.85
- 4) Ann Foreman, La Femeidad como Alienación, Bogota, Ed. Debate, 1979, p. 39
- 5) Ibid, p. 82
- 6) Kate Millet, Política sexual, México, Aguilar, p.32
- 7) Ricardo Flores Magón "A La Mujer" en: Buelna, UAS, Año II, No. 6, julio, 1980, p. 3
- 8) Martha Acevedo, El 10 de Mayo, México, SEP, Colección Memoria y Olvido No. VII, 1982, p. 9
- 9) Ibid, p. 16
- 10) Esperanza Tuñón, "El Frente Unico Pro-Derechos de la Mujer" en: Fem, Vol. VIII, No. 30, oct-nov, 1983, pp 21-22.
- 11) Martha Lamas, "Feminismo y Organizaciones Políticas de Izquierda en México" en: FEM, Vol. IV, No. 17, feb-mar., 1981, p. 35
- 12) Martha Lamas, "Maternidad y Política" en: Jornadas Feministas. México, CIDHAL, et, al, 1986, p. 164.

CAPITULO II ORIGEN HISTORICO DE LA FAMILIA

Al hacer referencia a la situación social que padecen las - mujeres en nuestra sociedad, es indispensable remitirse al pasado, para entender y explicar el presente de manera que se pueda plantear una alternativa viable que modifique desde ahora la desigualdad entre géneros.

El tema de la maternidad está unido de manera inseparable a la familia de tal forma que para estudiarla es necesario conocer la trayectoria histórica de ésta, la cual ha sido estudiada en todas las épocas históricas y desde todos los ángulos posibles; se han hecho trabajos psicológicos, sociológicos y económicos. Estudios que demuestran que la familia no es solo el proveedor de fuerza de trabajo que necesita el capital para seguir reproduciéndose, es además el lugar donde se transmiten los valores, normas y roles sociales que la sociedad necesita para que el sistema se perpetúe; es decir donde se forman social e ideológicamente los individuos que constituyen a la sociedad.

Al revisar la organización social de la comunidad primitiva se plantea la pregunta de si efectivamente existió la familia como se conoce ahora; cuáles fueron las formas de organización social que antecedieron a la familia y qué significado tenían las mujeres, así como las actividades que desempeñaban.

Existen muchas omisiones e interpretaciones de la realidad - de la comunidad primitiva, en parte porque históricamente es el periodo que más millones de años ha vivido la humanidad, el 99% de la existencia humana, a diferencia de la barbarie que comenzó hace 8 000 años y la civilización solo 3 000 años.

Este hecho ha determinado que la producción teórica sea exuberante, pero no coincidente, ni sistematizada, situación que se agrava más cuando las distintas corrientes de interpretación al hacer referencia a las mujeres y su participación en este período le han dedicado poca atención. No obstante, el avance del conocimiento ha contribuido a reconsiderar esos hechos a partir de nuevas propuestas de estudio y análisis - que trasciendan al marco de actividades estrictamente domésticas desempeñado por las mujeres.

Para el marxismo la familia monogámica nace con la aparición de la propiedad privada: algunos miembros de las primeras sociedades agrícolas y ganaderas superan los límites de producción y de intercambio, acumulan riquezas y poder social. Esta nueva base económica necesita romper con las antiguas formas de parentesco y de división del trabajo, el hombre adquiere poder económico y control sobre las mujeres para heredar dicho poder y a la vez perpetuarlo. La paternidad tenía que ser indiscutible, por ésto el matrimonio monogámico es la forma social que acompaña a la aparición de la propiedad privada.

Para Engels y Morgan la aparición de la familia está en relación directa con la evolución de la historia, la manera como la sociedad y sus componentes se procuran los medios de subsistencia, así como los inventos y descubrimientos que ellos producían al período del salvajismo corresponde el matrimonio por grupos o la familia consanguínea donde las actividades predominantes eran la recolección y el uso del arco y la flecha. Las actividades sociales estaban determinadas por las relaciones de parentesco, en ese sentido puede decirse que la gens fue la organización social predominante durante el salvajismo; asimismo, las actividades económicas y políticas estaban subordinadas a ella.

Las relaciones de parentesco en la gens se expresan en prime-

ra instancia mediante la práctica de las prohibiciones sexuales y después mediante la inserción que van teniendo hombres, mujeres y niños a una actividad económica específica, aquí no tiene sentido la relación filial madre-hijo, tiene importancia en función de la actividad que le confiere su edad y sexo. En la barbarie se desarrolla la familia punalúa en correspondencia con las actividades de alfarería, cría de animales y su domesticación, así como el cultivo de las plantas, es el preámbulo de la aparición de la familia monogámica. El proceso de evolución fue primero el matrimonio promiscuo, -- después el matrimonio por grupos con la prohibición del incesto y finalmente el matrimonio monogámico.

Con el surgimiento y desarrollo de la teoría feminista es posible profundizar más en el conocimiento sobre el papel de las mujeres en la comunidad primitiva.

EL Matriarcado EN LAS COMUNIDADES PRIMITIVAS

1. El origen del matriarcado

Evelyn Reed, de la misma manera que Robert Briffault plantea la hipótesis de que la primera forma de organización social de la humanidad fue el matriarcado.

El ser humano al aparecer sobre la tierra no era hombre, en el sentido de poseer una serie de cualidades psíquicas y físicas, la evolución del animal a ser humano fue muy lenta, el primate humanoide más antiguo que se ha encontrado es el *Australopithecus*; su evolución le llevó muchos miles de años, hasta llegar al *homo sapiens*.

El ser humano tuvo que establecer barreras que lo diferenciaran de sus antiguos ancestros no sólo fue el desarrollo de la

mano y el cerebro a la vez que el lenguaje articulado, quienes dieron fin al animal, fue necesario agruparse en torno a fines comunes, es decir, socializarse para evitar las prácticas canibalescas que estaban latentes en el comienzo de la humanidad; fue necesario establecer reglas, normas o prohibiciones que permitieran realmente dar origen a la vida social y con ello a las primeras formas de organización social.

Una de las tesis fundamentales de la corriente feminista es la que se refiere al papel de la hembra en la transición del mundo animal al social, basado en las diferencias anatómicas entre macho y hembra, pues solo ellas habían desarrollado instintos afectivos como el cuidado y la protección a los críos, superando y frenando la violencia de los machos. "El cuidado materno en el mundo animal proporcionó los cimientos para un desarrollo más amplio y superior en el mundo humano que puede llamarse cuidado social".¹⁾

Las sociedades primitivas se asemejan más a los grupos animales, pues de éstos proviene el eslabón evolutivo y por lo tanto a ellos hay que recurrir para encontrar el pasado de la humanidad.

El cuidado materno en las hembras no es biológico, es fisiológico, pues aparece sólo en la época de preñez o en el nacimiento. "Reacciones maternas tienen lugar en respuesta a fuertes estímulos físicos, el amamantamiento es buscado por la hembra para aliviar la tensión en las glándulas mamarias y la cría entre los pájaros es buscada por el cansancio y la congestión irritativa del muro abdominal".²⁾

En la medida que se avanza en la evolución de las especies encontramos en los monos gran cuidado por sus crías. "En el mundo animal regido por la supervivencia la cumbre de tales cuidados se alcanza con las especies primates y está mucho

más desarrollada entre los simios superiores que entre los monos"³⁾

Los machos estaban regidos por la competitividad sexual y alimenticia, las hembras tenían que proveer alimentos para sí mismas y sus crías.

"El cuidado materno comienza realmente con los mamíferos. Están menos desarrollados entre los herbívoros donde la cría madura rápidamente y lo requiere por un tiempo breve solamente. El grado más alto de funciones maternas se encuentra entre los carnívoros, cuyos cachorros tienen un periodo más protegido de infancia desvalida"⁴⁾ Este fenómeno no lleva a las hembras a una dependencia de los machos por el contrario ellas se segregan cuando la preñez está muy avanzada y en el tiempo del amamantamiento.

Entre los animales no hay división de trabajo por sexos, ni de familia, el hecho de que el macho haya participado en la reproducción del óvulo no tiene ningún significado con el grupo animal, ni en la crianza, ni en el apareamiento, la hembra en época de celo es libre de aparearse.

Es sólo en el cuidado materno como se va a romper con la animalidad, porque el macho es agresivo y violento debido a que constantemente está compitiendo con otros machos por el acceso sexual a las hembras o por el territorio, éstas características le impiden asociarse; se reúnen para emigrar o retornar a un territorio, cumplido el fin se vuelven a separar y a luchar por las hembras en general, no en particular por alguna de ellas o por el alimento. "En una manada polígama, el macho controla solamente en el aspecto sexual pero son las hembras quienes conducen las migraciones en busca de tierras favorables para tener su cría. Así el real grupo animal depende del vínculo entre la madre y la cría y no de la asociación

entre los sexos".⁵⁾

El control lo tienen los machos porque son las hembras quienes lo escojen, así ellas dan el control.

En la vida animal el sexo y la maternidad son opuestos y poco a poco va predominando los condicionamientos de protección de la hembra sobre los puramente animales del macho, pues en la medida que la hembra protegía y cuidaba a sus crías, impedía que los machos los mataran o los comieran, así pues fueron las hembras quienes al frenar los instintos animales domesticaron al macho y avanzaron sobre la cooperación más que por la competencia en un momento en que se requería de la acción en común para avanzar al mundo humano.

"En los animales no hay nada que corresponda a un grupo social patriarcal el macho tiene poca o ninguna participación en la formación o el mantenimiento de la familia animal y a menudo se halla completamente ausente de ella. Si la sociedad humana se desarrolló desde tales grupos debe haber tenido su origen en una asociación que representaba solamente los instintos femeninos y la cultura humana debe haber sido modelada en primera instancia no por feroces pasiones de los cazadores que luchaban por el alimento y por las mujeres sino por los instintos de la madre".⁶⁾

Uno de los primeros pasos que se dieron para la naciente sociedad fue instaurar el tabú y el totemismo. Había que evitar que el hombre se aniquilara a sí mismo. El totemismo -- con sus tabúes son fenómenos que estuvieron presentes en la vida social de todos los pueblos primitivos. "El tótem se describe generalmente como una especie de animal con menos frecuencia con plantas incluso a veces como objeto natural como una piedra".⁷⁾ Aquí importa su relación con los sistemas de parentesco matrilineal; es decir el tótem como eje central de una sociedad.

La sociedad primitiva estaba regida por un sistema de parentesco totalmente diferente al nuestro, no estaba basado en - diferencias de género, sino de acuerdo a las necesidades de la colectividad, es decir, el parentesco expresaba una relación social del individuo con la comunidad. Las mujeres - prohibidas implicaban además la negación del incesto, pero no como un mero tabú sexual, sino como un tabú orientado a desterrar el canibalismo. El totemismo no es sólo una institución religiosa como han dicho algunos antropólogos es - la forma como la naciente sociedad frenaba los impulsos agresivos.

En un periodo en dónde la vida humana carece de cualquier - significado, una serie de normas representadas en el totemismo implicaba no sólo frenar el canibalismo, sino además impulsar el progreso social del hombre.

El totemismo se encuentra en línea directa con las mujeres, pues ellas se fueron segregando poco a poco de los hombres, hasta instaurarlo.

Tomando como base que las mujeres desarrollaron el cuidado - materno como instinto de preservación de la especie humana, no como es inculcado a las mujeres desde que apareció el patriarcado. Sólo con este instinto de preservación de la especie se pudo dar un valor a la vida y establecer tabúes que controlarían la agresividad de la naciente sociedad.

"Aunque ambos sexos estaban igualmente dotados con la mano, el cerebro y las otras precondiciones anatómicas requeridas por la actividad humana, fue la hembra la que dió el primer paso para cruzar el puente desde la ANIMALIDAD a la humanidad. Sólo las madres estaban equipadas con respuestas maternales y afectivas que fueron extendidas al mundo humano

bajo la forma de colaboración social".⁸⁾

Así las mujeres son las que diéron origen al totemismo, a la organización social y a la transformación de la naturaleza.

El totemismo y las relaciones de parentesco son quienes ponen bajo control al canibalismo a través de la sexualidad sujeta al tabú del incesto; la principal generadora de esta tarea fue la mujer.

2. Organización social del matriarcado

En las sociedades primitivas no existió la propiedad privada y menos aún la división de clases sociales, por lo tanto no había necesidad de prolongar a las esferas sociales esquemas autoritarios que subordinaran la actividad de unos a otros. En el matriarcado no existía la desigualdad social ni sexual entre hombres y mujeres.

En la medida que se va desarrollando la agricultura en las sociedades primitivas, el matriarcado va ir desapareciendo, quedando sólo los sistemas de parentesco por línea femenina, es decir el matriclan, del cual hay todavía vestigios. El matriarcado significa que las actividades sociales y políticas están bajo la responsabilidad de la mujer, esto fue posible por las condiciones sociales que se dieron en ese período histórico.

La mujer ocupaba un lugar preponderante, producto de su participación recolectaba alimentos, acarrea, construía, se dedicaba a la horticultura y los oficios, los hijos no representaban obstáculo alguno, ya que su cuidado era colectivo, además de la baja tasa de nacimientos. El reducido número de hijos que podía tener una mujer era consecuencia

de la segregación e inaccesibilidad sexual hacia los hombres, éstos periodos se prolongaban por el ciclo menstrual, el periodo de preñez y durante la expedición de caza y pesca. Tampoco existía la heterosexualidad impuesta, realmente en las sociedades salvajes, el hombre era un miembro más de la comunidad y sólo un compañero sexual de la mujer.

Las mujeres segregadas de los hombres establecieron los tabúes totémicos crearon una hermandad llamada matriarcado, fundada en las importantes actividades productivas de las mujeres, pues mientras el hombre salía a la caza, la mujer fue generando la agricultura, la alfarería, el tejido. La superioridad física del hombre producto de correr y de saltar, no hizo a las mujeres desvalidas, ellas fueron el germen de la organización social primitiva. "Las ancianas eran las cabezas de la sociedad civil a pesar de que los hombres habían desarrollado una técnica y una organización para la lucha que eventualmente los absorbió".⁹⁾

Hay algunos autores que afirman que debido a la fortaleza física que desarrollaron los hombres, se erigieron en patriarcas o jefes de las tribus, evitando con ello la igualdad que supuestamente existió entre los sexos. Estas opiniones fundamentadas en las diferencias físicas no es del todo correcta, aunque parezca lógica, el error está en que se olvida que cada forma de producción tiene sus propias relaciones sociales.

Otra razón que invalida la supremacía física, es que durante la época primitiva las mujeres no se diferenciaban substancialmente de los hombres, ya que ellas también habían desarrollado una gran fortaleza física, similar a la del hombre.

El matriarcado es la primera manifestación social de la hu-

manidad y no puede descansar en otra figura que no sea la femenina, ya que ellas daban la vida.

Descubrieron el fuego, la agricultura que desarrollarían posteriormente e instauraron el totemismo y el tabú para la protección de la gens, del clan y la sociedad en general.

El origen de las diferencias de género no se encuentra en desigualdades biológicas, sino en cambios económicos y las nuevas necesidades sociales.

3. Apogeo del matriarcado

Como se ha visto, en el matriarcado las mujeres tenían un gran prestigio, este descansaba en la vinculación mágico-religiosa que tenían con la transformación de la naturaleza.

En la mayoría de las culturas primitivas existieron mitos que relacionaban a la mujer con la Diosa Madre. Estos mitos tienen como fundamento a la mujer reproductora, de manera que todas las actividades desempeñadas tenían un sentido y un valor para la comunidad primitiva.

La mujer estaba más vinculada que el hombre a la preservación de la especie humana, ella fue la primera en transformar las semillas y hierbas en alimentos; la primera en acumular conocimientos sobre las propiedades de las raíces y plantas. Fue la creadora de la cerámica, la cestería y los tejidos.

Estas actividades junto con el hecho de dar y cuidar la vida humana la convirtieron en la primera deidad. La arqueología ha demostrado que las estatuillas femeninas del neolítico representan un culto a la maternidad. La multitud de figurillas precolombinas, chipriotas, egipcias representan a la mujer -

dadora de vida, no sólo con su vientre, sino con sus pechos, la misma sangre menstrual significó en determinadas culturas la certeza de que se lograrían los cultivos, el hecho de que las mujeres se apartaran de sus actividades durante la menstruación, significa para algunos antropólogos un tabú para contener los impulsos sexuales de los hombres, incluso servía a las mujeres para vivir más vinculadas con la naturaleza. Briffault realizó una serie de estudios de los tabúes menstruales y del parto y al igual que otros antropólogos infiere que fueron las mujeres quienes establecieron estas prohibiciones que transformaron en reglas de conducta social de la nascente humanidad.

Así, la sangre era vista como un elemento que nutría la vida y daba a la mujer poderes que eran desconocidos para el hombre, para quien realmente era un misterio el cuerpo de la mujer y su capacidad de gestar.

Todo esto permitió a la mujer representar fuerzas mágicas que el hombre no controlaba, porque ella al igual que la naturaleza daba frutos y aún más que la misma tierra los transformaba, como hacía con la cerámica, la cestería y el tejido.

Para los pueblos primitivos las cuevas, las vasijas, las ollas, las urnas y las jarras tenían más carácter ritual que de ornamento. Las cuevas representaban simbólicamente a la vida pues es el lugar asociado con el vientre materno y es a la vez la tumba a donde retorna lo que es de la tierra, la vida misma, que reencarnará en otro elemento.

Las ollas, las vasijas y las urnas eran el lugar donde se transformaban y conservaban los alimentos que permitían la continuidad de la vida. La cerámica fue un arte inventado por las mujeres, era una labor sagrada a la que no tenían -

acceso los hombres. Al hacer la vasija, la mujer se estaba moldeando así misma, creando vida y la nutría con su sangre y su leche, en suma, tenía los poderes de la creación y la transformación por eso fueron las primeras deidades.

Existieron muchas deidades femeninas quizá la única que continúa en algunas culturas indígenas o aborígenes es la Luna, aunque en un plano subordinado; y es la de mayor vinculación con las mujeres porque sus fases corresponden al ciclo menstrual.

4. Surgimiento del patriarcado

En la medida que se desarrolla la agricultura se convierte - en el eje rector de las relaciones sociales; aparece la propiedad privada, la cual exige la transmisión de bienes a la descendencia y con ello la apropiación de la capacidad reproductora de la mujer por parte de los hombres.

La sociedad ya no se va a regir por las relaciones comunitarias, ahora las nuevas relaciones de producción plantean la ordenación y regulación de la movilidad femenina, ésta se va a traducir en las alianzas matrimoniales: compromisos con jefes de familia por encima de la mujer, la salida de una mujer asegura su restitución con un bien que puede ser ganado o algunos regalos significativos para el grupo al que pertenece - la mujer, es decir aparece la "dote".

La subordinación del matriarcado no tiene ninguna relación - con la paternidad biológica, pues los hombres primitivos desconocían su participación en la concepción. La caída del matriarcado es producto de una serie de acontecimientos socio-económicos como la aparición de la agricultura y el almacenaje de granos y semillas, así como la domesticación de anima-

les y el pastoreo, donde las mujeres poco a poco se van convirtiendo en propiedad al igual que el ganado y la tierra y en mercancía susceptible de ser intercambiada por ganado o semillas.

Para que la mujer se convierta en mercancía fue necesario que el regalo por casamiento que hacían los hombres a la comunidad de la mujer, se convirtiera en una relación de compra, - ésto es, que el antiguo trueque de regalos diera paso a una transacción donde la mujer es una mercancía cambiante por otra de igual valor. El adquiriente obtenía una mujer y los hijos que tuviese, si la mujer decidía separarse sin haber concebido hijos, los primeros tres hijos que procreara con su segundo marido correspondían al primero a menos que ella pagara la dote.

Por otra parte, cuando fallecía el marido el hermano de éste se asumía como esposo de la viuda.

A la par que la mujer iba perdiendo su lugar en la vida productiva, también terminaba la libertad e independencia de que gozaba en la sociedad primitiva; con la propiedad privada la mujer tiene importancia por sus funciones reproductivas y son los hombres quienes empiezan a controlar esta capacidad reproductiva.

Al convertirse en un objeto valioso al igual que cualquier otro bien material es necesario protegerla, esta mujer cuidada es el preludio de la dependencia, sumisión y debilidad femenina universal.

Con la aparición de la propiedad privada la mujer pierde también su carácter mítico, desaparecen las características que le daban el status de deidad femenina, en su lugar comienza

a aparecer representaciones de figurillas donde la mujer aparece acompañada de su hijo, esto significa que el hombre ahora ya conoce el proceso de fertilización, ha descubierto que la fertilidad atribuida durante mucho tiempo a poderes mágico religiosos de las mujeres no es más que un mito. En tanto que aprende a conocer los ciclos productivos que están directamente relacionados a factores estrictamente naturales, como por ejemplo las estaciones del año, el movimiento de los astros, etc. Igualmente ocurre con otros aspectos relacionados con la gestación, nacimiento y muerte de los animales.

Al mismo tiempo que reivindica sus propiedades, sus cosechas, reclama para sí la propiedad de la mujer y sus hijos.

Al ir desapareciendo gradualmente la Diosa Madre, la mujer reduce sus actividades a una sola función: procrear, para que su propietario prolongara sus propiedades y su yo después de muerto.

En este cruce de caminos: desaparición de la propiedad comunal, conocimiento de la naturaleza y sus misterios, se desarrollan las deidades masculinas y el culto falocrático (Zeus, Apolo) - lo que antes era la sustentación del poder femenino se convirtió en maligno pues así como la Diosa Madre daba la vida, también producía la muerte. Esta nueva representación está presente en las diosas sangüinarias, en las brujas y magas cuyo poder extirpan los genitales masculinos y también en las madres castradoras.*

La sangre menstrual se asoció con la maldad, la desfloración y la suciedad del cuerpo humano. "La beningna 'diosa vaca -

*En la religión hindú está la Madre Negra "Kali" los colmillos salientes, un collar de calavera y ella sobre el cuerpo del esposo muerto. La Coatlicue Diosa de la Muerte, en la religión mexicana.

más allá de la tumba', que 'succiona las almas de los muertos' se transforma en el monstruo preñado: 'hipopótamo y cocodrilo, leona y mujer todo en uno'.¹⁰⁾

A la desvalorización de la Diosa, aparece la supremacía de la deidad solar y entonces la mujer misma comenzará a vivir bajo los valores y juicios que el patriarcado ha instaurado, los hombres vuelven contra la mujer su propia naturaleza y fuente de vida. "El patriarcado consiste en el poder de los padres: un sistema familiar y social, ideológico y político con el que los hombres (a través de la fuerza, la presión directa, - los rituales, la tradición, la ley o el lenguaje, las costumbres, la etiqueta, la educación y la división del trabajo) determinan cuál es o no es el papel que las mujeres deben interpretar con el fin de estar en toda circunstancia sometida al varón".¹¹⁾

Al instaurarse la familia monogámica y patriarcal sobre el matriarcado, la mujer se convierte en la sierva del marido carente de todo valor social.

La opresión femenina se reafirma con la aparición de los esclavos como parte de una sociedad basada en el poder y la riqueza de unos cuantos y el trabajo y la esclavitud de la mayoría.

En el esclavismo el patriarcado desplaza a la mujer de la vida productiva y social, se le confina a ser esclava del hogar, del marido y de sus hijos.

El mismo término *famulus* significa esclavo doméstico y familia es el conjunto de esclavos que pertenecen a un sólo hombre, esta expresión fue inventada en el derecho romano.

Esta revisión de los orígenes de la opresión femenina reafirma que ésta no es producto de diferencias biológicas y que la maternidad ha sido uno de los pretextos para justificar las desigualdades que existen entre mujeres y hombres.

NOTAS

- 1) Robert Briffault, Las madres, Buenos Aires, Ed. Siglo XX, 1973, p. 55
- 2) Ibid, p. 35
- 3) Evelyn Reed, La evolución de la Mujer, Barcelona, Fontamara, 1980, p. 57
- 4) Ibid, p. 56
- 5) Robert Briffault, p. 40
- 6) Ibid, p. 26
- 7) Evelyn Reed, p. 46
- 8) Ibid, p. 58
- 9) Ibid, p. 157
- 10) Adrienne Rich, Nacida Mujer, Barcelona, Noguer, 1978, p. 117
- 11) Ibid, p. 58

CAPITULO III MATERNIDAD Y VALORES SOCIALES

1. Los valores sociales

Las normas y valores sociales están determinados por la connotación que socialmente se les haya asignado: los valores son criterios de estimación, de aceptación y deseabilidad, que dan sentido y significado a la cultura de una sociedad. Son los parámetros de aprobación o rechazo de la conducta individual".¹⁾

Así los valores sociales son una expresión ideológica de determinadas relaciones de producción. No son producto de individuos asilados, o de tal o cual naturaleza física o psíquica, son el resultado de la acción social de los individuos y de como estos establecen determinadas relaciones sociales.

Históricamente los valores sociales que rigen la conducta femenina no son producto de su 'naturaleza' o aptitudes inherentes a su ser mujer, son el resultado de determinadas necesidades materiales que se imponen sobre los individuos. Así a cada modo de producción corresponde una serie de valores que han justificado la explotación y opresión femenina.

En cada etapa histórica los valores han cumplido una función social, durante el esclavismo la mujer fue un objeto carente de valor, esclava del hombre y del sistema; en el feudalismo fue la madre sublime o la mujer pecadora; la mujer angelical e idealizada del romanticismo y principios del capitalismo.

La mujer va cambiando su función de acuerdo a las necesidades del patriarcado y por supuesto también se adecúan a tales necesidades los valores sociales.

Los judíos de la época bíblica al igual que los árabes tenían una esclava en cada mujer de su práctica polígama. Era entregada virgen y en caso de adulterio era lapidada. "He encontrado más que la muerte a la mujer, cuyo corazón es una trampa entre mil, pero no he encontrado una mujer entre todas".²⁾

En la misma situación se encontraban las mujeres hindúes que a través de las Leyes del Manú se aseguraba su esclavismo, - pues el Levirato la convertía (en caso de viudez) en esposa del hermano y los hermanos.

Los griegos consideraban a la mujer una mercancía pues disponían de ella y de sus bienes. Los valores que regían la vida de las mujeres griegas tenían como función preservar el patrimonio familiar.

Las mujeres romanas también fueron esclavas pues las leyes - priorizaban la propiedad y ellas permanecían ligadas a ésta, al hombre y a la familia.

En la religión musulmana los hombres eran guerreros y conquistaban tierra, ganado y mujeres: "vuestras mujeres son un campo para vosotros: vayan entonces a vuestro campo como mejor les plazca"

El Corán.

La situación de la mujer no mejoró con la desaparición de la esclavitud, los hombres la continuaron poseiendo en cuerpo y alma, aún cuando ellos dejaron de ser esclavos de otros hombres. En el feudalismo la vida social se va a regir por la capacidad que tienen los individuos para defender su señorío. La fuerza militar es la razón del poder. Un feudo es una tierra que se defiende militarmente, para que la mujer tu-

viera el dominio feudal del patrimonio tenía que heredar y aún así requería de la intermediación de aquel que tenía la fuerza "es él quien recibe la investidura, quien lleva el feudo y quien usufructua también los bienes"³⁾

Las mujeres como los niños están bajo la tutela familiar, el padre decide estratégicamente a quién la entregará. Casada sin su consentimiento, el marido tiene sobre ella el derecho de la vida y de la muerte que le da ser el rector y vigilante de su comportamiento, por eso no le es permitido relacionarse con gente extraña al grupo familiar.

Una vez más los hombres van a controlar el poder reproductor de la mujer, porque como ser humano, no tiene ningún derecho, ni capacidad de decisión sobre sí misma.

Importa del mismo modo, que el ganado, es un medio de producción que proporciona más brazos para el trabajo, la guerra y la continuidad del patrimonio.

Una mujer en edad fértil probada, vale más que tres hombres libres. El aborto está prohibido; el asesinato de una mujer embarazada equivale a 4 hombres libres, porque el hijo es propiedad de un hombre.

Las leyes la protegen como una propiedad más del hombre y como madre de "sus" hijos.

La violencia física es uno de los atributos de una sociedad que lucha por acrecentar sus dominios y la mujer no fue la excepción, por el contrario, era parte del botín de guerra, - violarla, golpearla, o torturarla era "natural", como cuando el esposo arrastra y golpea a 'su' mujer.

La suerte de las mujeres no era igual a pesar de la reducción del cuerpo femenino a una máquina reproductora de la especie, pues mientras la mujer del señor feudal paulatinamente se fue dedicando al ocio; la artesana, comerciante o campesina, era un trabajador más del grupo familiar y con la ventaja de gopearla.

La ideología que justificó la subordinación y alienación de la mujer en el feudalismo fue la ideología judeo-cristiana.

La mujer fue la introductora del pecado en el mundo, por lo tanto es la culpable y a ella hay que hacer responsable, de las calamidades naturales y sociales.

"Mujer, eres la puerta del diablo. Has persuadido a aquel a quien el diablo no se atrevía a atacar de frente. Por tu culpa tuvo que morir el Hijo de Dios; deberías ir siempre vestida de duelos y de harapos".

Tertuliano

La relación sexual fue la mayor preocupación política de la institución encargada de regir la vida política-social del feudalismo. La Iglesia y sus policías políticos comprendieron que la manera más eficaz de domesticar o 'regir' la vida familiar era controlando la sexualidad femenina. El sacerdote exige e impone la confesión de todos los actos, él tiene el poder de perdonar y castigar.

El poder falocrático no sólo representaba la inseguridad de los jerarcas eclesiásticos ante la vida sexual incluyendo su propio erotismo, implicaba además asegurar por esta vía la obediencia y la sumisión de los súbditos. Las leyes se aplicaban por la gracia de Dios.

"El hombre es la cabeza de la mujer, del mismo modo que Cris-

to es la cabeza del hombre"

Santo Tomás

"Es un hecho que la mujer está destinada a vivir bajo la autoridad del hombre y que no tiene ninguna autoridad por sí misma"

Santo Tomás

La represión de la sexualidad fue el eje político del dominio feudal, porque una sociedad sólo puede vivir en las tinieblas y el oscurantismo cuando es dominada por el miedo y la culpa al ejercicio de sus más intrínsecos deseos.

La superación del placer y la procreación alcanzó su mayor expresión en la sociedad feudal. La mujer importaba en tanto - medio de reproducción, la madre santificada, generosa y sacrificada fue (y es) el antídoto necesario para justificar la supuesta maldad y peligrosidad del cuerpo femenino.

"No hay ninguna bestia salvaje tan dañina como la mujer"

San Juan Crisostomo

El temor hacia las mujeres y su sexualidad se expresó en la valoración social de la virginidad y fidelidad, que aseguraba de alguna manera la transmisión de la herencia.

Esta política de combatir 'la carne' le ha asegurado al sistema un efectivo control de la vida social, pues al interiorizar los valores se teme a la no aceptación, por infringir las reglas, así la virginidad fue para la Iglesia la mejor arma para asegurar el sometimiento de la sexualidad femenina pues el juez de la conducta está en uno mismo (la culpa, la vergüenza) y en el rechazo social.

Al asegurar la virginidad de la mujer se estaba cuidando un

bien de un hombre (el padre) para otro hombre (el esposo). Esto implicaba que esa mujer, aún no estaba 'contaminada' o 'manchada' por el sexo. Era guardada y reservada para ser ofrecida a su nuevo amo.

Estos valores justificaron el encierro de las mujeres en los conventos, la institucionalización de la violencia familiar a las mujeres y la caza de brujas.

La reclusión de las mujeres en los conventos constituyó además una estrategia de política poblacional para nivelar las relaciones entre los sexos. Los hombres perecían o no regresaban de la conquista de los nuevos territorios, la gran cantidad de mujeres solas eran sometidas en la rigurosidad de la disciplina conventual.

Sin embargo para aquellas mujeres que no se sometieron a la idea de la mujer "frágil de espíritu y grandes debilidades - carnales" y rechazaron la tutela masculina de la familia o del convento se les acusó de brujas.

Curiosamente las mujeres que curaban gracias a su gran conocimiento herbolario se les acusaba de causar enfermedades como la impotencia, locura y muerte.

"Las acusaciones de hechicería estuvieron inevitablemente unidas a acusaciones de carácter sexual. Un alto número de mujeres fueron acusadas de llevar 'vida escandalosa' y de mantener amistades ilícitas".⁴⁾

Acabar con la brujería era el escarmiento que necesitaban estas mujeres para que otras no las imitaran. Su peligro radicaba en que eran mujeres solas que vivían fuera del control masculino. El funcionamiento de la estructura patriarcal re-

quería de la mujer recatada y sumisa para asegurar el control y dominio del grupo familiar.

La caza de brujas aseguró además al sistema la desaparición de todas aquellas mujeres pobres que polulaban y que la agudización de las crisis económicas las hacia insostenible por la familia.

La "Santa inquisición" persiguió a ancianas haraposas, calificándolas de brujas, y responsables de las desgracias naturales o 'sociales'.

La política sexual del cristianismo a través de las medidas mencionadas logró someter, reprimir y negar cualquier intento de placer en la mujer, reduciendo su vida a un único destino e identidad: SER MADRE.

Durante el Renacimiento las únicas mujeres que tuvieron acceso a las artes fueron las damas de la nobleza. Aparecen las voces de las preciosas que reivindican a las mujeres y las relaciones más humanas entre los sexos.

Es en los albores del capitalismo cuando surgen los actuales valores sociales de la mujer. Con la separación de la producción de la familia, la mujer es reducida a un sólo espacio, así la situación de subordinación que venía padeciendo desde los tiempos precapitalistas se confirman con su marginación de la producción social.

"En el transcurso del siglo XVII, el valor social otorgado a las mujeres varió considerablemente. A comienzos de siglo, todos los hombres contemplaban el matrimonio en Gran Bretaña como un premio, a finales como un castigo"⁵⁾

El desplazar la producción familiar a la industria el capital

no sólo se provee mano de obra desempleada sino además por el exiguo salario que percibe, obliga a la esposa a incorporarse a la incipiente y desorganizada industrial textil que en plena época de expansión no conoció límites para la explotación del trabajo femenino.

La mujer es reducida a la dependencia económica del hombre, y fue precisamente este cambio en la posición social de la mujer lo que modificó el valor del matrimonio para los hombres a finales del siglo XVII.

A finales del siglo XVIII el modo de producción capitalista se impone sobre las antiguas formas de producción familiar. Las mujeres se incorporan en mayor número a las fábricas.

A principios del siglo XIX comienzan a aparecer las primeras leyes que legislaban el trabajo femenino, así como la filosofía de la mujer como preservadora del bienestar familiar.

Rousseau se convirtió en vocero de la burguesía y es de los primeros en responsabilizar a la mujer del hogar y la educación de los hijos. Ideológicamente la familia nuclear, la maternidad institucionalizada y las 'cualidades femeninas' 'naturales' (pasividad, belleza, generosidad) alienan y enajenan a la mujer del capitalismo.

Así a lo largo de la historia y de acuerdo a las necesidades de cada modo de producción, los valores sociales van cambiando y adaptándose a nuevos requerimientos materiales.

Sólo cuatro corrientes de pensamiento se han levantado sobre la religión, las leyes, la filosofía y la ciencia.

La primera nace con la Revolución Francesa y son los ferren-

tos del movimiento feminista moderno, Olympe de Gouges propuso 'La Declaración de los Derechos de la Mujer', otras mujeres como Mme Roland, Lucila Desmoulins, Théroige de Mericourt y Rosa Lacombe se movilizaron y lograron algunas conquistas, que perdieron al ser liquidada la Revolución e imponerse los valores más tradicionales en el Código Napoleón.

El liberalismo burgués prometía el progreso a partir del uso de la racionalidad humana, sólo que en esta lucha no estaba incluida la mujer y las relaciones entre los sexos. Las sufragistas alzaron su voz contra esta racionalidad que no aseguraba la igualdad y libertad entre los sexos.

La segunda corriente es la de los socialistas utópicos. Saint Simón, Fourier, y Cabet*) plantearon que la mujer debe ser libre al igual que cualquier ser humano; para Fourier las virtudes maternas son una inutilidad, la mujer debe tener pleno goce de su sexualidad; para Cabet en el comunismo se logrará la igualdad entre los sexos.

Es Flora Tristán quien lleva las ideas Saint-simonianas más lejos al considerar a la mujer en la misma condición que un obrero.

La tercera corriente es la del materialismo histórico que basa el análisis social y de relaciones entre los sexos a partir del modo como los individuos realizan las actividades productivas.

En torno a los valores el feminismo ha planteado que los valores universales como la igualdad social y el aprovechamiento común de la riqueza, así como la libertad para el desarrollo de todas las potencialidades de los seres humanos, no son posibles en la sociedad capitalista, porque está enajen-

* A excepción de Proudhom que fue un antifeminista declarado.

nada al establecer relaciones entre cosas.

La mujer es una mercancía más que carece de poder sobre su cuerpo y sobre sí misma. Ella es un objeto del que se puede disponer (violación) o una mercancía comprable (prostituta, trabajadora doméstica). No es posible establecer relaciones humanas, pues la propiedad de tal o cual mercancía incluyendo a la mujer es el sentido fundamental de las relaciones sociales en el capitalismo.

La sociedad capitalista "empobrece al individuo porque sólo le permite desarrollar algunas de sus capacidades, éstas capacidades se convierten en simples medios de autoconservación porque reducen la riqueza de los sentidos a un sólo sentido el sentido de tener o poseer".⁶⁾

Los valores sociales no son éntes etéreos que circulan desligados de la organización económico-social, representan la ideología del grupo en el poder, al defender la institucionalización de dichos valores en la religión, la familia, las leyes y la educación se están aceptando y compartiendo la ideología de la burguesía y del patriarcado en la forma más íntima e incuestionada del ser humano: su cotidianidad o vida privada.

Incluso en las actitudes más espontáneas y libres del individuo, los valores de la ideología se convierten en la ética social que rige la conducta de los individuos. Para reafirmar analizaré una definición de madre. "MADRE: Si a la mujer, en general, la consideran más próxima a la naturaleza, a la madre en cambio, la sentimos simbólicamente como fuente de purificación y bautizo del hombre ya que en ella nacemos y de ella renacemos.

La maternidad es por otra parte, la función propia de la

mujer y lo que realmente la hace mujer. De aquí que en muchos idiomas sólo se aplique la denominación de mujer a la que ha sido madre, y no tanto por su transformación fisiológica, sino porque las verdaderas cualidades psicológicas de la mujer no se manifiestan plenamente hasta que se hace madre. De aquí el que simbólicamente, la maternidad no sea tan sólo una función natural, sino una alta misión moral y educadora, ya que además del cuerpo también están preparadas su alma y su inteligencia para la función maternal.

La mujer y, de modo concreto la madre, no sienten el mundo - con un sentido objetivo, sino íntimo "personalmente".

Su "mundo" ha de ser el de sus hijos, el de su hogar, en torno del cual gira la vida de familia.

Como dice un viejo refrán, "el hogar del varón es el mundo, y el mundo de la mujer es el hogar".⁷⁾

Esta definición de madre contiene los valores sociales que - definen a la mujer esencialmente en términos de ciencias naturales, en particular de la biología.

Si la mujer es naturaleza por sus capacidades reproductoras entonces su condición social de mujer está determinado por un hecho biológico que es "inmutable".

Si la madre es la 'purificación' del hombre, entonces ésta es la parte 'gratificante' de permanecer recluida en el hogar, desligada de las actividades que cuentan con reconocimiento social.

La maternidad es una función biológica en donde la mujer se 'realiza' como ser social, para ello está dotada de un cuer-

po que genética y fisiológicamente es diferente al del varón. La identidad biológica es igual a identidad social.

La educación es una 'alta misión moral' de la mujer, por lo tanto el cuidado infantil es producto de capacidad biológica, en consecuencia los hombres jamás serán buenos educadores.

La mujer con estas cualidades 'innatas' y 'naturales' para ser madre no puede poseer además un "sentido objetivo" del mundo que le rodea. Es tan subjetiva, tan ingénuo que necesita de la ayuda del hombre, para entender el mundo con una "objetividad".

Estos son los valores que el patriarcado ha introyectado a hombres y mujeres para que a través de la familia se reproduzcan e impidan brotes de descontento. Estas grandes falacias son parte de la moral que rige la vida cotidiana.

Cuando en una pareja nace una niña es el momento en que se prepara toda la familia para hacer de ella una mujer, significa que socialmente debe ser una joven inmaculada y pura casi parecida a la virgen; una esposa ideal que se traduce en limpia, trabajadora, sumisa y fiel y una madre abnegada y resignada.

Para lograr este virtuosismo⁺ femenino se condiciona el lenguaje, los juegos, los movimientos y el comportamiento de la niña.

Uno de los instrumentos que utiliza la familia para integrar a sus miembros a la sociedad es el lenguaje.

⁺Lease pasividad.

La conducta infantil de la niña queda diferenciada del niño por el uso del lenguaje; cuando una niña se expresa 'grosamente' o como 'marimacho', es castigada, marginada y objeto de burla, de los niños y reprimida por los padres, porque expresa su rabia, enojo o agresividad ("sentimientos" - que el patriarcado le atribuye únicamente a los hombres).

Cuando crece -y he aquí la contradicción- la sociedad la relega por no usar un lenguaje firme; se niega su acceso al poder porque "no es capaz" de ejercerlo, así lo demuestra su comportamiento lingüístico. "Por su manera de hablar, esa niña después hecha mujer será acusada de incapacidad, de no hablar con precisión o expresarse con rigor".⁸⁾

Los juegos infantiles de la niña también son diferentes a los del varón y en el caso de la niña éstos ejercen una influencia fundamental para su desenvolvimiento emotivo futuro. A la niña se le da para jugar un objeto pasivo: una muñeca, de la cual ella es imagen, por su belleza y sobre todo porque -la muñeca -como ella- se da de manera inerte.

Los niños por el contrario, en el juego, participan varios elementos: la competitividad, la superioridad y sobre todo la independencia que se va ganando al yugo familiar, así como el aprendizaje del mundo exterior. Todo esto permite la preparación del niño para enfrentarse a la sociedad y no así para las niñas que se les prepara para el matrimonio.

Las niñas no pueden jugar libremente, siempre hay a sus espaldas una mirada vigilante y correctora. Los niños generalmente deciden por sí solos a donde ir, en las niñas la decisión está en los adultos, 'mi hija siempre está conmigo', - desde aquí las niñas pierden iniciativa.

Existe otra diferencia entre la instrucción infantil de niñas y niños: la madre es quién forma a la niña.

Cuando una mujer se le pone en sus manos a una niña, la moldea tal como ella, a su imagen y semejanza. El niño, en cambio, escapa más pronto del yugo materno.

Por eso la mujer camina por senderos ya trazados, no reflexiona sobre lo justo o injusto de su situación, por siglos ha sido la misma y se educa para ser madre, ama de casa, y esposa; no para desenvolverse en un trabajo fuera del hogar.

La madre como educadora, jamás depositará en la niña ideas cuestionadoras de su rol social, al contrario, la mente infantil se nutre de fantasías que no realizó la madre y que no cambian de una generación a otra.

El siguiente cuadro lingüístico expresa la forma en que los valores sociales se insertan en la cotidianidad, y como se reproduce la ideología patriarcal. (Ver página siguiente)

Del mismo modo que la madre fue el elemento más importante en la formación de la niña; lo va a ser los medios de comunicación en la adolescencia. Basta con leer un par de fotonovelas o revistas femeninas para que veamos reproducir los valores que en este trabajo se cuestionan.

Las fotonovelas tienen una amplia difusión en nuestro país* sobre todo en las mujeres de clase media y baja. Este tipo de lectura difunden dos modelos de mujer: el que encarna la maldad, las malas pasiones, sobre todo si se trata del goce sexual, de la traición o del engaño al hombre; el que representa a la heroína de la fotonovela, es la que sufre las injusticias sociales, traducidas en injusticias por ser mujer.

* En México se venden alrededor de 70 millones de ejemplares de historietas y fotonovelas al mes. (tomado de la Unidad de Comunicación Alternativa de la Mujer, ILET).

MUJERES

- "Es tan tranquila siempre con las muñecas"
- "Es sensata, recatada"
- "Es tan sensible, por todo llora"
- "Nunca dice malas palabras"
- "Tiene todo en orden, es muy limpia"
- "Es tan bonita, dulce y tierna"
- "Lava su ropa, me ayuda en la casa y en la cocina"
- "Encantadora, bella"
- "Nunca le des la prueba de amor"
- "Las que se acuestan antes de casarse son putas"
- "Los hombres son malos"
- "Llegar de blanco a la iglesia y virgen"
- "Primero esposa y después madre"
- "La soltería es para las feas"
- "Iniciar la relación sexual es de pirujas"
- "Aguanta, algún día cambiará"
- "Vivir el placer es ser liviana, puta, etc."
- "La mujer como la escopeta, siempre cargada"

HOMBRES

- "Es tan travieso, es un vago - siempre está en la calle"
- "Es cabroncito se sabe defender"
- "Le gusta romperse la madre"
- "Es tan grosero y mal hablado"
- "Es un desordenado, incapaz de recoger algo"
- "Es muy fuerte y formalito"
- "Siempre está estudiando con sus amigos"
- "Es muy macho, le gustan las viejas"
- "Agarren a sus gallinas que mi gallo anda suelto"
- "Más viejas, más macho"
- "Esa silla es para mi caballerango"
- "Acuestese con todas las que quiera, nada más, no prometa, ni se comprometa"
- "Es más sabrosa carne de pollo que de gallina vieja"
- "Iniciar la relación sexual, es galantería"
- "Infidelidad es ser un chingón"
- "Eres un pendejo, mandilón, etc."
- "Vivir el placer es ser viril"
- "En cada puerto un amor"

MUJERES

"Callada, pasiva, resignada

"Si es fuerte es mala, si es débil
es buena"

"Me lo da todo por eso no trabajo"

"Tu lugar es la casa"

"La mujer es la chingada, la rajada"

HOMBRES

"Borracho, jugador y mujeriego"

"Fuerte merece respeto, débil
es un pendejo"

"Es el hombre de la casa"

"Tu lugar es tu trabajo"

"El hombre es el chingón, el
que no se "abre, ni está raja-
do".

"La mujer que esos medios promueven es la abnegada, la que perdona, la que se sacrifica por su amor y por sus hijos. Su sexualidad empieza la noche de bodas. Es profundamente creyente y si trasgrede cualquiera de estas normas es la "pecadora"⁹⁾

El mensaje principal de las fotonovelas es el amor, todos los guiones giran en torno a lo subliminal del amor de la esposa, de la madre, de la hija, y por supuesto los ingredientes de maldad que impiden que se consuma la felicidad que proporciona el amor. Porque el amor en Occidente está ligado a la muerte, el amor al nacer ya lleva intrínsecamente su muerte. Ejemplo: Tristán e Isolda, Romeo y Julieta, Jesucristo, etc.

Los productores de fotonovelas también plantean algunos problemas que padecen las mujeres de esta generación, como el divorcio, la necesidad de empleo, y la planeación familiar entre otros. Sólo que al resolver la trama, está se efectúa por los medios convencionales, o tratando de no trasgredir las normas sociales que rigen la conducta de las mujeres.

El panorama que tienen las jóvenes de los cambios que están experimentando algunas mujeres (de no desempeñar sus roles tradicionales) es de confusión y ambivalencia; en constante contradicción entre lo que se desea hacer y lo que según la sociedad se debe ser. En esta campaña por preservar la mentalidad tradicional de la mujer, pero a la vez exigirle su participación en determinadas esferas económicas, no se escapan de participar activamente las fotonovelas y no sólo y exclusivamente estos medios de comunicación, recientemente se editó un poster en el que aparece una figura frágil y delicada de una mujer con el siguiente texto:

MUJERCITA

Se amable

pero no fácil

Se digna	pero no orgullosa
Ríe	pero no a carcajadas
Mira	pero con recato
Se tierna	pero no flexible
Se alegre	pero no frívola
Conversa	pero con mesura
Se dulce	pero no empalagues
Ama	pero con cautela
Oye	pero no siempre creas
Se mujer	pero no muñeca

Esta fraseología de la incongruencia circula tan inocentemente, como los mensajes de las fotonovelas, sólo que éstos pequeños e "inofensivos mensajes" mantienen a las jóvenes en ideales intrascendentes, que refuerzan la alienación femenina.

2. La familia en la sociedad capitalista

La familia es una institución social basada en una relación monogámica y es ante todo un producto de la sociedad de clases.

La familia nuclear (padre-madre e hijos) es producto de las sociedades industrializadas. La familia monogámica y patriarcal es "el lugar donde se realiza la satisfacción cotidiana de las necesidades de las que dependen la supervivencia y la reproducción de los trabajadores y futuros trabajadores"¹⁰⁾

El surgimiento de esta familia sólo fue posible con la destrucción de las funciones productivas, de la unidad de producción familiar, ya fuera artesanal o campesina.

A la sociedad precapitalista corresponde la familia extensa o consanguínea que estaba compuesta por varias generaciones, que convivían en el mismo lugar, así como otros miembros - (sirvientes, ayudantes, huéspedes, personas recogidas, etc.) Todos tenían derechos y obligaciones determinados por el sistema de parentesco y la tradición. Los lazos comunitarios que unían a estas grandes familias hacían inexistente el problema del cuidado de los niños, los ancianos y los enfermos.

Las familias se encargan de determinar los matrimonios aún en oposición de los consortes. La nueva pareja residía con la familia paterna y ambos se integraban al trabajo común. Sin embargo quien distribuía la riqueza generada por los miembros de la familia era el patriarca, y todos dependían de él para satisfacer sus necesidades.

Al ir desapareciendo la unidad familiar como forma de producción que se realiza dentro del hogar de manera autosuficiente y depender de la que se realiza fuera del grupo familiar, se reafirma la división sexual del trabajo más diferenciada que se haya dado en la historia de la humanidad.

Las mujeres se quedaron en el hogar desempeñando el trabajo doméstico y la reproducción de la fuerza de trabajo sin ningún reconocimiento social menos aún retribución económica; - los hombres fueron expulsados de la unidad de producción familiar, se limitaron a trabajar para otros. La vida privada se redujo al hogar y la vida pública a la fábrica y la reproducción material.

Lo privado es en consecuencia todo lo que sucede al interior del hogar, todo aquello que acontece en el ámbito de lo familiar desde la reproducción biológica, su mantenimiento y socialización hasta los valores que rigen la conducta social

de esa familia. Lo privado es lo personal y se ha identificado con lo femenino.

Lo público se refiere a lo que se realiza fuera del hogar y que incluye al aparato económico y político de la sociedad. Lo público es la reproducción económica, política y social - de la sociedad civil y se ha identificado con lo masculino.

Las nuevas formas de producción industrial abandonaron el trabajo productivo del hogar; se separaron dos esferas de la realidad económico-social, lo doméstico y lo productivo; lo privado y, lo público.

El hogar ya no es el sitio de trabajo, porque éste no se identifica con un valor de cambio. Hogar y centro de trabajo que en un tiempo fueron lo mismo, hoy día están separados. No fue sólo un cambio a nivel económico, sino también social, la familia perdió muchas de sus funciones, educativas, religiosas, políticas y asistenciales. La mujer se convirtió en un ser dependiente económicamente y el hombre en el que 'lleva el pan'.

"La diferenciación estructural entre las esferas pública y doméstica se ha acentuado en el curso del desarrollo industrial capitalista dando por resultado una forma de familia que gira alrededor de la maternidad de las mujeres y de las cualidades maternas"¹¹⁾

Conforme se daba el desarrollo industrial la lucha se acentuaba por obtener el 'pan' y se reforzaba más la imagen de la madre moral, solícita, amorosa y asexual; el hogar se convirtió en el refugio solaz de la vida pública.

"Las esferas de los hombres y las mujeres son inequívocamen-

te desiguales y la estructura de los valores en la sociedad industrial capitalista ha reforzado la ideología de la inferioridad y la relativa carencia de poder frente a los hombres que las mujeres trajeron consigo de los tiempos preindustriales y precapitalistas" ¹²⁾

Al desintegrarse la familia extensa o consanguínea la unidad productiva dio lugar a dos áreas de trabajo bien diferenciadas. Esta división del trabajo relegó a la mujer a la esfera doméstica, individualizó su trabajo y se limitó a la creación de valores de uso desligada de la producción de mercancías y valores de cambio. Mientras que la esfera pública avanzaba con el progreso, la esfera privada se redujo a la invisibilidad del trabajo doméstico y la reproducción de la fuerza de trabajo. La familia se desliga de la vida productiva e incluso de la vida en común, y se constriñe a sí misma. "Al haber dejado de ser una unidad inserta en un conjunto de relaciones económico-sociales, funciona casi exclusivamente para atender las necesidades privadas de unas cuantas personas" ¹³⁾

La familia es entonces una extensión de las necesidades del capital tanto en la reproducción de la fuerza de trabajo como en la institucionalización de una ética y moral represiva y autoritaria que corresponde a los valores que el capital requiere para que los individuos sigan acatando un orden social injusto. "La sociedad capitalista requiere de la existencia de individuos incapaces de cuestionarse sobre la situación laboral y vivencial; exige de ellos la disciplina, el sometimiento y la obediencia y la familia cumple esta función". ¹⁴⁾

Esto es posible porque la familia nuclear es el principal lugar de socialización de los niños y donde ellos retoman las normas y principios que van a regir su vida adulta.

Esta participación es un testimonio social de la forma como la cultura fomenta la función materna como rol fundamental de la mujer, bajo la permisividad social del matrimonio.

Yo Victor Manuel

Realizo mis compromisos
Ante Dios,
Ante los hombres,
Ante mí mismo
Manteniéndome con amor y fe, siempre.

Ma. Lina

Ahora soy la novia
Seré la esposa
Soy la madre

Nos aceptamos mutuamente como esposos y prometemos sernos fieles en la prosperidad y en lo adverso, en la enfermedad, amarnos y respetarnos siempre y para siempre.

Participan el Futuro Nuestros Padres:

Carlos Hernández Velázquez,
Inés Gutiérrez de Hernández,
Gonzalo Ortega Rivera y
Mirna Larrea de Ortega

El día 15 del presente, a las 18 horas, en la
Parroquia de Santa Julia, de esta ciudad.

Pachuca, Ago., Octubre de 1983.

3. La Maternidad y el trabajo doméstico

Lo que se realiza en el hogar no es trabajo, es un atributo natural, relacionado con la fisiología femenina. "La diferencia entre el trabajo doméstico, y cualquier otro tipo de trabajo, yace en el hecho que no solo el trabajo doméstico ha sido impuesto a las mujeres, sino que ha sido transformado en un atributo natural de su personalidad femenina, una necesidad interna, una aspiración que supuestamente nace de lo más profundo de nuestro carácter".¹⁵⁾

Así el trabajo doméstico se convierte en un atributo y existe un alto consenso de aceptación social, en el sentido de que lo que realiza la mujer en el hogar no es trabajo. Por eso cuando se les pregunta por su actividad, es común que ellas respondan: 'qué no trabajan sólo se dedican al hogar'.

Por lo tanto lo primero que es necesario afirmar es que todo aquello que se realiza en el hogar para la reproducción física, social, cultural y mental de la familia es trabajo. Trabajo porque todas las tareas que incluyen esta actividad implican un desgaste físico y mental de parte de quien lo realiza.

Las características del trabajo doméstico son las siguientes:

El Trabajo doméstico crea valores de uso para la reproducción de los trabajadores. Este trabajo no es pagado, por lo tanto quién se beneficia directamente de estos servicios gratuitos es el capital; no existe una jornada de trabajo, el trabajo doméstico es permanente, pues se producen servicios que son consumidos de manera inmediata.

El trabajo doméstico no crea valor, ni plusvalía, no entra

en el mercado en forma de mercancía, por lo tanto no es - 'productivo' en términos estrictamente económicos. La parte oculta de esta categoría es que el trabajo doméstico contribuye de manera directa al sostenimiento del sistema capitalista tanto en su estructura económica como en la unidad social que es la familia nuclear.

Por lo tanto el trabajo doméstico es la otra parte del trabajo asalariado, pues bajo la actual forma de organización económico-social se pueden concebir a dos individuos uno que realiza el trabajo asalariado y otro que realiza el trabajo doméstico.

La especificidad del trabajo doméstico ha servido para ocultar su relación con el capital.

El trabajo doméstico crea una serie de valores de uso que son consumidos al interior del hogar de manera inmediata y tienen como fin la reproducción de los miembros de la familia.

Sólo después que el trabajador asalariado ha repuesto sus energías puede producir los valores de cambio o cualquier otra actividad por la cual se le retribuye económicamente. Así mientras el trabajador asalariado produce valores de cambio, genera una plusvalía para el capital. El trabajo doméstico produce los valores de uso necesarios para que ese trabajador continúe laborando, por lo tanto no se puede concebir la existencia de uno sin el otro.

La creación de valores de uso implican desde la limpieza de la casa, el acarreo de los alimentos y su transformación, - el lavado, planchado, surcido de las prendas de vestir, y la confección de las mismas. Las actividades pueden variar de acuerdo a la situación social de las madres sin embargo aunque haya sustitutos para determinadas actividades (aparatos eléctricos) surgen otras que no están contempladas como una

inversión de tiempo de las mujeres y de energía humana, pero que se les han adjudicado socialmente a la madre como son: las tareas escolares, la prevención de enfermedades, - la responsabilidad sobre los niños y ancianos y la obligación maternal de brindar calor y afecto a los miembros de la familia; pues así como el trabajo doméstico es una función primordial de la mujer, la infancia se ha convertido - en una etapa de protección exclusiva de la madre, así como la 'felicidad de un hogar'.

"La naturaleza de los servicios prestados por el trabajo doméstico hace imposible que se produzcan verdaderos sustitutos en forma de mercancía, pues gran parte de los valores - de uso producidos por la mujeres al interior de la familia se relacionan con la satisfacción de necesidades emocionales que en la sociedad capitalista no encuentran más espacio de realización que ésta".¹⁶⁾

El trabajo público y el trabajo privado es la base del funcionamiento de la familia nuclear y en consecuencia del sistema capitalista, aunque ambos trabajos han sido separados como si fueran dos esferas de la realidad opuestas no se puede concebir un trabajador (producción) sin la contraparte de su social; lo privado (reproducción) está representado por todas las actividades que se realizan al interior - del hogar.

Si bien el trabajo doméstico no produce plusvalía porque no produce valor y además no entra en el circuito del mercado, si es importante señalar que sin la creación de los valores de uso del trabajo doméstico sería imposible la existencia de la mercancía - fuerza de trabajo, además en la clase obrera las madres realizan una serie de trabajos que contribuyen a la sobrevivencia de la familia, pues sus actividades implican una gran destreza y habilidad en el manejo

de los recursos económicos. El ahorro y el trabajo que ellas mismas realizan en la confección de prendas de vestir, en la reparación de muebles, en la búsqueda de alimentos baratos, etc. contribuye de manera directa a la sobrevivencia de la clase obrera en la sociedad capitalista.

El trabajo doméstico y el trabajo asalariado son complementarios uno del otro y son la base de la producción capitalista.

El trabajo doméstico es gratuito, sólo cuando éste sale del ámbito familiar es atribuido como servicio doméstico.

Una de las características más importantes del trabajo que realizan las madres es que a diferencia de otros trabajos, nunca tienen un fin, siempre hay algo por terminar, o que falta de hacer.

Una actividad muy importante que realizan las madres que entra dentro de las actividades que comprende el trabajo doméstico es el consumo.

El consumo femenino varía de acuerdo a la posición económica del trabajador y a otras variables que incluyen ingresos de los hijos o de la propia mujer.

Existen grandes diferencias del consumo entre las clases sociales: el consumo de los obreros con salarios mínimo y aquel de las esposas de los trabajadores bien retribuidos (electricistas, telefonistas, petroleros y otros sectores de trabajadores que han alcanzado mejores salarios que el resto de la clase obrera) que encuentran una posibilidad de esparcimiento en el vestir, decorar el hogar o diversificando la alimentación familiar. Las grandes consumidoras de la pequeña burguesía y la burguesía que viven esclavas de la úl-

tima moda, de los cosméticos; las revistas destinadas a este sector femenino ofrecen modelos o estereotipos a seguir; cómo vestir, cómo cocinar, cómo conquistar un hombre, cómo tenerlo siempre a su lado, cómo no envejecer, cómo ser bella, etc. Estas sugerencias que en realidad son ventas de estilos de vida; de estilos de pensar y de sentir y que son planteadas como los mejores, los válidos para la clase media y alta de la sociedad mexicana.

Este tipo de revistas femeninas en ningún momento modifican sustancialmente el papel y rol de la mujer, pues siguen reproduciendo la imagen de la mujer en función del hombre, además la mujer se mantiene dentro de los límites ideológicos que el sistema requiere, pues anhela vestir, actuar y ser como las mujeres de clase alta que se representan en las revistas.

Las siguientes son las conclusiones a las que llegaron las autoras de un estudio de contenido ideológico en relación a la mujer en los anuncios que aparecen en las revistas de Vanidades, Continental y Buenhogar:

"Mantiene la condición femenina cuando reproduce alguno o varios de los roles tradicionales, aceptándolos como hechos dados, sin cuestionarlo o pretender adecuarlos al momento".

"Refuerza la condición femenina cuando en un aviso se utilizan mecanismos enfatizadores, lavar, planchar".

Moderniza la condición femenina cuando el producto anunciado facilita la ejecución de algunos de sus roles. Se mantiene el rol pero adecuándolo a los tiempos actuales. También respecto al hombre.

Liberan, falsamente los medios con su sensación de libertad.

Liberan, cuando el objetivo primordial es vender y se utiliza como señuelo". 17)

Tanto las fotonovelas que están dirigidas a las clases más humildes, como las revistas femeninas producidas para un público con mayores recursos económicos, tienen como finalidad reforzar el rol tradicional de la mujer: madre y esposa. Las primeras se fundamentan en la ideología, tradicional de los atributos femeninos así como los mitos que rodea su rol. Las segundas se apoyan en la modernidad, los inventos domésticos, el consumismo y vivir de las apariencias. Pero ni las unas ni las otras traspasan los límites de lo que debe ser la mujer.

El problema del consumo concierne a toda una sociedad que es utilizada por los medios de comunicación, que ha montado un aparato publicitario destinado a crear falsas necesidades, sustentación de viejos valores sociales y la creación de nuevos dirigidos generalmente hacia las mujeres, sobre todo en las telenovelas se refuerza la maternidad y a la mujer que es a la vez pura, puta y martir, ver por ejemplo: la fiera, vivir un poco, cuna de lobos, etc.

4. La maternidad y la sexualidad

- a) La propiedad del otro.
- b) La doble moral sexual
- c) La alienación femenina

Los elementos que fundamentan la relación de pareja en la familia nuclear parten de tres principios:

La propiedad del otro, la doble moral sexual y la alienación femenina.

a) La propiedad del otro

La familia extensa o consanguínea de la sociedad precapitalista heredó a la familia nuclear de la sociedad capitalista dos principios básicos: autoridad y propiedad.

La jerarquía que existe entre los miembros de la familia determina la autoridad sobre los demás integrantes de la familia.

Estos dos principios van ligados uno al otro, pues las jerarquías implican desigualdad en los derechos y deberes, además aceptación de esta desigualdad a través de los principios de obediencia y sumisión.

Por esto el amor ligado al matrimonio es un arreglo económico que asegura a ambos la aceptación social, ella se convierte en un ser dependiente, condenada a una completa inutilidad social e individual, él cargará con todo el peso económico - que le da el ser 'el hombre'.

Actualmente muchas mujeres ya no dependen económicamente del esposo. El acceso al trabajo público y la 'igualdad de derechos' parecería que las ha independizado del yugo masculino, nada más falso, mientras cada sexo desempeñe los mismos roles sociales del periodo feudal, así como se arrastren los valores de esta época como jueces de la vida privada la mujer 'necesitará' de un hombre para el hogar y él asumirá la autoridad. "Aquí yo mando, yo soy el jefe de la casa" son frases que expresan la 'inferioridad' de ella y la 'superación' de él en los mecanismos de poder de la pareja, a pesar de las leyes y de los cambios económicos. Este autoritarismo responde a las necesidades de un sistema que lo utiliza - para salvaguardar sus intereses.

En el seno familiar aparece a través de diversos mecanismos: La culpabilización, el prejuicio y la violencia sutil.

La familia nuclear se fundamenta en una relación de propiedad y de posesión del otro, esta relación heterosexual se ha institucionalizado desde que apareció la monogamia. Una sociedad fundamentada en la explotación y opresión del ser humano no puede generar relaciones sociales igualitarias.

"Las mismas leyes que determinan nuestras relaciones de producción entre nosotros, la existencia, sencillamente, de una clase dirigente y explotadora y de otra dirigida y explotada, se proyecta en la relación hombre-mujer en forma también explotador-explotado".¹⁸⁾

La familia esta inserta en una sociedad enajenada porque sus miembros viven en función de un trabajo que es opuesto a el ser humano; asumen como propia la ideología de la competencia por la adquisición de bienes materiales. Alienación etimológicamente significa lo ajeno lo extraño a uno, lo que no es de uno. "Una persona está alienada cuando es de manera distinta, ajena, extraña a como debiera ser".¹⁹⁾

Esta sociedad alienada traslada sus formas de expresión a las relaciones personales, a lo cotidiano, a lo doméstico en una palabra al mundo privado, por esto las relaciones sexuales no pueden ser un mundo aparte, otra vez aparece la falsa división entre lo público y lo privado.

Por lo tanto la relación sexual es una actividad enajenada, porque hunde sus raíces en el principio de propiedad, así como en la doble moral sexual.

"La idea de la propiedad inviolable del esposo ha sido culti-

vada con todo esmero por el código moral de la clase burguesa, con su familia individualista encerrada en sí misma, construida totalmente sobre las bases de la propiedad privada".²⁰⁾

La relación sexual está permeada por el interés privado de poseer, de tener, en una palabra de vivir de acuerdo a un status social. Así el capital permea las relaciones personales, enajenándolas con el deseo de acumular y consumir.

En esta sociedad los individuos persiguen su propia conservación, si es necesario por encima de los otros; los valores sociales fomentan la vanidad, el egoísmo, las ambiciones personales, no en valde la sociedad capitalista ha generado a la sociedad más individualista y solitaria, de la historia.

Imbuidos de la ideología del capitalismo, se pretende encontrar en el otro, el objeto que llene la soledad y para ello es necesario prenderse de la individualidad del otro; poseer física y emocionalmente es requisito de seguridad en la pareja. "Poseer cuerpos, como casas o automóviles funciona como una ratificación de nuestros sueños de poder y de riqueza".²¹⁾

La alienación social al trasladarse a la vida privada traduce en código moral, la propiedad exclusiva y excluyente de la relación sexual, este principio choca con la idea de la felicidad en el matrimonio pues se pretende que el ser humano encuentre sin equivocarse la felicidad en la primera experiencia y además que esta se sucumba a los límites de la familia; las condiciones para relacionarse sexualmente son: formar una familia legal y por lo tanto convertirse en exclusividad del otro, esto limita la actividad creadora de la pareja y reprime gran parte de la personalidad.

"Poseer es tratar al otro como un objeto, usar y abusar de él impedirle que viva y exista fuera de mí, no tener interés

ninguno en sus diferencias ni en su libertad que me estorba y me irrita en la tarea de engullimiento a la que «llamé amor»²²⁾

La familia nuclear vive la apropiación del otro como tener un bien material, esto conduce a que se despersonalicen los individuos que conforman la pareja y se inhiban las potencialidades creadoras de la misma. Así "La vida diaria tendrá el sexo miserable y módico que no hace feliz ni mejora, o corrige a la persona pero sí la integra al modo colectivo de la vida".²³⁾

La sociedad capitalista requiere esta familia que forme a individuos que cumplan eficazmente el rol para el cual han sido formados y cuyo modelo esta enraizado en lo más íntimo del individuo, pues la propiedad en la pareja se ha asumido como un valor indestructible que brinda seguridad emocional.

La madre al ser la responsable de los hijos ante la sociedad y quien pasa la mayor parte del tiempo con ellos, transmite todos estos valores por ella interiorizados, así se perpetúa la familia nuclear y la sociedad patriarcal.

b) La doble moral.

La familia nuclear y el patriarcado no pueden ofrecer una relación sexual plena por las siguientes razones:

1. La desigualdad que separa a mujeres y hombres y que se traslada a la vida privada en una doble moral sexual.

2. La concepción del placer que se reduce a la penetración sin tomar en cuenta la sexualidad femenina.

1. La doble moral consiste en la separación de los sexos por medio de una muralla de supersticiones, costumbres y hábitos

que rigen la vida social.

A la mujer siempre se le ha castigado por ejercer su sexualidad, al hombre, por el contrario se le ha impulsado; esta doble moral sexual ha permeado gran parte de la historia de la humanidad.

El cristianismo ha regido por siglos la conducta sexual al concebir el acto sexual como pecaminoso, lujurioso y malo. La sexualidad se debe ejercer después de cumplir con la norma del matrimonio, de manera monógama y heterosexual con la finalidad de reproducir la especie. "No es Dios mío por lujuria del demonio, sino llevados por la devoción de multiplicar tu santa especie".²⁴⁾

Esta religión siempre ha condenado la infidelidad femenina y sólo verbalmente la masculina, pues de acuerdo al mito de la transgresión de Eva, la mujer es sinónimo de pecado y maldad.

La moral cristiana le ha asegurado al patriarcado un efectivo control de la sexualidad y con esto que la mujer desempeñe el papel de estabilizadora de la familia y el sistema.

Se puede pensar que existen diferencias sustanciales entre la libertad que tienen actualmente las parejas para relacionarse y vivir separados de la casa paterna, en contraste con la obediencia que tenían que acatar los jóvenes de la sociedad feudal que difícilmente lograban unirse cuando se oponía la familia.

El hecho de que la sociedad industrial haya proclamado ' la libertad ' y ahora exista la libre elección entre las parejas, así como la relajación de la moral, fue en gran medida

para favorecer la circulación de una mayor fuerza de trabajo sin necesidad de transformar los valores sociales, éstos sólo se condicionaron y acoplaron a las nuevas exigencias - del capital, pues siguen predominando las parejas entre la misma clase social; los jóvenes no se relacionan con quienes no corresponden a su mismo nivel económico.

La elección se realiza sobre determinados valores y preferencias de clase social.

"En general en una sociedad dividida en clases ocurre que - las relaciones se establecen no entre seres humanos sino entre personas que ocupan posiciones determinadas en el sistema ligado a la división social del trabajo. La igualdad se da cuando los intereses ocupan una posición análoga en la división del trabajo".²⁵⁾

No es posible hablar de libertad mientras siga rigiendo la familia nuclear con su doble moral sexual, que mide el prestigio del marido por el número de mujeres que posea y el de la esposa se expresa en el grado de fidelidad a "su" marido, esta doble moral no va a cambiar sólo porque se haya relajado la moral social, pues se continúa valorando a la mujer en relación directa a su vida sexual: antes la mujer era propiedad del padre, hermano, esposo o hijo, el sometimiento - era por la fuerza ahora ya no es necesaria, la moral, la ética y las normas sociales que la mujer interioriza como - "naturales" la mantienen subordinada al poder masculino, y alienada socialmente.

"La sociedad burguesa no puede considerar a la mujer independientemente de la célula familiar; le es completamente - imposible apreciarla como una personalidad fuera del círculo estrecho de las virtudes y deberes familiares".²⁶⁾

Por todo lo anterior es posible afirmar que el matrimonio es la tumba del amor.

2. El segundo elemento que impide una relación sexual plena es la idea que existe sobre el placer, pues este no es lo mismo para un sexo y otro.

El hombre ha limitado la relación sexual a lo genital sin importar lo que siente la otra, el placer masculino se ha reducido a tres tiempos: erección, penetración y eyaculación. Este remedo de sexualidad es sólo una actitud individual en donde la otra no cuenta, el placer masculino consiste en una relación de dominio de un ser fuerte sobre una débil, así la mujer se ve reducida en objeto pues se convierte en mera cosa apetecible para el hombre. La sexualidad masculina no tiene nada que ver con la naturaleza, pues los animales tienen diferentes formas de sexualidad y la cópula jamás se realiza sin el consentimiento de la hembra y corresponde al instinto de reproducción de la especie, en el caso de los seres humanos no necesariamente una relación erótico-sexual es para la reproducción. "Con la única excepción del Homo Sapiens no hay en la naturaleza una sola especie de mamíferos en que la hembra sea montada contra su voluntad".²⁷⁾

Para la mayoría de los hombres la relación sexual se reduce al placer que les provoca poseer y penetrar a una mujer, la que sea o quién sea no importa. Importa su yo en ese instante, por esta razón son los hombres quienes practican el mayor acto de violencia sexual que se ejerce sobre otro cuerpo: la violación. Los hombres pocas veces piensan en el placer del otro, de aquí que la anorgasmia no sea un problema individual sino de muchas mujeres.

Algunos psicólogos opinan que la incapacidad orgásmica que padecen determinadas mujeres proviene de una relación poco

afectuosa entre la madre y la hija. Por ejemplo a los niños se les da pecho por más tiempo que a las niñas, para ellos - es de 45 minutos para las niñas es de 25 minutos, es común - también que al niño se le desteta a los 15 meses y las niñas a los 12 meses. Esto provoca más desnutrición en las niñas, que en los niños, así como una insatisfacción emocional en las futuras mujeres.

"De mal alimentada a mal amada, no hay más que un paso", antesala de la frigidez por haber asimilado lo que vino de una mala madre".²⁸

Sin embargo la nutrición es ya un condicionamiento social, - estas hipótesis de la relación madre - hijo sigue predisponiendo a que la mujer sea la única responsable de la criatura, éste en su desamparo establece relaciones vitales con todos aquellos que se encuentran a su alrededor no sólo con la madre.

"Jugando con la evidencia de este lazo natural, nos hace - creer o que la madre biológica es la mejor y la única cuidadora en la crianza. No existen razones biológicas para que la madre natural sea necesariamente la mejor encargada de cuidar al niño, ya que la biología no predispone de por sí o por sí misma a una buena relación madre-hijo. Es así - que consideramos que la función de protección primaria puede ser cubierta por cualquier persona que se encuentre dispuesta a realizarla".²⁹⁾

Existen causas de carácter biológico, social y cultural que inhiben la respuesta sexual femenina. Entre las causas biológicas están aquellas que tienen que ver con el cambio de conducta sexual en la vejez; con la prescripción de medicamentos inadecuados y la dispareunia (relación coital dolorosa).

Como causas psicológicas encontramos los distintos padecimientos de neurosis de cualquier miembro de la pareja y que de alguna manera afecta la relación sexual; los conflictos emocionales de la pareja: resentimientos, disgustos, etc.; así como la no empatía sexual, apatía, disritmia, preorgasmo, incompetencia erectil y la eyaculación precoz.

Las causas sociales son toda la represión que se ha ejercido culturalmente en la mujer, negada y castigada en los juegos sexuales de la infancia se sentirá culpable de realizarlo que fue calificado de sucio.

"La represión y los tabúes en múltiples ocasiones, por ejemplo, producen una represión tal de la sexualidad en la mujer que la llevan a la anorgasmo. Este es probablemente el principal factor causal de la anorgasmo en nuestro país junto con la eyaculación precoz".³⁰⁾

El cristianismo negó y castigó el placer femenino una esposa "buena y decente" no debía sentir orgasmo, "eso" estaba destinado a las locas o las putas. Ahora se les exige que gocen y disfruten del sexo. La mujer que no llega al orgasmo se siente culpable, más recientemente la norma es que la mujer sea multiorgasmica, si no es así, ella es la culpable de los conflictos de la pareja.

Hasta antes de Freud se consideraba que la mujer era un ser insensible sexualmente. Lord Acton opinaba "por suerte para la sociedad la idea según la cual las mujeres poseen sensaciones, sexuales puede rechazarse como vil calumnia."³¹⁾

Los colegas de Freud calificaban la sexualidad como una en-

fermedad detestable:" si está normalmente desarrollada desde el punto de vista mental y tiene buena crianza, su deseo sexual es mínimo. De no ser así, todo el mundo se convertiría en un burdel y el matrimonio y la familia sería imposible. El hombre que evita a las mujeres y la mujer que busca a los hombres son con toda certeza anormales".³²⁾

Freud a pesar de revolucionar la concepción sexual no mejoró mucho la sexualidad femenina al transferir su deseo clitoridiano al vaginal. La mujer sana era aquella que había dejado sus deseos infantiles madurando a la aceptación del placer en la vagina y definir su sexualidad como pasiva, mientras la del hombre es activa.

Karen Horney y Margaret Mead, demostraron que la incapacidad orgástica femenina tenía además y fundamentalmente causas culturales. Si la mujer aparecía generalmente como pasiva en el acto sexual era porque se adaptaba a los deseos masculinos. Para Mead la respuesta orgástica la puede desarrollar o reprimir la cultura en que crecen las mujeres.

Sólo en los años 50' Kinsey demostró la variable de la respuesta sexual humana, y su relación con los diferentes factores socio-económicos y culturales. Criticó la teoría freudiana sobre la transferencia clitoris-vagina.

Sus estudios permitieron conocer y aceptar una gran variedad de prácticas sexuales, hasta entonces condenadas, que sólo se comentaban en voz baja y a puerta cerrada. Así la masturbación, la homosexualidad, el coito anal y el adulterio fueron concebidas como otras formas de comportamiento sexual.

Realizó una investigación que consistía en encontrar las zonas más sensibles de la mujer, participaron 800, había que

Localizar 16 puntos sensibles, entre ellos el clitoris, los labios mayores y menores, revestimiento de la vagina y el cuello del útero. Para la investigación utilizó instrumentos que evitaran el contacto de piel a piel para que la investigación fuera lo más científica evitando el subjetivismo y la involucración del sexólogo.

Concluyó que el clitoris era más sensible que la vagina y así construyó toda una teoría sobre la sexualidad femenina basada en el clitoris. Ahora se sabe que la vagina no responde a roses suaves sino a una presión fuerte.

Posteriormente Master y Johnson, publicaron sus estudios sobre la observación directa de la masturbación y el acto sexual. Dividieron la respuesta sexual en cuatro fases: excitación, meseta, orgasmos y resolución. Esto permitió conocer las diferencias sexuales pues mientras en el hombre - la curva de la respuesta sexual es corta, en las mujeres es de mayor tiempo.

En el orgasmo la mujer experimenta una serie de contracciones rítmicas en la vagina, los tejidos y los músculos circundantes, estas contracciones se dan con leves intervalos - de segundos.

Un orgasmo intensivo presenta de 8 a 12 contracciones y uno leve alcanza de 3 a 5.

En el hombre el orgasmo es similar sólo que viene acompañado de la eyaculación. Al ser más corta la curva masculina que la femenina implica que la mayoría de las mujeres no alcanzan el orgasmo, no tienen una vida sexual plena y si muchos trastornos somáticos.

Para Freud las mujeres que no alcanzaban el orgasmo vaginal eran inmaduras, para Master y Johnson el orgasmo vaginal era una forma de importancia femenina, porque este se lograba - en relación a la fricción con el clitoris.

En 1980 Alice Ladas, John Perry y Beverly Whipple presentaron las conclusiones de varios años de estudios, así la mujer - más que abandonar el clitoris por la vagina, añadía el disfrute clitoridiano el vaginal. Además existían otros puntos más sensibles que el clitoris y la punta del glande en los hombres.

"Existe en el interior de la vagina un lugar extremadamente sensible a la presión fuerte. Dicho lugar se halla situado en la pared anterior de la vagina a unos cinco centímetros de abertura. Esta zona la había bautizado con el nombre de punto Grafenberg".

"Cuando se estimula adecuadamente, el punto de Gräfenberg - se dilata y da lugar al orgasmo en muchas mujeres".

"En el momento del orgasmo, muchas mujeres eyaculan a través de la uretra un líquido químicamente similar al de la eyacuación masculina, pero que no contiene esperma".

Por lo tanto los nuevos descubrimientos plantean que hay varias clases de orgasmos en los hombres y en las mujeres. -
 "En las mujeres se registra un orgasmo vulvar, desencadenado por el clitoris, un orgasmo uterino desencadenado por el acto sexual y una combinación de ambos. En los hombres existe un orgasmo desencadenado por el miembro y otro desencadenado por la próstata"³³⁾

Estas investigaciones demostraron que los sexos no son tan diferentes, por el contrario, existen más semejanzas de las

que científicamente se han aceptado". Además se cuestiona seriamente la respuesta sexual masculina, cuando el placer se encuentra más concentrado en la próstata, revelando la angustia de muchos hombres.

Por otro lado en comportamiento sexual, lo bueno y lo malo está condicionado a lo que culturalmente es aceptable - finalmente las mujeres no tienen porque responder a una norma de clitoris, vagina o cualquier otro tipo de respuesta sexual, sino aquellas que le causen placer y satisfacción, sin embargo este derecho está muy lejos de la mayoría de las mujeres, mientras culturalmente la asignación de roles sea en función de otros intereses totalmente ajenos a la mujer y su cuerpo.

En la relación sexual no hay una realización plena porque - el hombre reduce a la mujer a un mero objeto, así la pasividad femenina se convierte en el común denominador de las parejas, acompañado de la incomunicación, esta pasividad con - el tiempo se traduce en enfermedades psicosexuales o psicosomáticas que justifican la inactividad sexual femenina.

La anorgasmia es la constante de la sexualidad femenina producto de siglos de represión de concebir la sexualidad sólo desde lo masculino, es por esto que el acto sexual se ha convertido en un pequeño coto de poder y control sobre la mujer.

Esta sutil forma de control femenino de la sexualidad se extiende hasta aquellas relaciones de pareja que se plantean como diferentes a la familia nuclear, pues mientras los hombres son formados sexualmente en los prostíbulos, reduciendo una actividad creadora y enriquecedora en un acto de compraventa, con personas con las cuales no tienen nada en común y

además están desvalorizadas como seres humanos.

"El hombre acostumbrado a la prostitución, relación sexual - en la que están ausentes los factores psíquicos, capaces de ennoblecér el verdadero "éxtasis erótico", adquiere el hábito de aproximarse a la mujer con deseos reducidos, con una psicología simplista y desprovista de tonalidades. Acostumbrado a las caricias sumisas y forzadas, no intenta siquiera comprender la múltiple actividad a que se entrega el alma de la mujer amada durante el acto sexual".³⁴

Si los hombres son formados sexualmente en los prostíbulos a las mujeres simplemente no se les forma, se les niega todo acercamiento erótico porque la identidad de la mujer es la maternidad. Madre y erotismo culturalmente son opuestos.

El rito del bautizo es limpiar al niño del pecado del coito; la mujer embarazada está "enferma": "está fea", su "cuerpo - abultado es de mal aspecto".

Para muchas mujeres la retirada de la menstruación significa una sexualidad más plena, sin embargo esta no es la constante, pues para mujeres y hombres que han introyectado la identidad femenina el ser madres, consideran que el coito no tiene sentido, al no haber reproducción.

La conducta de una mujer no va a cambiar en esta etapa de su vida. Si a lo largo de ella su sexualidad fue plena, así será en la madurez y por el contrario habrá rechazo al erotismo cuando por todas las razones ya expuestas la mujer no haya vivido integralmente.

Por todo esto la mayoría de mujeres en México son anorgásmicas; esta afirmación parece "extrema" sin embargo aún aplicando un criterio conservador puede pensarse sin temor a exage-

rar que entre 40 y 50 por 100 mujeres mexicanas entre 15 y 49 años de edad con vida sexual activa, nunca o casi nunca presentan orgasmo al coito". 35)

Por lo tanto, independientemente de las causas psicológicas que impiden a una madre llevar una vida sexual plena, son de mayor peso las normas y valores sociales que determinan el comportamiento sexual de una "buena" o "mala" madre.

Las madres solteras son estigmatizadas socialmente porque cedieron a sus impulsos, fueron "débiles" ante el pecado de la carne.

La madre soltera debe dar una imagen de recato sexual, esta abstinencia permitirá que el hijo "bastardo" sea aceptado por la sociedad al redimir ella sus culpas. La madre soltera no puede ejercer su sexualidad de manera libre bajo pena de ser vilipendiada públicamente. Aún más, los hijos producto de una relación no legalizada serán rechazados.

Las madres abandonadas al igual que las viudas no tienen derecho a ejercer su sexualidad solamente que se vuelvan a casar.

La única posibilidad que la sociedad les brinda es permanecer celibes para orgullo de los hijos o definitivamente contraer matrimonio, felizmente integrada a la norma y sometida al dominio masculino.

"Ha surgido una mitología masculina que ahoga y distorsiona todos los factores de las emociones sexuales y maternas de la mujer.

Esta mitología masculina se jactaba de poder hablar de la conciencia sexual de la mujer, pontificando sobre la incapaci-

cidad femenina de gozar del sexo, excepto como paso preliminar a la maternidad".³⁶⁾

Las madres son malas, pecadoras, anti-naturas cuando deciden ejercer su sexualidad y dejan a los hijos. Son buenas, santas, una "corona de lagrimas", cuando soportan pasivamente - el poder y control masculino. La doble moral se vuelve a aplicar: el padre que abandona a sus hijos tiene mayores posibilidades de recibir el perdón social y por lo tanto de reivindicar sus derechos, mientras que la mujer es la bruja que merece ser castigada con el dolor eterno; ella es la que llora por haber dejado a sus hijos, es la que no encontrará el descanso eterno, es la "llorona".

Por todo esto es que la relación sexual no permite una comunicación íntima, porque no ofrece igualdad; porque la sexualidad masculina y la doble moral son el patrón cultural que rige la vida de las mujeres. Sólo con el avance del feminismo las mujeres han redescubierto su cuerpo, su sexualidad y su erotismo que nada tiene que ver con la obsesión masculina de la penetración, han empezado a librarse, liberación que no consiste en que la mujer sea capaz de usar dispositivo o de ingerir píldoras anticonceptivas; o que imite la propaganda comercial para ser más sensual; la liberación de la mujer va mucho más allá de tener varios amantes, la liberación de la mujer consiste en una toma de conciencia donde se erradique de las mentes esa doble moral sexual que a pesar de los cambios sociales sigue impregnada orgánicamente en mujeres y hombres.

5) La alienación femenina.

La mujer está alienada porque no es ella misma es aquello - que los otros esperan de ella, la enajenación es impuesta - desde afuera de uno mismo y puede ser de manera violenta o

sutil, la más eficaz es la segunda porque se asume como propia, así la mujer tiene una enajenación impuesta a través - del cómodo y brillante embrutecimiento del mundo privado. - "Lo que caracteriza a la alienación es el hecho, pues, doble de Hacer de ese hombre que está alienado un hombre distinto a alguien que no es el que es porque no hace lo que le es - propio".³⁷⁾

La alienación lleva a la desvalorización de uno mismo, a la despersonalización a no ser y decir lo que pensamos, por - eso el individuo alienado se cosifica. En la relación entre un hombre y una mujer, ella se reduce a mero objeto para él, pues bajo el disfraz de esferas de actividad opuestas, se convierte en objeto de uso para el hombre.

La sociedad capitalista está regida por el principio de la competitividad los hombres compiten por el trabajo y a las mujeres se nos induce a competir por los hombres, sólo que esta competencia no se fundamenta en la inteligencia o los valores espirituales, sino en lo erótico.

El resultado de esto es la total negación de la persona en sí misma, pues hay una desvalorización física y una reducción de los logros personales a la obtención de un hombre.

El rol erótico que tiene que desempeñar la mujer para obtener o conservar a un hombre a su lado, conlleva muchas implicaciones por un lado la no aceptación del cuerpo, la negación de la capacidad creadora y finalmente la desvalorización de la personalidad, aniquilando la individualidad de la mujer. Al entrar las mujeres en esta dinámica, se están negando a sí mismas como sujetos y se aceptan como objetos del varón, se cierra el círculo de la enajenación al establecer una relación emocional y económicamente dependiente del hombre.

La diferencia biológica entre mujeres y hombres es sinónimo de complementariedad, sin embargo para el patriarcado el cuerpo de la mujer es un objeto más, sobre el cual ha ejercido su poder y dominio para controlar el poder reproductor de la mujer.

Para el hombre su cuerpo es parte de su poder de género pues a través de él ejerce su sexualidad que ha sido una forma de dominio, poder y prepotencia.

Para la mujer su cuerpo es sinónimo de inferioridad y desigualdad, pues la función de procreación en nuestra cultura la ha marginado de otras esferas de acción.

A través del cuerpo de la mujer se han ejercido una multitud de formas de violencia disfrazadas de costumbres sociales - seducciones folclóricas, costumbres matrimoniales, conquistas militares, conductas tribiales, sistemas de parentesco, botines de guerra y ahora control de la natalidad. Así el patriarcado se ha apropiado del cuerpo de la mujer enajenándolo y alienándolo que comprendió que era una parte de la naturaleza que le era desconocida y le causaba temor, porque el cuerpo de la mujer es un espacio de poder y de misterio para el hombre.

A partir de que las primeras prohibiciones sexuales fueron establecidas por las mujeres como una forma de contención de los impulsos violentos masculinos, también los hombres creyeron que este alejamiento implicaba la transmisión de ciertos poderes mágicos.

Este miedo al poder de la procreación de las mujeres es una de las razones de porque el patriarcado ha sometido y sigue buscando la forma de controlar el cuerpo de la mujer, por

ejemplo ha utilizado en su contra el ciclo menstrual, asociándolo con la suciedad y la repulsión; la menstruación - para la mayoría de las mujeres ha significado vergüenza, - temor, ira o histeria a diferencia del sentido mítico que tenía para las mujeres primitivas.

El ritual de las mujeres de los tiempos primitivos al retirarse y recluirse en sí mismas durante la menstruación y el parto era una forma de interiorizarse en sus poderes y les daba un carácter sagrado y mítico.

El poder que el patriarcado ha levantado sobre el cuerpo de la mujer se remonta al momento en que pierde sus secretos - sobre la maternidad. El hombre primitivo conoce los misterios de la naturaleza al dominar la agricultura y acumular ganado.

En estas sociedades se intercambiaban muchas cosas y una forma de devolver un preciado regalo fue la mujer. Desde este momento la mujer pierde derechos y control sobre su cuerpo, el hombre es el que participa del poder, ella no, sólo es un objeto intercambiable. Con la aparición de la propiedad privada el hombre subordina el poder de la maternidad a su autoridad.

La misoginia de las religiones judeocristiana, mahometana e hindú significa un rompimiento con las concepciones mágico-religiosas de las culturas primitivas pero también significa un gran temor al poder de la mujer, al considerar todo lo femenino como malo.

La religión cristiana identificó a las parteras con la maldad y la suciedad pues estaban en contacto con los cuerpos impuros y contaminados de la lujuria sexual femenina. El dominio que tenía las parteras de la anatomía del ser huma-

no implicaba también el temor a la castración de los genitales masculinos. De ahí la masacre y extermio de curanderas, brujas y parteras acusadas de recurrir a brebajes y hechizos diabólicos.

Para el capitalismo la mujer es un objeto de consumo, porque a través de los especuladores del cuerpo éste se vuelve víctima del capital. El capital impone la moda, la belleza, la juventud, la tecnología y todo un espectro de falsas necesidades que aseguran la obtención del éxito femenino.

La mujer - mercancía utiliza su cuerpo para obtener un mejor status social o profesional o simplemente en la compra venta del cuerpo: la prostitución.

Esta reducción del cuerpo de la mujer en objeto sexual o mercancía la ha desvalorizado como ser humano, por lo tanto la sociedad justifica la forma más brutal de sometimiento femenino: la violación. En la violación sexual se expresa como el patriarcado capitalista reduce a las mujeres a objetos - sin voluntad, sin valor, sin expresión y sin decisión. También la sociedad legitima la superioridad y el dominio de los hombres sobre las mujeres.

Culturalmente existen dos ideas sobre el cuerpo de la mujer, ambas contribuyen a hacer de ella un sujeto alienado, porque fluyen a través del lenguaje, de los mitos, del simbolismo y de la religión. Una es la que se refiere a el cuerpo de la mujer como impuro y fuente de pecado. La otra idea es la relacionada con el cuerpo como fuente de purificación, es decir la madre benéfica, sagrada, pura asexual y fuente de la vida. El siguiente poema expresa claramente esta última concepción.

M U J E R

El proverbio persa dijo: "no hieras a la mujer ni con el pétalo de una rosa".

Yo te digo: "no la hieras ni con el pensamiento".

Joven o vieja, fea o bella, frívola o austera, mala o buena, la mujer sabe siempre el secreto de Dios.

Si el Universo tiene un fin claro, evidente, innegable, que está al margen de las filosofías, ese fin es la -- Vida, la Vida: única doctora que explicará el Misterio; y la perpetuación de la Vida fue confiada por el Ser de los Seres a la mujer.

La mujer es la sola colaboradora efectiva de Dios.

Su carne no es como nuestra carne.

En la más vil de las mujeres hay algo de divino.

Dios mismo ha encendido las estrellas de sus ojos irresistibles.

El destino encarna en su voluntad, y sí el Amor de Dios se parece a algo en este mundo, es, sin duda, semejante al amor de las madres...

Amado Nervo.

Al enajenar el cuerpo de la mujer el patriarcado busca subordinar un poder de la naturaleza que no ha logrado dominar: la procreación. El poder de la reproducción ha sido regulado por los hombres a lo largo de la historia desde - las primeras formas de control natal que correspondían al infanticidio de niños en China y la India, "hasta el control legal y técnico de los anticonceptivos, la fertilidad, el aborto, la obstetricia, la ginecología, los experimentos reproductivos extrauterinos".³⁸⁾

En el fondo este control de la reproducción representa un miedo y terror, así como una terrible envidia al poder que tiene la mujer.

Esta mujer alienada y enajenada es la base social del sistema patriarcal capitalista.

La madre suministra a los miembros de la familia una serie de valores y de normas que tienen que cumplir para integrarse a la sociedad, estos valores se introyectan en el individuo desde su infancia. El rol de madre al interior de la familia es muy importante porque ayuda a la conservación - del sistema, "la familia es el campo en donde tiene lugar la adquisición de experiencias básicas de socialidad, en donde éstas han de ser asimiladas, corregidas perfeccionadas. En una palabra, la integración premigenia al sistema se verifica en el núcleo familiar en la medida en que la medida en que la familia reproduce el conjunto de referencias y valores del sistema mismo en su totalidad".³⁹⁾

La madre habiendo introyectado una serie de valores, los transmite a sus hijas (os), valores que tienen como fundamento filosófico la competencia, la propiedad, la autocracia; así mismo transmiten aquello a lo que ella aspiró y que por

alguna causa no realizó, pero que será "factible" en sus hijos. Estos valores no son otros que los de la ideología patriarcal, la familia es la encarnación de la autoridad, los padres son los represores, "la dominación que la represión encarna está al servicio inmediato de la adscripción del nuevo miembro a las normas del grupo en que les es dado vivir. Asimilada la represión por ese nuevo miembro él es, desde ahora, reprimido y represor, esto es, un protagonista más del sistema".⁴⁰⁾

Así la maternidad que debería ser un acto creativo y compartido también está alienado.

Las sociedades socialistas no han modificado en nada su poder en el control del cuerpo femenino, pues se les induce a ejercer la maternidad de acuerdo a los planes del gobierno o a las 'necesidades de la revolución', pero ellas no son libres de decidir sobre sus cuerpos.

En la URSS, después de la muerte de Lenin, se fomentó el culto a la maternidad. Esta medida tenía como fin un incremento en la fuerza de trabajo necesaria para la economía rusa.- Es otra vez quienes controlan el poder político los que deciden sobre el cuerpo de la mujer.

Actualmente en la URSS una familia que tiene una abuela se puede decir que es rica pues ella es quien asume el papel de madre de los hijos de sus hijas.

"En nuestro país, hay familias 'ricas' y 'pobres', las ricas son aquellas que poseen una abuela, las pobres las que no la tienen. La abuela es realmente un capital. Ella se queda en la casa, se ocupa de las tareas domésticas y sobre todo de los niños. La madre puede aportar un salario y no entrar en el círculo horroroso de las guarderías, las enfermedades y las

ausencias en el trabajo, la pérdida de empleo... Esa es la riqueza. Fuera de la abuela no se puede esperar que un hombre participe en los trabajos de la casa, salvo algunas excepciones... 41)

En Cuba las mujeres son las responsables de llevar al niño a la guardería, de hacer la comida y la limpieza. La ausencia de mujeres en la dirigencia del partido es consecuencia de que ellas siguen desempeñando los mismos roles de las sociedades capitalistas.

En Hungría por ejemplo, el Estado ha instituido el subsidio a la maternidad que consiste en que una mujer tiene el derecho a quedarse en casa durante los 3 primeros años de la vida del niño, en este tiempo el Estado le paga un salario mensual.

Parecería que la madre se encuentra en condiciones favorables, sin embargo aún en este país socialista subyace la idea de que la mujer es la única responsable de la crianza. El padre sigue sin asumir el cuidado infantil.

En el Kibutz, a pesar de la ideología igualitaria, los hombres no han asumido el cuidado infantil. La mayoría de las mujeres se ocupan en áreas de servicios, preferentemente en la educación.

Aún en esta sociedad la mujer sigue asumiendo dos tareas milenarias: el cuidado de los hijos y el trabajo doméstico.

Mientras el cuerpo, la maternidad, en fin la vida de las mujeres, sea controlada por medio de las leyes impuestas a ellas por los hombres y no tengan acceso a la toma de decisiones seguirán siendo oprimidas y explotadas.

Notas

1. Consejo Nacional de Población (CONAPO)
La Educación de la Sexualidad Humana, Vol. I. 1982, p. 132
2. Simone de Bouvoir
El Segundo Sexo, Tomo I, Buenos Aires, 1981, p. 108
3. Ibid. p. 115
4. María Emma Manarelli, "Inquisición y Mujeres: las hechiceras en el Perú durante el Siglo XVII", Perú, CENDOC-MUJER, 1987. p. 16
5. Ann Foreman, p. 102
6. Agnes Heller,
La Revolución de la vida cotidiana, Barcelona, Ed. materiales, 1979
7. J.A. Pérez-Riojo, Diccionario de Símbolos y Mitos, Madrid, Ed. Tecnos, 1980, p. 283.
8. Robin Lakoff, El lenguaje y el lugar de la mujer, Barcelona, El Hacer, 1981, p. 20
9. Adriana Santa Cruz y Viviana Erazo, Compropolitán: el orden transnacional y su modelo femenino, México, Ed. Nueva Imagen ILET, 1980, 290 p.
10. Meryl Adelman "La familia como espacio de alineación en la sociedad capitalista desarrollada" Tesis de Licenciatura en Sociología, UNAM/FCPS, - 1984, p. 30

11. Zilla R. Einsestein (comp) Patriarcado, Capitalista y Feminista, México, LXXI, 1980, p. 107
12. Ibid. p. 109
13. Meryl Edelma, p. 22
14. Gilda Waldman "La crisis de la familia una revisión teórica del problema" en Revista Mexicana de CPS, UNAM, No. 98/99 L('), 1979, 1980.
15. Federico, Silva "Salario contra el trabajo doméstico", Suplemento Cultural SIEMPRE, No. 765, Octubre 12, 1976.
16. Meryl Edelman, p. 35
17. Adriana Santa Cruz, p. 95
18. Carlos Castillo del Pino, Cuatro Ensayos sobre la mujer, Madrid Alianza, 1982, p. 23
19. Ibid. p. 17
20. Alejandra Kolontay, La mujer nueva y la moral sexual, México, Juan Pablo, 1986, p. 116
21. José J. Blanco, Función de Media Noche, México, FCE, 1987, p. 116
22. Anne Tristán, La Alcoba de Barba Azul, Barcelona, Colección Libertad y Cambio, 1980, p. 80

- 23.- José Joaquín Blanco, p. 118
- 24.- Ibid. p. 120
- 25.- Agnes Heller, op. cit. p. 18
- 26.- Alejandra Kolontay, p. 97
- 27.- Ann Tristán, p. 116
- 28.- Mairangélica Maldonado, FEM No. 57, Año II, Sep. 1987.
p. 23 "Las mexicanas ante el sexo"
- 29.- Alicia Lombardi, Entre madres e hijas, Argentina, Ed.
Noe, p. 274.
- 30.- Luis Alvarez Gayou, Elementos de Sexología, México,
Ed. Interamericana, p. 91.
- 31.- Alicia Ladas, et. al. El punto 6 y otros descubri-
mientos recientes sobre la sexualidad, México, Gri-
jalbo, 1983, p. 21.
- 32.- Ibid p. 22
- 33.- Alicia Ladas, p. 40
- 34.- Alejandra Kolontai, p. 116
- 35.- Luis Alvarez Gayou, p. 89
- 36.- Sheila Rowbotham, La mujer ignorada por la historia,
p. 205.
- 37.- Carlos Casilla del Pino, p. 117
- 38.- Adrienne Rich, p. 45
- 39.- Carlos Castillo del Pino, p. 69
- 40.- Ibid. p. 70
- 41.- Proches et. Loíntoines. De le pasution du Samizdat de
femmes a Leningrad ledix. Decembre 1979, Editions Fier-
ce, p. 30

CAPITULO IV MITOS DE LA MATERNIDAD

1: EL MITO

Todas las sociedades han construido un modelo ideal que tiene de a explicar los fenómenos que aún no han logrado conocer y dominar. El uso frecuente de las ideas que se han elaborado en torno a un fenómeno desconocido se vuelve parte de la cultura general de un pueblo, que se justifica por la práctica social, a pesar de que sea una mera ilusión y no un hecho real.

En la prehistoria el hombre "vive en un mundo de la conciencia mítica; un mundo no tanto de "cosas" y de "atributos" sino más bien de potencias y fuerzas mitológicas de demonios y dioses.¹⁾

En torno a la maternidad surgió un mito porque era necesario para el desarrollo de la humanidad, fue útil en las postrimerías de la agricultura, debido a la aparente conexión de la mujer y sus capacidades reproductivas con la fertilidad de la tierra.

"El mito absorbe imaginativamente y en términos sobrenaturales las necesidades históricas que se revierten en las mentes a través de formas sensibles, fascinantes y conmovedoras para incorporar a la historia misma los propios impulsos humanos de transformación".²⁾

El mito nace subjetivamente para justificar una necesidad real y no es una mera invención, el mito se empieza a comprender "cuando se adopta la perspectiva de que tampoco él se mueve en el mundo puramente inventado o imaginado sino que también a él le corresponde una forma de necesidad"³⁾

La mujer como reproductora de la fuerza de trabajo corresponde a una necesidad del patriarcado. La función de la mujer fue, primero ser un objeto de intercambio; después dar más brazos para el trabajo, más esclavos; posteriormente su castidad aseguraba el patrimonio familiar,* correlativamente las actividades más castigadas han sido: la maternidad en soltería, el aborto y el adulterio, para asegurar esto ha sido necesario inventar la maternidad como destino obligado por natural.

La mujer ha sido la máquina reproductora de la especie a lo largo de la historia, el mito se ha ido adecuando al desarrollo del capitalismo la mujer-madre en el siglo XVII y XVIII tenía que asegurar una fuerza de trabajo menor pero más capacitada. De aquí que en pleno siglo XX con el mito de la madre bien asimilado comenzaran los paroxismos de culpabilidad al dejar a los niños para ir al trabajo, porque los esposos salían a la guerra. Se desencadena la pesadilla de la ausencia de las madres del hogar.⁴⁾

Actualmente la maternidad es la característica fundamental de la mujer, y que la define así misma.

A pesar de la anticoncepción y los avances científicos para disminuir la mortandad infantil y por parto, las mujeres aunque tienen menos hijos, más se intensifica el mito de la madre.

El mito debe entenderse a partir del "significado que tiene para la conciencia humana y la influencia espiritual que ejerce sobre la misma. El problema no estriba en el contenido material de la mitología sino en la intensidad con la que se vive y se cree en él, como sólo se puede creer en algo real y objetivamente existente".⁵⁾

El mito es una forma de vida peculiar y originaria y queda liberada también de toda apariencia de mera subjetividad unila-

* Y finalmente como productora de los brazos que requiere el capital.

teral. El mundo del mito no siempre ha representado al campo de la ilusión y del no ser, como así parece.

A primera vista nada parece más discorde que verdad y mito, pero la subjetividad nace de una realidad y ambas se recrean y se retroalimentan dando lugar, en algunas ocasiones, a que predomine más la fantasía que la realidad.

Esto es la forma como cada sexo vive la maternidad y la paternidad, no es sólo la influencia externa del mito sino como se reproduce de manera individual y como ambos procesos se retroalimentan para continuar reproduciendo estas categorías ideológicas, que como tales jerarquizan unos valores en detrimento de otros.

La sociedad ha organizado el mito de la maternidad en torno a la mujer, complementariamente el hombre también responde a lo que es permitido y aceptado para un padre, hasta antes de que la mujer se incorporara al trabajo remunerado era mal "visto" que él ayudara en las tareas domésticas y el cuidado de los niños, es sólo con la incorporación masiva de las mujeres al trabajo productivo que el mito del padre ausente y no participativo se ha empezado a resquebrajar.

El mito no es necesariamente una entidad que persiste desde hace milenios de años; el mito como producto histórico no nace de una vez y para siempre se va redefiniendo y adecuando a las circunstancias históricas.

Así cada sociedad ha regulado la procreación de alguna forma. El infanticidio de niñas en China y la India, el infanticidio diferido en Europa; en el Imperio Romano el uso del diafragma, coitus interruptus, o el uso de determinadas medicinas que impedían la concepción o provocaban el aborto, son

prácticas que responden a esta necesidad. Sin embargo a cada una de estas prácticas corresponde una producción ideológica de lo permitido y lo prohibido; aquí radica la eficacia de los mitos.

A lo largo de la historia existen enormes diferencias entre la relación madre - hijo, en la concepción de la maternidad y en los valores que la rigen.

Incluso si se comparan diferentes formaciones culturales o diferentes clases sociales de una misma sociedad, encontramos que el mito y los valores de la maternidad varían considerablemente. Generalmente el mito debe corresponder a las prácticas sociales, cuando esto no es así, aún persisten en los individuos reminiscencias que corresponden al mito y que son así, "porque así salen y así deben de ser", sin embargo - esto implica procesos inconscientes, de valoraciones sociales e ideológicas.

No siempre existe una correspondencia entre estructura económica e ideológica. El discurso y las prácticas representan un juego ilusorio o una proyección de múltiples espejos que generalmente empañan la realidad. "Ya que el mito propicia y organiza determinadas prácticas y encubre o hace invisibles otras, hasta el punto de que no ofrezcan contradicciones con el discurso en cuestión. Así por ejemplo, en el momento científico en que se conceptualiza a la mujer y al niño como frágiles y necesitados de protección, se incorporan a las mujeres y a los niños al trabajo en las minas en Inglaterra y Alemania".⁶⁾

Los mitos de acuerdo a su arraigo cultural desaparecen o se transforman. Desaparecen cuando ya no son útiles a la sociedad, o también porque culturalmente ya no cubren con las

nuevas necesidades espirituales de los individuos,

Cuando los mitos siguen predominando en las sociedades a pesar de los avances científicos es porque justifican un estado de cosas que racional y humanamente no deberían de existir y porque además continúan siendo fomentados ideológicamente por aquellos grupos sociales que se benefician con un determinado esquema social que justifica el mito de alguna manera. Es aquí cuando el mito se revierte en contra de la sociedad que justifica, porque se encierra en sus propios linderos, es una religión en la que todo está ya decidido y el hombre no tiene más que apoyarse en una tranquilidad, en una verdad infinita e incuestionable.

"Producciones ideológicas esos mitos son sociales en la medida que constituye un conjunto de creencias y deseos colectivos que ordenan la valoración social que la maternidad tiene en un momento dado en la sociedad. Son individuales, en la medida en que -inhibidores o movilizados de la acción de cada madre dan los parámetros de imaginización individual de dicha función".⁷⁾

2. EL MITO DE LA MATERNIDAD EN LA SOCIEDAD MEXICANA.

Es importante retomar como la sociedad mexicana ha idealizado la maternidad y ha reducido el papel de la paternidad a un suministrador económico.

No es sólo la orfandad histórica la que ha producido el mito de una madre benefactora, existen además elementos políticos y económicos que se benefician de fomentar el mito de la maternidad.

La imagen tutelar y protectora de la Virgen de Guadalupe está legitimamente arraigada en el pueblo mexicano desde la época colonial hasta nuestros días, esta validez es indepen-

diente de la veracidad histórica. Para Octavio Paz la Virgen es el punto de unión de criollos, indios y mestizos, y ha sido la respuesta a la triple orfandad: la de los indios porque Guadalupe/Tonatzin es la transformación de sus antiguas divinidades femeninas; la de los criollos porque la aparición de la Virgen convirtió a la tierra de la Nueva España; la de los mestizos porque la Virgen fue y es la reconciliación con un origen y con el fin de su ilegitimidad".¹⁾

Políticamente la imagen de la madre Guadalupe ha sido utilizada para unificar al pueblo mexicano en su lucha de independencia.

En 1922, los obispos apoyaron fervientemente la campaña de Excelsior por idealizar a la madre mexicana, no era sólo que había que parecerse a los pueblos sajones que tenían un día para honrar a las madres, era que ideológicamente el país se estaba desarrollando y requería de las mujeres. El hecho de que una mujer nunca deje de ser hija-madre-abuela implica, en términos económicos, que siempre va a estar ocupada y responsabilizada de la reproducción de la fuerza de trabajo. En estas condiciones, el padre no es "necesario", de ahí la campaña del Estado en escuelas, oficinas, orfanatorios, centros de trabajo por magnificar el papel de la maternidad y así ocultar la opresión y explotación del trabajo doméstico. Hay que agregar los beneficios económicos que reporta al capital la comercialización del mito de la maternidad.

El mito de la maternidad y la Virgen de Guadalupe se confunden y se funden en uno. En 1955 se coronó a la Virgen de Guadalupe como Reina del Trabajo.

"En la corona se encuentran los símbolos de esta concepción del trabajo: un patrón, un minero, un campesino, una costurera. La coronación la hicieron el patrón Pablo Díez y el

obrero Raúl Chávez. "En este mismo día y en días siguientes se coronaron en toda la República más de mil imágenes de la Virgen de Guadalupe en fábricas, templos y plazas, - proclamándola como Reina del Trabajo".²⁾

Esto significa que el mito como elemento liberador en 1810, es ahora utilizado para alienar a un pueblo de la misma manera que el mito mujer-madre enajena a las mujeres.

Un acontecimiento verídico y que merece mención por la incidencia que tiene con el mito de la maternidad es el relacionado con la urbanización del Estado de México. En el Ejido de los Remedios la representante ejidal era una mujer llamada Doña Virgen. Ella representó a los ejidatarios en todos los trámites ante AURIS y por lo tanto se benefició en la indemnización, actuó como fraccionador al vender más de tres veces los terrenos, obtuvo el 33% en la lotificación y en la introducción del agua. En fin si era millonaria, como representante ejidal se volvió multimillonaria.

"Posiblemente el predominio de esta madre del cielo ha condicionado de algún modo la existencia de la cacica doña Virgen, vista por los suyos como una madre terrenal. En el papel de madre, de protectora de campesinos, es incomparable. Al principio llegaba al Instituto acompañada de sus lugartenientes y sus guardaespaldas a quienes llamaba 'mis' ejidatarios. No aparecía, como otros caciques, dando la impresión de que conociera a fondo los asuntos agrarios. Fingía ser una mujer ignorante, animada por una gran piedad que buscaba la piedad comprensiva y el consejo de los altos funcionarios de Auris. Hablaba lloriqueando de los sufrimientos de sus pobrecitos ejidatarios. Vestía sus ropas de trabajo: rebozo desteñido, largas faldas, huaraches y medias de lana, lo que le daba el aspecto de una simple campesina.

Más tarde, cuando doña Virgen comprendió que sus lugarte - nientes carecían de poderes y principiaban a ser cuestionados, cambió de táctica y se hizo acompañar de mujeres seguidas por numerosos niños con la finalidad de reforzar la imagen de un perfecto matriarcado. Se adaptaba a todas las circunstancias. Si le faltaban argumentos, si se le descubría alguna jugada sucia, sabía convertirse en una fiera.³⁾

Aquí además de la orfandad histórica está la manipulación de un mito en el cual creen los ejidatarios a pesar de que son víctimas de una nueva explotación.

Es así como el mito de la mujer madre se introyecta en la sociedad mexicana y en la individualidad del sentir de hombres y mujeres. El siguiente poema es un ejemplo del mito de la maternidad.

CANTO A LA MADRE

(En memoria de su fallecimiento)

10 de abril de 1982

Que vaya mi canto a las madres, de lágrimas cansadas
lágrimas que nadie comprende, pero que de sus ojos llueven;
sin embargo en la frente, del hijo bueno o malo conmueven,
pues saben que son lágrimas, lagrimas consagradas.

Que vaya mi canto, a la madre de fuerzas conjuradas
quien sufre.... rie y calladamente sus lágrimas bebe,
dejando que la pena, como tierra que remueve,
se confunda con la lluvia, sus lágrimas
derramadas.

Que acaricie el viento su rostro, como tributo, y
tengan siempre luz sus cansados ojos,

¡Le canto a la madre! que se vistió de luto,
un luto como una sobra, cuando está de hinojos.

¡Que vaya mi canto a la madrecita ausente!
Que luchó en vida, por sus hijos sin desmayo:
pero que un día le sorprendió la muerte,
A ella le canto en este 110 de mayo!

Que mi inspiración llegue a los arcanos,
y como epitafio se grave esta poesía:
con un cincel forjado con mis manos
en la lápida que cubrió su féretro un día.

Le canto a mi madre de lágrimas cansadas,
que con paso lento, pero firme, se ganó la gloria:

¡A mi madrecita querida, de sienes platinadas,
como nieve del volcán, que vive en nuestra historia!

Alfredo Jonás Tapia Arreola
EL POETA DEL CAMINO ⁴⁾

Esta es la imagen de la madre, la viejecita de cabeza blanca que vive en el corazón de todo mexicano y que se festeja el 10 de mayo, para alentar el consumismo. La madre recurso tan traído y tan llevado, para agradar o insultar.

Cuando las mujeres no responden al mito, la sociedad se encarga de censurarlas con el linchamiento moral, un ejemplo es el tratamiento que reciben las mujeres que no se comportan de acuerdo al mito. Ver por ejemplo, Alarma, Alerta, Casos de la Vida Real, etc.

Existen pocas afirmaciones de carácter universal, una común es aquella que establece como "natural" que la mujer sea madre.

Esta idea se desprende de las diferencias biológicas entre los sexos pues sólo el cuerpo femenino posee características anatómicas y fisiológicas que permiten la concepción y el embarazo así como el amamantamiento. De la misma manera, la madre "posee un instinto materno" que la guiará en la protección, el cuidado y la crianza de los hijos.

Si la mujer posee un cuerpo constituido para la reproducción, esta es la condición necesaria pero no suficiente para definir la maternidad como natural. Existen procesos inconscientes, el hecho de como se ve una mujer así misma; la imagen que tenga de su propia madre, de "buena" o "mala", así como sus deseos de ser madre, que influyen para que la maternidad no sea un acontecimiento natural. Mary Langer en Maternidad y Sexo demostró como la infertilidad psicógena es producto de rechazos inconscientes a la maternidad y por lo tanto la relatividad del argumento biologista mujer igual a madre.

Sin embargo las acotaciones no quedan en las determinaciones del inconsciente, existen además poderosas valoraciones sociales que influyen de manera individual, para que una mujer decida ser madre.

Al razonamiento de la mujer-madre por naturaleza le sigue el del instinto, tema de gran polémica porque aún no se ha logrado definir como funciona este instinto en los seres humanos y como en el mundo animal. Al trasladar las conductas instintivas de una disciplina a otra generalmente se olvida que el animal-hombre es además un ser social.

Independientemente de todo aquello que aún falta por dilucidar del instinto, es importante señalar que para el caso de la maternidad el instinto se ha reducido a aquellas características "naturalmente dadas", desconociendo aquellas determinaciones psíquicas, sociales y culturales.

En el fondo de tal ambigüedad existe la necesidad social de reafirmar a la mujer como una máquina reproductora de la especie, esta realidad queda encubierta con la idea de la maternidad como natural y no como un hecho social, cultural y político.

Esta ley "natural" de los fenómenos sociales, ha permitido que las mujeres sean quienes se han responsabilizado históricamente de la crianza y el cuidado de los niños. Porque existe una relación "natural" entre procrear y criar.

La mujer ha sido determinada a lo largo de la historia por su capacidad de reproducir la especie humana, la biología - ha sido para las mujeres una identidad social y por lo tanto un destino, el asumirse como madres. Como ya se vió en capítulos anteriores la división sexual del trabajo no tiene nada que ver con diferencias biológicas, son las necesidades sociales, las que se depositan sobre una parte de la naturaleza humana.

En nombre de la maternidad se ha decretado como natural una institución producto de los hombres: la familia nuclear. Para que la familia nuclear siga existiendo ha sido necesario que la mujer sea negada en todas sus capacidades.

La maternidad ha sido utilizada para crear una serie de valores que la mujer debe asumir como "naturales" (debilidad, pasividad, dulzura, etc) y que la niegan en su capacidad in

telectiva, reduciéndola a un ser alienado y alienante porque fomenta los valores de propiedad e individualidad, autoritarismo y opresión que requiere el sistema patriarcal y capitalista para perpetuarse.

3. LA MATERNIDAD COMO INSTITUCION SOCIAL

Una de las razones de la institucionalización de la maternidad es que las mujeres a lo largo de la historia han tenido que asumir la maternidad social como consecuencia natural de la maternidad biológica. La labor más importante del patriarcado es haber separado de la producción material, la reproducción humana y reducir la función de las mujeres a reproducir la especie, la mujer ha sido una máquina que ha generado la fuerza de trabajo de la humanidad en condiciones de terribles dificultades.

Las matrices de las mujeres han proporcionado los brazos para levantar las grandes civilizaciones antiguas; los imperios; las mujeres y hombres que se expandieron y colonizaron; los cerebros e intelectuales de la ilustración y el humanismo; los niños, mujeres y hombres de la revolución industrial; así como los individuos que luchan por la liberación de sus pueblos. La mujer es una máquina controlada por el patriarcado cuando hay necesidad de aumentar la población por los altos índices de mortalidad provocados por las guerras, las pestes y las epidemias; la mujer debe reproducirse insensatamente para compensar el déficit de la población provocada por las catástrofes naturales. También debe reducir el número de nacimientos, cuando así lo requiera el capital.

A esta máquina productora de los seres humanos, el patriarcado le ha llamado MATERNIDAD.

La maternidad es una institución social que nace en el siglo XVIII y se fortalece en el siglo XIX y XX. Hasta antes de que apareciera el modo de producción capitalista, no existía el amor materno, la investigación de Elizabeth Badinter, en el libro titulado ¿Existe el amor materno? demuestra como en los modos de producción precapitalistas, las mujeres parían, lactaban y criaban sin considerarlo como un fin único en su vida o como un deber de su amor materno.

Una parte de la historia . mantenida bien oculta, es la que se refiere al infanticidio. El infanticidio fue una práctica muy común en las sociedades que intentaban mantener un equilibrio entre su población. Los judíos nómadas fueron quienes institucionalizaron el infanticidio pues tenían que mantener un equilibrio entre la reproducción humana y los alimentos que brindaba la naturaleza; no podían asentarse y dedicarse a la agricultura - porque estaban emigrando en busca de la tierra prometida, por lo tanto tenían que matar a las niñas y niños sobrantes.

En Esparta, Israel, China, Japón, la India y Roma practicaron de manera sistemática el infanticidio. "Todos los padres nobles de Atenas asesinaban a sus hijas recién nacidas para mantener el nivel deseado de hembras en la familia y en la sociedad"¹⁾.

En la Edad Media y en la Edad Moderna, el infanticidio se practicaba de manera clandestina, los principios religiosos y las leyes sociales lo castigaban. Las leyes y la moral cristiana no impidieron el maltrato y desprecio que existía por los niños. Los niños en la Edad Media eran considerados un estorbo, sólo aquellos que nacían fuertes y sobrevivían el primer año eran aptos para continuar viviendo. La mortalidad infantil era muy alta, no sólo por el desconocimiento de la medicina, sino por las condiciones de pobreza y la falta de higiene.

Una práctica que se inició en esta época, y continuaría muy difundida en los siglos siguientes, fue dejar al recién nacido al cuidado de una nodriza, quien con vara en mano, (amén del descuido) criaba a los niños; los que lograban sobrevivir a tales condiciones vivían con ella hasta los 3, 4 ó 5 años.

Los niños, contra lo que opinan algunos autores, nunca fueron excesivamente apreciados antes del capitalismo. Madres, padres, familiares y extraños consideraban los retoños únicamente como sometidos".²⁾

Es contradictorio que una época caracterizada por el predominio ideológico del cristianismo y donde este era una fuente de exaltación y expansión, los

niños fuesen un estorbo, una boca más.

La historia humana continuó y las mujeres seguían reproduciéndose pues no tenían control sobre su cuerpo, y los niños en exceso no eran bien recibidos a pesar de la ilustración y el humanismo, baste con retomar los datos de niños abandonados en los hospicios franceses. En 1784 los ingresos se elevaron de 40,000 por año. a 138,000 en 1882.

"En la década de 1824 a 1833 había 336,297 niños abandonados en toda Francia".³⁾ Aquí cabría hacer una diferenciación entre los hijos legítimos no deseados y los ilegítimos, tampoco bien recibidos.

En los siglos XVII y XVIII, el infanticidio se continuó practicando de manera directa e indirecta, en mayor medida que en la Edad Media. El cuidado a cargo de la nodriza era la forma más común de infanticidio diferido.

No sólo los franceses practicaron el infanticidio diferido al entregar a los recién nacidos a nodrizas, también los campesinos de toda Europa se deshacían de los niños con una facilidad, que los mismos antropólogos plantearon que son sociedades donde "no había lugar para el amor, ni siquiera entre padres e hijos, no se daba de comer a ningún niño después de los 3 años porque se mira a los niños como rivales de los que hay que esconder el alimento".⁴⁾

En toda Francia fueron necesarias las nodrizas no sólo para las mujeres de la burguesía, también para las esposas de los artesanos o comerciantes que al trabajar con el marido, les era imposible criar a los recién nacidos. Resultaba más práctico pagar a la nodriza menos exigente que a un ayudante de oficio. Las nodrizas se conseguían en cualquier lugar y la manera como atendían a los niños era simplemente no cuidándolos pues pasaban el día labrando o realizando otras tareas, los alimentaban mal y ante la falta de higiene morían.

Los niños vivían con la nodriza 4 ó 5 años a veces jamás regresaban a la

casa paterna y cuando volvían las condiciones eran tan deplorables que en lugar de representar un apoyo familiar eran una carga más puesto que eran muchos los gastos y poco el beneficio.

Fue una época donde la crianza era difícil para cualquier mujer, las que pertenecían a la corte no iban a sacrificar su vida mundana y social por cuidar a los niños, para aquellas que tenían que trabajar el niño era un estorbo "La mujer trabaja en el telar junto a su marido. Si el trabajo - ha de ser mínimamente rentable, no puede padecer las demoras que provoca la atención de los niños. Necesariamente el hijo de esos obreros se verá excluido de la familia. Entonces comprendemos que es en esta categoría socio-profesional donde se registra la mayor cantidad de niños confiados a una nodriza y muertos durante la crianza".⁵⁾

Para las mujeres más pobres, los niños constituían una amenaza por lo tanto era más sencillo y menos doloroso separarse del niño apenas había nacido y dejarlo en un hospicio o entregarlo a la nodriza. En ambos casos las posibilidades de vivir eran pocas, o de plano morían por accidente.

La mortalidad infantil fue muy alta desde el año de 1779 hasta 1974. "En 1780 en la capital, sobre 21,000 niños que nacen anualmente (sobre una población de 800,000 a 900 000 habitantes) menos de 1 000 son criados por sus madres, 1 000 criados por nodrizas que viven en la casa familiar. Todos los demás, 19 000, son enviados a una nodriza fuera de la casa paterna 2 ó 300 padres tenían holgura económica eran criados en los suburbios inmediatos a París, los demás, menos afortunados, se criaban muy lejos".⁶⁾

Las condiciones de traslado eran pésimas, algunos niños morían al caerse de las carretas y ser aplastados por las ruedas. Los que sobrevivían la prueba del viaje todavía tenían que resistir las condiciones de pobreza, falta de alimento y sobre todo la suciedad y falta de higiene. Las nodrizas lactaban a sus propios bebés, a los ajenos los alimentaban con papillas de pan y agua; el niño permanecía horas o días encenegado en sus excrementos.

Esta situación explica porque de 1 000 niños sólo sobrevivían 720 el pri-

mer año, 574 superaban los cinco años y 525 llegaban a cumplir 10 años.

"En toda Francia desde 1740 a 1749, la tasa de mortalidad infantil fue de 27.5% y de 1780 a 1789 del 26.5%".⁷⁾

Esta realidad de la infancia en Francia y toda Europa hablan de que el amor materno no es algo natural e instintivo de toda madre, por otro lado la sociedad francesa de esta época no se preocupó y las mujeres siguieron entregando sus hijos a las nodrizas sin que pareciera que tenían culpas por ello. Por esto la crianza es un infanticidio encubierto.

A finales del siglo XVII sucedió un acontecimiento económico que modificó los hábitos y costumbres sociales, el niño comenzó a ser importante porque desde los 5 años se podía incorporar al trabajo fabril, así del estorbo pasó a ser una fuente de apoyo familiar al vender su fuerza de trabajo.

"Apenas la burguesía comprende que los niños pueden realizar perfectamente un trabajo similar al de los adultos y que los más pequeños serán buenos auxiliares de éstos, los emplean en las fábricas por la décima parte del valor de un obrero".⁸⁾

Existen numerosos datos que ilustran la forma como eran explotados los niños y las mujeres en los años iniciales del desarrollo del capitalismo, tampoco esta explotación pareció mover el "instinto materno universal" de las mujeres.

De pronto era útil criar al niño pues después de los 5 años se podía alimentar e incluso apoyar la economía familiar.

El capitalismo es una especie de horno, consume y traga de manera interminable la vida de los seres humanos, y la pequeña fuerza de trabajo infantil no es despreciable, en la época que los hornos no paran; las chimeneas humean permanentemente; la producción de acero no se detiene y los telares no dejan de producir.

El capital requiere de miles de brazos: infantiles, adultos y femeninos que produce la matriz de las mujeres. Si antes estas matrices, despreciadas y maltratadas proporcionaron la fuerza de trabajo que levantó a la humanidad; ahora los hombres fecundarían más a sus mujeres pues estas les proporcionarían ya no un estorbo, sino más brazos para el trabajo. "En Europa, a finales del siglo XVIII hubo una gran demanda de mano de obra infantil. En el interior de la vivienda, los niños participaban de una variedad de industrias caseras, ayudando a cardar lana, hilar algodón, a fabricar prendas de vestir y otros artículos, de acuerdo con contratos celebrados con los empresarios. Cuando el lugar de manufactura se trasladó a las fábricas a menudo los niños se convirtieron en la principal fuente de trabajo, dado que se les podía pagar menos que a los adultos y eran más dóciles".⁹⁾

Así la disminución de la mortalidad infantil en las primeras etapas de la Revolución Industrial se debió fundamentalmente a la creciente demanda de mano de obra infantil, más que a un mejoramiento de la vida. Los niños abandonados y maltratados ahora fueron cuidados y atendidos.

Con el arribo del modo de producción capitalista el niño y el amor materno empiezan a ser importantes, pues al defenderlo de la indiferencia de los padres, se lograba el mantenimiento de la futura fuerza de trabajo, a la vez que se hacía patente la idea de la desprotección y del amor a los niños.

La niñez como tal se empieza a proteger a finales del siglo XVIII al mismo tiempo que se piensa en racionalizar la reproducción humana. Es también a finales de este siglo que nace el concepto del amor materno.

El desarrollo de la industria requiere de obreros mejor capacitados y relacionados con las nuevas técnicas, esto sólo es posible despojando a la familia de la capacitación de los hijos, regulando los nacimientos y atendiendo y seleccionando la nueva fuerza de trabajo. "La fabricación y el perfeccionamiento de nuevas máquinas para la producción industrial modificaron las condiciones de trabajo asalariado. Permitió disminuir la fuerza de traba-

jo empleada en la industria, y al mismo tiempo exigió una mano de obra más calificada y preparada que la que se había utilizado hasta entonces. Los niños de 3 a 12 años fueron desterrados de la contratación laboral, a impulsos no sólo de la Lucha sindical y obrera y de la ofensiva humanitaria de algunos filántropos, sino también del perfeccionamiento de la máquina que permitía prescindir de trabajadores infantiles, sólo aptos para trabajos - auxiliares o de muy poca complejidad".¹⁰⁾

Surge así la pedagogía que desarrolla la educación del niño y el concepto de niñez como frágil y necesitada de protección de los adultos pero sobre todo del AMOR MATERNO.

Para consolidar la sociedad industrial no sólo fue necesario que la familia cediera el lugar de trabajo a la fábrica y con esto separar la realidad económica en dos esferas, pública y privada sino que fue necesario institucionalizar la maternidad.

Había que retirar a las mujeres de las fábricas, las leyes que la protegían tenían como fin asegurar que el hogar fuese un lugar de descanso donde los trabajadores extenuados de la jornada y la competencia, encontrarán refugio y reparación de la energía.

Las condiciones materiales lo permitían, los nuevos conocimientos médicos, la curación de la fiebre puerperal y con ello la reducción de la mortalidad materna.

Ya no era necesario desgastarse en 19 ó 20 partos para que sobrevivieran 5 hijos adultos. Ahora se recurre a las prácticas anticonceptivas de antaño, de manera más frecuente.

De aquí que los hombres fueran los más preocupados por la incorporación de la mujer al trabajo productivo, no sólo era la competencia por el salario, era que los roles, funciones y relaciones familiares habían cambiado.

"Estas dos fuerzas: la preocupación humanitaria para el bienestar del hijo

y el temor por los valores patriarcales convergieron para ejercer la presión necesaria conducente a legislar el trabajo de los niños y de las mujeres y a la afirmación de que el hogar, sus cuidados y obligaciones es el verdadero ámbito de la mujer".¹¹⁾

La institucionalización de la maternidad asegura que sea la familia quien tiene ahora la función moral y espiritual de formar los cuerpos y las almas.

La nueva familia, compuesta por la mujer-madre y el padre como responsable del sustento implica nuevos valores, y actividades sociales. Así la reducción del número de hijos, la preocupación por la niñez, el alargamiento de la adolescencia, la privatización de los espacios, la aparición de la intimidad y la individualidad, y la responsabilidad de la mujer de "su" familia y los hijos son producto de las necesidades del desarrollo industrial.

La maternidad como destino de las mujeres es parte del ideal que el patriarcado fomentó en las sociedades a partir del siglo XVIII, caracterizado por el desarrollo de las industrias y la familia nuclear como forma de organización social.

A partir de 1760, las revistas aconsejan a las madres cuidar ellas mismas a sus hijos. Les enseñaban la obligación de ser madre, a la vez se empezó a cultivar la idea del instinto materno, había que culpabilizarlas para que reconocieran como natural y espontáneo el amor materno.

En Estados Unidos las revistas de esta época empezaron a fomentar a un tipo de mujer que se dedicaba a su hogar que atendía a "sus" hijos y "su" marido con amor, un amor que renunciaba a todo incluyendo el sexo. Se tenía que construir un ideal de familia donde se encontrara la tranquilidad que el otro mundo no daba.

En la medida que el desarrollo industrial avanzaba más se reforzaba el ideal de madre. "Desde entonces, la esposa es percibida y se percibe así misma como alguien que debe sacrificar su propio desarrollo al de su esposo e hijos. Durante los siglos XVIII y XIX esta ideología de la familia no era la impe-

rante en las clases populares pero a fines del siglo XIX y principios del XX, la ideología de la "mujer del hogar" concentrada en sus hijos, típica de las clases medias, se impone también en las clases populares".¹²⁾

Este discurso de los valores y el ideal que deben cumplir las mujeres ha sido legitimado por la ciencia y la filosofía pues tanto unos como otros hacen responsables a las mujeres del hogar y la familia. El éxito de la institución maternal hace que las mujeres asuman como responsabilidad psíquica, el éxito o fracaso del marido y los hijos.

Esta es la razón de la contradicción a menos hijos, más tiempo a su atención y cuidado. La psicología freudiana ha contribuido a reforzar la imagen del papel de la madre en el desarrollo psicosocial del niño.

Porque en la sociedad moderna la familia carece de padre y en cambio las madres son las que tienen que absorber las frustraciones del marido y los hijos.

La institucionalización de la maternidad no solo contribuye al desarrollo de la fuerza de trabajo sino además fomenta la supremacía masculina, al asumir los valores del patriarcado como propios, es así que la maternidad está en manos del patriarcado no sólo biológicamente sino además ideológicamente.

Esta necesidad económica real de crear el mito de la maternidad tiene prácticas concretas del mito, como el sufrimiento y la resignación, la bondad del amor maternal y el deseo de toda mujer a ser madre.

4.- LA MATERNIDAD COMO SINONIMO DE SACRIFICIO Y SUFRIMIENTO

La cultura patriarcal ha transformado la naturaleza en la peor enemiga de las mujeres. El ideal social de la femineidad consiguió transformar lo positivo en negativo. La maternidad se ha representado socialmente como el irremediable destino de sacrificio de las mujeres. Dos elementos se unen para que la maternidad se realice en términos de sacrificio.

El primero es cultural, se refiere a la madre que da la vida por los hijos y la gratitud que de manera permanente deben asumir los hijos hacia ella; la deuda por la vida es eterna y así lo interioriza la madre y el hijo.

"MADRECITA"

Madrecita adorada, hoy en este día...
 todo México se engalana para celebrar
 dignamente,
 el nombre de la mujer santa
 la mujer buena, que expuso su existencia
 para darnos la vida...
 la madre es todo amor, todo cariño
 la madre buena y cariñosa, siempre nos guía.
 Y nos aparta de la maldad...
 por eso madrecita en esta fecha
 que es dedicada a tí...
 Recibe mis más cumplidos pensamientos..
 ¡Madrecita adorada. Bendita seas!
 ¡Madrecita mía. Bendita seas!
 ¡Bendita seas ho madrecita mía!

PALLIER KACHIMURA 1)

"La ideología del sacrificio requiere de un protagonista que se sacrifique y que se satisfaga con la postergación de sí mismo. Hay uno que se posterga y otro que causa su postergación. El beneficiario es a la vez culpable del sacrificio del otro. Irremediamente el culpable va a quedar en deuda moral".²⁾

Para que la mujer sea legitimada socialmente es necesario que sea madre y buena, es decir que sacrifique su propia realización por la de los otros. Al no reconocer otra forma de valorización personal (porque es excluida del mundo público) la madre introyecta para sí la trampa del sacrificio y reproduce esa ideología.

Un segundo elemento es el económico y se refiere al trabajo doméstico o como se dice "dedicación exclusiva a sus hijos y su casa".

El patriarcado ha contado con magníficos exaltadores del sacrificio materno. Rousseau, fue uno de los ideólogos que reforzó la división sexual del trabajo, responsabilizando exclusivamente a la madre de la salud física y mental del niño.

La psicología freudiana hace culpable a la madre de los trastornos emocionales del hijo, el complejo de Edipo consiste en que el niño en sus primeros deseos sexuales, desea a la madre y considera al padre un rival. Estos sentimientos provocan en el hijo ansiedad y ve en el padre celoso la probabilidad de la castración como castigo.

Para que los hijos varones superen este conflicto es necesario que se identifique con el padre, lo que significa romper con la madre, así el hijo será capaz de dirigir sus impulsos eróticos a otra mujer que no sea su madre.

Para Karen Horney el complejo de Edipo no es universal depende de la clase social a la cual pertenece la familia y es un fenómeno urbano. Algunos niños pueden experimentar el celo por sus padres, pero no todos.

En el fondo de la teoría de complejo de Edipo subyace la ideología del patriarcado, el precio que tiene que pagar el niño por conservar su pene es el de identificarse con el poder masculino, que es la autoridad y la supremacía. El convertirse en hombre implica destruir toda susceptibilidad de identificación con la madre que significa lo femenino, lo débil.

De esta forma la civilización introduce en la relación madre-hijo, el tercer elemento de la familia nuclear: al padre. Terminada la crianza que es responsabilidad exclusiva de las mujeres los hombres se tienen que adaptar, así "relación madre-

hijo es por naturaleza regresiva, circular, improductiva y que la cultura depende de las relaciones padre-hijo. Todo lo que la madre puede hacer por el niño es perpetuar una dependencia que impedirá el desarrollo posterior".³⁾

Es de esta forma que la naturaleza transformada en destino, los valores y normas del patriarcado y el trabajo doméstico desvalorizado, retroalimentan la maternidad como sacrificio.

LA MATERNIDAD SINONIMO DE SUFRIMIENTO

La idea de sufrimiento está en relación a la forma cómo las mujeres han parido. El sufrimiento es un sentimiento que toda madre debe experimentar esta creencia está enraizada - en la teología judeocristiana pues el dolor que padece una mujer durante el parto es el castigo por la desobediencia - de Eva.

Y Dios dijo a la mujer: Yo multiplicaré tus afanes y tu gravidez. Parirás los hijos con dolor. Estarás sujeta al poder del varón y él te dominará". GENESIS

El parto generalmente ha sido un proceso doloroso no siempre elegido y sin la conciencia de lo que es la maternidad.

Este destino de las mujeres con el sufrimiento se asumió con resignación y pasividad trasladándose a todas las esferas de su actividad.

A pesar de las fantasías que se han escrito sobre el parto, en las culturas primitivas existen muchas razones para relacionar el parto con el miedo y el terror pues cuando el parto no era normal (porque se complicaba o se retardaba), se consideraba un castigo y la culpable siempre era la mujer. "Desde los tiempos prehistóricos, el parto prematuro

se asoció con el miedo, con la angustia física, con la muerte y con un torrente de supersticiones, es decir, con todo - aquello que debíamos sentir: desde una aceptación voluntaria del papel de víctimas hasta la plenitud del éxtasis".⁴⁾

Hasta antes del siglo XVIII los partos fueron competencia - exclusiva de las mujeres, ellas acumularon un gran conocimiento anatómico y herbolario, pero el surjimiento de la profesión médica excluyó a las parteras y comadronas de las - academias y fueron los hombres quienes al desconocer las técnicas del parto y la anatomía de la mujer provocaron las - grandes epidemias femeninas.

Los conocimientos de las parteras fueron considerados la mayoría de las veces superchería. "A ellas cuyas manos de - carne ayudaron a traer al mundo a millones de criaturas y aliviaron el parto de millones de madres se les negó la posibilidad de trabajar con los instrumentos que, posteriormente, se desarrollaron para facilitar la práctica de la obstetricia en el parto difícil".⁵⁾

Los hombres asumieron una práctica que les era desconocida pues no sabían de experiencia, paciencia y sensibilidad hacia sus semejantes, que sí poseían las parteras.

En el siglo XVIII una epidemia azotó a las mujeres que parían en hospitales: la fiebre peuperal.

La fiebre peuperal duró 200 años y estaba relacionada con el aumento de los hombres en la atención de partos. En esta época la afección no existía y las condiciones sanitarias no se conocían en los hospitales. La fiebre de parto fue en realidad una infección sanguínea que transmitían las manos del médico que atendían a un enfermo y después las llevaban a la vagina de las mujeres, pues la matriz, después del par-

to es sumamente vulnerable al contagio. Los terrores y sufrimientos que padecían las parturientas eran asociados al castigo que deberían soportar por la maldición de Eva.

La ansiedad, la angustia y el miedo a la muerte fueron los sentimientos que acompañaban el embarazo y el parto.

Es sólo hasta principios del siglo XIX que la llamada epidemia es considerada un contagio y se aceptó la aceptación en los hospitales.

Hasta aquí se ha visto como el parto está asociado con la idea del dolor y el sufrimiento, entonces hasta qué punto el dolor al parir no es más que una herencia cultural producto del miedo.

El parto asociado al sufrimiento está alienado, porque le han hecho creer a las mujeres que el dolor al parir es un acto natural, como se ha demostrado anteriormente y así se pierde la emoción y el placer de parir que si forman parte de la naturaleza.

La anestesia no es la alternativa porque adormece y deja a la mujer inconsciente y pasiva de un fenómeno que ha puesto a trabajar a todo su cuerpo y su inconsciente.

El mito, la religión, la razón, la historia, la ciencia y los modernos medios de comunicación han utilizado la naturaleza femenina en su contra, para dominarla y subordinarla. La diversidad natural sólo ha sido resuelta en términos de poder.

5. LA OTRA CARA DE LA MATERNIDAD

Por poder se entiende la autoridad y el control que se ejer-

ce sobre otros. El poder tiene diferentes formas de expresarse y hacerse tangible, pero siempre lo ejerce quien posea la fuerza económica, política y social.

Históricamente el poder que el patriarcado ha ejercido sobre las mujeres le ha permitido controlar a la mitad del género humano y dominar la parte de la naturaleza en la cual el se sentía sujeto pasivo: la reproducción.

Ante la dominación masculina, las mujeres han cultivado una serie de actitudes que les permiten sobrevivir; utilizan a su favor el argumento que ha servido para justificar su marginación de la esfera pública: la maternidad.

En la maternidad la mujer ha depositado, una de sus más efectivas armas para defenderse de la misoginia masculina y de la opresión del patriarcado, su concreción se vive en la relación madre e hijo, donde ella reproduce la autoridad que ha sido interiorizada y la violencia que el hombre le deposita cotidianamente. En las sociedades sin padre la madre representa el poder y la autoridad. De estas situaciones no se puede deducir que exista un "Poder femenino", pues éste está limitado por el sexismo, de una sociedad poderosamente viril, macho y masculinizada. El poder que han ejercido algunas mujeres es una prolongación del poder económico-político de los hombres.

La maternidad simbolizada míticamente con la imagen de la bondad, la ternura, el desinterés, y el amor incondicional, niega aspectos que entran en contradicción con el mito como son la agresividad. "En este sentido es ilustrativo el tratamiento que se dispensa al problema de la sobreprotección. Se considera a esta como un producto de exceso de amor y no como una problemática del orden de la agresividad".¹⁾ En

el vínculo madre-hijo se exalta el amor y se oculta la violencia.

La realidad es que la maternidad se vive con autoritarismo y dependencia emocional. El mito ha agudizado las patologías de sobreprotección a los hijos, ellos mismos al depender de un solo afecto, requieren de todo el tiempo y el cariño materno.

La maternidad es así el vínculo más poderoso para ejercer la represión, los niños aprenden desde muy pequeños que si hacen lo que mamá dice, se le querrá. Se comporta bien para recibir cariño. Por tal razón la represión materna tiene más eficacia por el vínculo afectivo-emocional que la represión paterna. De la represión a la violencia sólo hay un paso.

La relación madre-hijos no es fácil. La inconformidad, el resentimiento que experimenta una mujer por lo que le han impuesto padres y marido encuentra una inconsciente y vengativa compensación en el trato que da a los hijos. Quién ha sido víctima, suele ser opresor con el más débil.

La violencia que las madres ejercen sobre sus hijos tiene muchas variantes que van desde el maltrato físico, hasta el infanticidio. Aquí está el fracaso del mito de la maternidad, pues la madre encerrada en su casa, con un trabajo doméstico que no acaba y una serie de problemas emocionales para los que no hay opción, porque el sacrificio es lo normal. Esta mujer es muy susceptible de padecer histeria, no porque tenga útero como pensaba Freud sino porque la sociedad la encierra en sí misma.

Así como la mujer es capaz de amar y defender a sus hijos a tal grado de revolucionar su vida cotidiana para luchar por

ellos como Rosario Ibarra de Piedra o Las Locas de la Plaza de Mayo, también son ellos los medios más cercanos para ejercer la violencia y el maltrato que la sociedad patriarcal - les trasmite.

La mayoría de las madres han ejercido la violencia física - como un mal necesario, las razones son múltiples, pero también está presente la idea de que las mujeres fueron madres sin tener conciencia de lo que significa y que a pesar de que se anteceda la frase "quiero mucho a mis hijos", se es madre por las circunstancias no por un deseo.

En la maternidad como violencia está el fracaso de las guarderías, en el fondo de la maternidad institucionalizada está la explicación del síndrome del niño golpeado y la razón de existir de muchas Elviras Luz Cruz que han sido el "ohivo emisario, alrededor del cual se revuelve como un torbellino la oscuridad de la institución maternal: la violencia invisible de esa institución, la culpa, la responsabilidad sin poder sobre las vidas humanas, los juicios y las condenas, el temor del propio poder, la culpa, la culpa, la culpa".²⁷

La idealización de la maternidad implica además la negación de la paternidad, la mujer se siente como la única con capacidad de brindar afecto y cubrir las necesidades de los hijos.

El círculo es una trampa porque al no cubrir todas las exigencias la mujer se siente culpable de todo aquello que sucede a los hijos.

El patriarcado ha utilizado del psicoanálisis freudiano la culpa como una poderosa forma de control de las madres.

Karen Horney cuestiona seriamente el que durante toda la vida una persona repita los acontecimientos ocurridos en la infancia, porque de esta forma se culpabiliza a la madre de la vida total del hijo; como si el ser humano no tuviese capacidad de retomar para sí los cambios por los que atraviesa en el desarrollo de su vida.

La ciencia como la racionalidad, la biología y los mitos - responsabilizan por entero a la madre de un proceso del que todos deberían de participar.

Gran parte de las culpas de las madres son precisamente que los hijos no han roto el lazo simbiótico. Está comprobado que el amor materno no es tan sublime como se pregona. El amor materno está caracterizado como todo sentimiento por frustraciones, rencores, hostilidad, etc. El amor materno no es esa cadena perpetua de amor y cariño que fomentan los medios de comunicación y demás instituciones. Al no corresponder el ideal con la realidad, el hombre buscará a la madre en la esposa.

Esta no reciprocidad de sentimientos entre la madre y los hijos provoca en la madre la culpa, que se expresa en enfermedades psicósomáticas. La mujer no tiene claro qué sucedió, ella dedicó los años más productivos de su vida en dar atención.

Los hijos deben ser el instrumento de la realización que ella no logró. Esta imagen de la madre que debe ser recompensada está bastante reforzada por la ideología patriarcal.

Así la sociedad controla a través del "amor materno" a las mujeres pues impide a la madre liberarse de los yugos de los hijos y a la hija la frena en su independencia.

Al encerrar a las madres, marginarlas y aislarlas fomenta la eterna dependencia emocional hacia un hombre o los hijos, en consecuencia los hijos se sienten en deuda permanente.

Esta madre dedicada a su familia culpabiliza a aquellas que no cumplen con la norma.

La culpa de la madre es mayor cuando tiene que trabajar fuera del hogar, pues se desarrollan varios conflictos, uno de ellos es la superación personal o la realización de la maternidad.

La sociedad ha determinado que exista una incompatibilidad entre maternidad y labor profesional pues mientras sobre las mujeres recaiga la crianza de los niños sin la participación de otros agentes sociales, la madre sentirá culpa porque no ejerce su rol como culturalmente se ha asignado.

Uno de los grandes aportes de la psicología feminista es haber descubierto en la culpa una relación conflictiva entre madre e hija, precisamente por los valores y normas que la sociedad determina.

El psicoanálisis ha interpretado el conflicto de la mujer, como el rechazo hacia la carencia del pene, o la envidia del pene. Si bien ésto es cierto no por el pene en sí, sino por lo que social y culturalmente representa el pene: poder, dominación, seguridad.

Este conflicto al igual que el que se vive con el varón va a ser superado en la medida que las madres sean menos madres en el sentido patriarcal, es decir que en la medida que logren realizar sus deseos personales y negarse a seguir siendo víctimas, permitiendo que los hijos desarrollen sus propias vivencias y opciones, formar a las hijas para que no vean su futuro como exclusivamente maternal, sino desarrollarse intelectualmente y sexualmente.

6. LA MATERNIDAD NO DESEADA

Existen muchas razones sociales o individuales que conducen a una mujer a no desear ser madre. Una de ellas es la vida actual de las mujeres donde ser madre implica la exclusión de otras esferas de la realidad ya que dada la división sexual del trabajo no hay compatibilidad entre ser madre y realización personal.

El concepto de la maternidad y cómo viven la maternidad hoy en día las mujeres hace que ésta se prolongue más tiempo que la de aquellas mujeres que procreaban desde la menarca hasta la menopausia.

A pesar de los mitos y la idealización de la maternidad actualmente más mujeres deciden prolongar su maternidad a una mayor edad, más aún al separar relación erótica de la procreación, las mujeres exigen un control de su cuerpo con la despenalización del aborto.

Para la iglesia y amplios sectores conservadores de la sociedad legalizar el aborto es aceptar el derecho que tiene una mujer cualquiera que sea su condición a interrumpir un embarazo no deseado.

El Estado se niega a legislar a pasar del aborto porque esto implica un enfrentamiento con la iglesia, el cristianismo sostiene que el aborto es un asesinato, porque se acaba con la vida de una persona.

Ante esto las mujeres y los defensores de la despenalización del aborto argumentan que no existe un criterio universal que determine en que momento el feto se convierte en una persona. Ninguna religión, incluida la católica, ha precisado en qué momento el feto pasa a ser una persona, aún las sagradas escrituras no precisan nada al respecto.

Los teólogos opinan que el feto es una persona cuando tiene alma; existe en la historia de la teología cristiana una larga controversia para

determinar en qué momento Dios dota al feto de una alma y por lo tanto éste se convierte en una persona.

Los primeros teólogos como Sto. Tomás de Aquino pensaban que el aborto no era un pecado de homicidio a menos que el alma ya estuviera en el feto y esto ocurrió 40 días después de la concepción en los varones y 80 días después en las mujeres.*

En 1588 con el Papa Sixto V, el aborto en cualquier etapa se consideró un pecado mortal.

Para el Papa una manera de frenar los excesos sexuales que se daban en Roma era imponiendo severos castigos y penitencias por la anticoncepción y el aborto. En la bula effraenatum, declaró homicidios, pecados mortales y crímenes civiles, el aborto y la contracepción. La penitencia era la excomuni3n y sólo la Santa Sede podía absolver el pecado.

En 1591, Gregorio XIV revocó esta bula y consideró que el aborto no es pecado, excepto los que se practicaban después de 41 días de concepción.

En 1679, el Santo Oficio bajo Inocencio XI prohibió el aborto, incluso para aquellas mujeres que serían matadas por sus padres al descubrirlas embarazadas.

La prohibición del aborto se da en un ambiente que comenzaba a fomentar el culto a la Virgen María. En 1701 se declara la Inmaculada Concepción como fiesta de guardar, de hecho se aceptaba que María que nació de padres humanos se santificó en el momento de la concepción y nació sin pecado original, por lo tanto si María recibió el alma al momento de la concepción igual debería ser para todos los seres humanos.

A esto hay que agregar los descubrimientos biológicos de la época. En 1677

* El problema era saber el sexo.

se descubrieron los espermatozoides, se les atribuyeron innumerables cualidades, incluso se llegó a pensar que cada esperma masculino contenía pequeñas personas. Por lo tanto la anticoncepción de la misma manera que la masturbación era el asesinato de una persona.

Por su parte "el filósofo Leibniz y su teoría de las mónadas, había difundido la idea de la preparación de cada uno de los seres. Según Leibniz, cada óvulo contiene, aún antes de la fecundación, un diminuto 'homúnculo' y la acción generadora del padre se reduce a provocar el desarrollo de ese homúnculo latente. No hay una nueva formación, sino un desarrollo de lo que ya existe" ¹⁾ Estas teorías de que el ser humano estaba ya preformado en el espermatozoide o en el óvulo femenino apoyaron la idea de la iglesia de que Dios dota de alma al feto desde la concepción.

En 1869 Pío IX publica el Apostólico Sedes donde se castiga con la excomunión el aborto. Para Pío IX, todo aborto es homicidio.

En 1917 el nuevo código de Ley Canónica prescribe la excomunión de la madre, como de aquellos que participen en la práctica del aborto (médicos, enfermeras, etc.).

En 1924, algunos teólogos, apoyan el aborto terapéutico con el fin de salvar la vida de la madre, esta idea no progresó, en cambio se condenó el aborto, fundamentalmente el que se realiza como forma de contracepción y el terapéutico, porque se mata a un inocente.

Así una creencia feudal se ha convertido en un dogma, porque nadie ha comprobado y además no puede ser comprobado el momento en que el alma entra al cuerpo.

A esto hay que añadir la concepción del cristianismo en torno a la sexualidad, ésta es sucia, producto de pasiones malsanas, y "el aborto es un pecado

1) Lidia Falcón. La razón feminista, la reproducción humana (2) Barcelona, Fontanella, 1982, p. 19.

do por el cual uno debe hacer penitencia si el intento fue ocultar los pecados de *fornicación y adulterio*".²⁾

En la concepción de que el feto es un ser humano en potencia y por lo tanto el aborto es un asesinato, el cristianismo afirma que desde el momento en que el óvulo es fertilizado, empieza una vida es decir un nuevo ser humano.

Esta idea del feto como un ser humano en potencia no diferencia entre embrión, feto y criatura al momento de nacer. "Algunas investigaciones han demostrado que el feto puede reaccionar a estímulos de luz, sonido y contacto pero como no tiene funciones cerebrales ni un sistema nervioso desarrollado estas reacciones son automáticas y similares a las que presentan las plantas o los animales.

No se ha comprobado que el feto reaccione al dolor durante las primeras etapas del embarazo.

"Si uno estuviera moralmente comprometido a considerar como reales a todos los seres humanos en potencia, no sólo el aborto sería incorrecto, sino también la anticoncepción... y la abstinencia sexual".³⁾

Para prohibir el aborto la iglesia ha apoyado un movimiento que nació en Estados Unidos de Norteamérica y se ha diseminado en toda América Latina. "PROVIDA", paradójicamente el nombre está en contradicción con lo que dicen defender la vida y se olvidan de la salud física y mental de las mujeres. Incluso es más importante, el feto que la mujer como ser humano concreto con necesidades y capacidades concretas.

Este movimiento se presenta como defensor de vidas en potencia más que de personas. "La diferencia entre un niño y un feto es evidente. Un niño no está tan indisolublemente ligado a una persona ni depende tanto de ella como el feto; otras personas pueden responsabilizarse de él. Este es el fundamento para decir que las mujeres tienen derecho al aborto pero no al infanticidio."⁴⁾

El Estado no se quiere enfrentar con la iglesia y legislar a favor del aborto libre y gratuito permitiendo a las mujeres a través de una sencilla operación de menor riesgo, interrumpir un embarazo y proteger a más de 2 millones de mujeres que abortan anualmente y que en su mayoría son casadas y católicas.

De alguna manera la mayoría de las mujeres desean una maternidad socialmente aceptada, es decir en familia. El castigo y la condena de que son objeto las madres solteras, obliga a vivir la maternidad en la norma, así para una mujer es muy fuerte la carga social que representa un hijo "ilegítimo", ya que la mistificación de la maternidad está en oposición a la posibilidad de que una mujer decida sobre su capacidad reproductiva; además, al no existir una responsabilidad masculina en la relación sexual dejan a la mujer todo el peso de la misma. Así, una mujer decide practicarse un aborto porque sólo ella es la responsable de la crianza y la mayoría de las veces también es el único sostén económico.

Es preferible que miles de mujeres mueran anualmente o queden alteradas física y emocionalmente por las huellas de un aborto mal practicado que el enfrentamiento entre el Estado y la Iglesia.

Las feministas jamás han planteado que el aborto sea un medio de control de la natalidad, por el contrario, es la última alternativa de una mujer para impedir un embarazo.

La práctica de dos millones de mujeres que abortan anualmente demuestra que éste no es más que un medio para hacer fracasar un fracaso, de los métodos anticonceptivos, de la desinformación sexual y de la misma institución de la maternidad.

La contraceptación a pesar de las campañas del sector salud no es un saber que se haya integrado a los conocimientos de la mayoría de la población en edad fértil.

Para el Estado el aborto es un problema de salud, no legislar a favor de

La despenalización está permitiendo el que millones de mujeres se enfrentan a una forma de violencia que no sólo atenta contra su cuerpo, sino contra la vida misma por las condiciones en que se realiza.

Sólo las mujeres tienen derecho a decidir sobre su cuerpo y su capacidad reproductiva. El padre, marido o hermano no deben tener ninguna determinación sobre una decisión que incumbe sólo a quien tiene la capacidad de gestar una vida. "Hoy en día los motivos importantes para justificar el aborto son la salud mental de la madre, reducir la tensión conyugal; o incluso, hacer posible que los niños nazcan en familia donde los desean. Es necesario el aborto para ayudar a disminuir el número de niños golpeados o rechazados, el número de divorcios y el abandono de los hijos".⁵⁾

Mientras los métodos anticonceptivos no sean cien por ciento confiables y no exista una adecuada información sexual, las mujeres deben tener la posibilidad de abortar en condiciones legales e higiénicas, y dentro de los servicios ginecológicos del sector salud.

NOTAS

1. EL MITO DE LA MATERNIDAD

- 1) Ernest Cassiere, Filosofía de la formas simbólicas, México, FCE, 1972, p. 13
- 2) Teresa Waisam, "Juan Larrea, apogeo del mito" en: Cuadernos Americanos, No. 2 marzo - abril, 1983, p. 67
- 3) Ernest Cassiere, p. 16
- 4) Sheila Rowbotham, Mundo de hombre, conciencia de mujer, Madrid, Ed. Debate, 1977, p. 24
- 5) Ernest Cassiere p. 22
- 6) Ana María Fernández, "Los mitos sociales de la maternidad", Buenos Aires, Centro de Estudios de la Mujer, 1982, p. 6
- 7) *Ibid* p. 2

II. EL MITO DE LA MATERNIDAD EN LA SOCIEDAD MEXICANA

- 1) Octavio Paz. Sor Juana Inés o las trampas de la fe, México, FCE, 1982, pp 63-64
- 2) Víctor Ramos, "Guadalupe: del Estado - Nación a lo Nacional" FEM, Vol. V, No. 20. p.
- 3) Fernando Benitez, Viaje al centro de México, México, FCE, 1975, pp 46-47.
- 4) Ovaciones, 10 de mayo 1983.

3. LA INSTITUCION DE LA MATERNIDAD.

- 1) Lidia Falcón.- La razón feminista, La reproducción humana, Barcelona, Ed. Fontanella, 1982, p. 492.
- 2) Ibid, p. 506.
- 3) Ibid, p. 515
- 4) Ibid, p. 515
- 5) Ibid, p. 526
- 6) Ibid, p. 518
- 7) Elizabeth Badenter, op. cit. Lidia Falcón, p. 523.
- 8) Pág. 530
- 9) pág. 532
- 10) Pág. 555
- 11) Adrienne Rich op. cit. p. 52
- 12) Alicia Lombardi, op. cit. p. 26

4. LA MATERNIDAD COMO SINONIMO DE SACRIFICIO Y SUFRIMIENTO

- 1) Ovaciones, 10 de mayo, 1983.
- 2) Alicia Lombardi, p. 38
- 3) Ibid, p. 39
- 4) Adrienne Rich, p. 84
- 5) Ibid, p. 140

5. LA OTRA CARA DE LA MATERNIDAD

- 1) Ana María Fernández, p. 16
- 2) Adrienne Rich. p. 271

6. LA MATERNIDAD NO DESEADA

- 1) Lidia Falcón, op. cit. p. 19
- 2) Jane Hurst "La historia de las ideas sobre el aborto en la iglesia católica: una relación desconocida", USA, serie publicada por católicos por derecho y escoger. p. 26
- 3) Nancy Holstron "La moral del aborto" Fem, año 8, No. 39
Abril - Mayo, 1985, p. 5
- 4) Ibid, p. 7
- 5) Garret Hardin "Aspectos semánticos del aborto" Fem,
año 8, No. 30, Abril - Mayo, 1985, p. 13.

- 7) Si bien el gobierno mexicano retiró las inyecciones de larga duración como Depovera, Neristerat, Perlutal y otras, de acuerdo al oficio dirigido a la Cámara de Comercio el 4 de diciembre de 1980, esto no exenta que algunos médicos continúen recetándola y se venda indiscriminadamente.

7. MATERNIDAD Y NUEVAS TECNICAS REPRODUCTIVAS

- 1) Adrienne Rich. p. 260

La historia reciente del control de la maternidad por parte del Estado se inicia en Los Estados Unidos en los años 20' y 40', acentuándose después de la Revolución Cubana y Vietnamita.

En 1961 surge la AID (AGENCY FOR INTERNACIONAL DEVELOPMENT) Agencia de Desarrollo Internacional que se ha caracterizado tanto por la instalación de campos de entrenamiento antiguerrillero, la capacitación a las fuerzas policíacas locales, como por financiar programas de planificación familiar.

Aunque en Puerto Rico desde 1947 se habían iniciado los programas de control de la natalidad, para este año 21% de las mujeres en edad fértil ya habían sido esterilizadas; en 1965 el porcentaje aumentó a 34% y actualmente son casi 40%.

En la década de los 60' surgen organismos como la IPPF (Internacional - Planned Parenthood Federation) Federación Internacional de Planificación Familiar y la UNFPA (United Nation Fund for Population Activities) estas agencias de planificación familiar tenían como prioridad garantizar la continuidad del capital norteamericano a través de la aplicación de programas de control natal, así los préstamos que otorgaban los organismos internacionales a los países tercermundistas fueron condicionados a la aceptación de los programas de las agencias de planificación.

Ligados a estos organismos de financiamiento se encuentra la industria farmacéutica con un mercado muy seguro y lucrativo en las mujeres del Tercer Mundo, al consumir los anticonceptivos que se prohíben en los países industrializados como la inyección de tres meses, el espiral Lippes Loop, además han sido el conejillo de indias de varios experimentos como la cápsula NORPLANT, que se implanta en el brazo de la mujer evitando en un 100% un embarazo durante cinco años, en la India las propias mujeres se arrancaron la cápsula por los efectos que les causaban.

Lo que la publicidad y los médicos jamás han querido aceptar son los efectos secundarios de los métodos anticonceptivos, la pildora y el espiral son los métodos más seguros pero también los más mortales y peligrosos para la salud de la mujer. A pesar de esto los organismos internacionales - que financian las campañas de planificación inducen a que sean los métodos más usados por su eficacia, así como aquellos que están prohibidos en otros países, ya que el objetivo es detener el aumento poblacional, la vida de las mujeres no importa. Para el patriarcado la mujer como ser humano no cuenta, es un objeto. "La espiral provoca menstruaciones excepcionalmente fuertes, calambres dolorosos (el 20% de las que lo utilizan exigen les sea retirada al cabo de un año), infecciones pélvicas y perforación del útero. Se sabe que la pildora provoca trombosis, ataques cardíacos, - síncope, enfermedades en la vesícula biliar y en los riñones y cáncer de mama y, tal vez, de otros órganos".¹⁾

El movimiento feminista ha denunciado como el cuerpo de la mujer ha sido utilizado irresponsablemente para asegurar el control de los pueblos tercermundistas pues a pesar de que se reduzca el número de hijos las condiciones de pobreza no han cambiado ya que esto no es posible mientras no se modifiquen las relaciones económicas.

También ha revelado que las políticas de control poblacional han servido para exterminar a grupos étnicos y minorías indígenas, así como reducir drásticamente (a través de la esterilización persuadida o forzada) la tasa de natalidad de los países tercermundistas, a diferencia de los países industrializados donde se induce a las mujeres de raza blanca a tener hijos.

Por estas razones las mujeres no pueden aceptar en los métodos anticonceptivos un arma liberadora, ya que mientras no sean dueñas de sus cuerpos, toda tecnología se volverá opresiva, porque está en manos del patriarcado que detenta el poder del cuerpo de la mujer. En esta misma línea de acción se encuentran las nuevas técnicas reproductivas y la ingeniería genética que tienen como finalidad el control sobre la capacidad reproductiva de la mujer, los resultados de los experimentos genéticos demuestran que esto no es una fantasía de las feministas.

Las nuevas técnicas reproductivas más importantes son: Inseminación artificial, fecundación in vitro, lavado uterino o embrionario.

La inseminación artificial consiste en inyectar en el útero de la mujer los espermatozoides de un donante en un periodo fértil. Tanto los espermatozoides como los óvulos se pueden congelar a 196 grados bajo cero y posteriormente se pueden adquirir.

Fertilización in vitro o fecundación extrauterina, esta técnica es sugerida a mujeres con las trompas de Falopio obstruidas o a hombres con escaso semen. A través de un tratamiento hormonal se provoca en las mujeres una producción mayor de óvulos maduros. Con una operación se extraen los óvulos maduros, y en una probeta se une al espermatozoide. Producida la fusión los embriones se mantienen el tiempo necesario para después intentar que se logre implantar en la matriz. De cada 4 intentos sólo se logra un embarazo y sólo después de 10 embarazos se concibe una criatura. Esto demuestra la serie de tensiones emocionales y riesgos físicos a que se ve sometida una mujer para lograr lo que la so-

ciudad patriarcal acepta como únicarealización femenina: la maternidad.

LAVADO UTERINO O EMBRIONARIO

A una mujer se le aplica la inseminación artificial, fecundado el óvulo se le extrae y se le aplica a la mujer del hombre que dió el semen.

Todo éxito de la genética implica objetivos de mayor trascendencia para el capitalismo, el principal es arrebatarle el poder de la maternidad a las mujeres. En todas estas técnicas las mujeres liberan óvulos que no son utilizados así como gametos (óvulos y espermatozoide) sobrantes de la fecundación in vitro y éstos son la materia prima de la investigación genética, pues en éstas células se encuentran las características de cada persona, color, constitución y enfermedades hereditarias. Al manipular la función de los genes están en posibilidad de intervenir en la genética humana.

Esto ya ha sido aplicado en los animales para mejorar las razas, por ejemplo los casos de Clonación que consiste en la transferencia de núcleos, de un óvulo fecundado de una rata verde quitaron el núcleo celular y se sustituye por el núcleo celular de una rana blanca, el resultado es una rana verde - que tiene descendencia iguales a la rana blanca.

Otra técnica de Clonación es la separación de embriones, al fecundarse el óvulo se separa en dos o cuatro partes en un

estadio muy temprano, cada parte se puede convertir en una criatura completa. Esto ya se realiza en vacas y ovejas.

La tercera técnica consiste en la fusión de óvulos de diferente especie en uno solo. Así se obtuvo un animal mezclado entre oveja y cabra.

Existen otros experimentos con óvulos de ratas y ratones y quizás muchos más que aún no se publican.

Todas estas técnicas están prohibidas para los embriones humanos, lo que no implica que no se realicen, porque finalmente lo que persigue toda esta tecnología es eliminar la matriz de la mujer, así como mejorar la raza humana o la aceptación de la Eugénesia, es decir la selección de hombres tanto más capaces para resistir las enfermedades que provoca el avance de la industrialización, como aquellos que no piensen y sólo sean máquinas de trabajo, si no veamos los objetivos de la investigación: "En los años sesenta, los investigadores pronosticaban las siguientes metas para los años noventa:

- La conservación de los óvulos y espermatozoides humanos (lo alcanzaron ya 1985).
- La predeterminación del sexo. (fue alcanzado el año pasado).
- La implantación de óvulos, artificialmente fecundados en el útero. (se aplicó por primera vez con éxito en 1977).

Y los pronósticos para el año 2000:

- El desarrollo de los óvulos humanos, artificialmente fecundados, en un útero artificial.

- La creación artificial de los órganos del cuerpo por manipulación de los cigotos.
- La creación de seres media hombre y media animal para ser utilizados en trabajos simples.
- La conexión por ejemplo de un cerebro humano con un ordenador de avión.
- La retardación de la ancianidad y de la muerte.
(los últimos 3 puntos estaban en un periódico de medicina alemana)".²⁾

Es importante analizar como entre los objetivos que se presentan bajo el disfraz de la extinción de las enfermedades hereditarias y el mejoramiento de los genes, se encuentra la superación de la raza blanca. Por ejemplo, en Estados Unidos los bancos de semen conservan los espermias de los hombres más valiosos como los premios nóbel, etc. Los doctores Dink Propping y Thomas Katzoke con una clínica para mujeres que desean tener hijos sostiene que: "en general aceptamos solamente a profesionales, porque es la forma más fácil de probar el grado de inteligencia... nosotros no aceptaríamos a uno que fuese aprendiz en un Taller mecánico".³⁾

Así, con la utilización del cuerpo de la mujer y las consecuencias aún desconocidas por los efectos de la superovulación o las incisiones en el desprendimiento del óvulo, se están imponiendo las ideas de la Eugenesia.

Es importante mencionar que la mayoría de las mujeres estériles lo son a causa de los efectos "secundarios" de los anticonceptivos o de sustancias radioactivas que ha incorporado el hombre al "desarrollo".

Otro problema que se presenta para las mujeres, además de los ya señalados, es la utilización comercial de las madres de alquiler, que generalmente provienen de las zonas más pobres incluidos los países del Tercer Mundo.

No se trata de estar en contra de los avances tecnológicos. La ciencia no beneficiará a la mujer mientras ella no tenga control sobre su cuerpo. Es válido el deseo de tener hijos, pero también hay que denunciar el poco respeto que tiene la investigación científica por la vida de las mujeres, esto se concretizó en los métodos de planificación, siendo así no se puede esperar algo diferente de la ciencia en manos del patriarcado. Lo real es la comercialización de los avances científicos para quienes puedan pagarlos, la Eugenesia, la utilización del cuerpo de la mujer para experimentar y finalmente controlar la calidad genética de la humanidad sin necesidad del poder reproductor de la mujer.

"Las leyes del matrimonio, el divorcio, el adulterio, el infanticidio, el aborto, los anticonceptivos, la homosexualidad, desde que hay historia de la sociedad humana, tienen como finalidad controlar el cuerpo de la mujer y apropiarse de su producto: el hijo".⁴⁾

Finalmente, sólo es necesario mencionar que en estudios recientes se demostró que la mujer tiene capacidad para embarazarse sin la participación masculina, el producto sería una mujer con características genéticas iguales al ser que la engendró. Esta línea de investigación se desechó para concentrar los esfuerzos en la posibilidad de que el hombre se embarace.

"En el mundo científico, el antiguo tema de la partenogénesis, de la concepción sin la intervención del varón, sin inseminación y sin aportación de los espermatozoides ya no

suenan a fábula.

Quienes más lo toman en serio son los rusos, que se ocupan del problema desde los descubrimientos de Tichomiroff hace casi un siglo. Experiencias de laboratorio con batracios, picando el óvulo, o sea la célula sexual hembra con una aguja de platino (Jean Rostand), y con conejos, tratando el óvulo con calor y frío (Gregory Pincus) demuestra que se puede provocar artificialmente la fecundación sin necesidad del esperma".⁵⁾

Todo esto parece ciencia ficción sin embargo está demostrado que la genética ha avanzado más allá de lo creíble. También parece excesivo otorgar más virtudes al sexo femenino. "El biólogo Jean Rostand, mundialmente conocido precisamente por sus trabajos sobre la partenogénesis y que logró provocarla en ranas, insiste en lo que llama 'la prevalencia o la prioridad biológica' del sexo femenino sobre el masculino. Escribió 'hoy la más exacta biología -al contrario de la mitología- nos invitaría a reivindicar para la madre la prioridad en el acto de generación".⁶⁾

Por lo tanto tampoco es excesivo afirmar que con el avance de las nuevas técnicas reproductivas se pretende quitar el poder de la reproducción a las mujeres; la historia demuestra que ya lo hicieron al oprimirla por estas mismas capacidades; al quemarla por sus conocimientos herbolarios, y al desplazarla de los partos al aparecer la ginecología.

CAPITULO V MATERNIDAD Y NUEVAS TECNICAS REPRODUCTIVAS.

- 1) Adrienne Rich. P. 260
- 2) Grupo de mujeres antigena, "Tecnología de reproducción y manipulación de genes" Zurich, 1987, pp. 5-6.
- 3) Grupo de mujeres FDCL "¡Basta ya!: Política demográfica y nuevas tecnologías reproductivas", Berlín Occidental, 1987, p. 17.
- 4) Victoria Sau "El Lesbianismo una alternativa política"
- 5) Tomás Gerardo Allaz, "Maternidad y aborto" Fem, año III, No. 9, Octubre - Diciembre, 1978, p. 28.
- 6) Ibid, p. 28

CONCLUSIONES

Remitirse a la historia de la humanidad, es recuperar a la mujer del anonimato oficial, destacando su participación no sólo como máquina reproductora de la especie que es a lo que como género se le ha reducido en el patriarcado, sino además como el sexo que posibilitó romper con la animalidad a través de los cuidados maternos y la protección de los crios. Ella instauró los tabús totémicos y del incesto para evitar que el macho en sus prácticas violentas y canibalezcas se autodestruyera como especie.

Ella fue la creadora de la vida social así como la que domesticó los primeros animales, fue la seleccionadora de hierbas y semillas para curar y alimentarse, creó la cestería, la cerámica.

Primero fue el culto a la deidad femenina, y la aparición de las primeras formas de organización social basadas en el poder creativo femenino.

La mujer gozó de gran reconocimiento durante el salvajismo, ya que se asociaba la reproducción humana a la fertilidad de la tierra.

Con el avance de la propiedad privada, el aumento de los rebaños y el dominio del hombre sobre los fenómenos naturales, desaparecen las deidades femeninas, aparece el culto falocrático y la necesidad de controlar la maternidad y la sexualidad femenina.

La maternidad fue reducida por el patriarcado a la obligatoriedad versus esclavitud y servidumbre, a la vez que degradada como la más terrible enfermedad femenina.

Para el patriarcado la mujer tiene como destino obligado la maternidad, es un 'hecho biológico' y 'natural' que tiene que cumplir.

Este destino 'biológico' ha sido la principal causa que se ha esgrimido para evitar que las mujeres participen en el gobierno, las artes y las ciencias.

La maternidad como destino biológico fue el pretexto para establecer diferencias de género y proclamar universalmente la "superioridad masculina" y la "inferioridad femenina", así como recluir a las mujeres a las actividades domésticas y a los trabajos más explotados y menos reconocidos.

Al reducir a la mujer a ser madre por destino el patriarcado ha logrado separar y enfrentar a hombres y mujeres, a su vez, ha controlado políticamente la maternidad. Históricamente está comprobado que la mujer no decide sobre su capacidad de reproducirse, son otros: el patriarca, el padre, el hermano, el esposo o los intereses políticos de la comunidad, como la pureza de la raza, o el equilibrio entre alimentos e individuos, quiénes deciden - cuándo, para qué y cómo la mujer debe reproducir la especie.

Con la obligatoriedad del trabajo doméstico la mujer ha contribuido a la reproducción de los diferentes modos de producción, y al avance de la ciencia, sólo que ella no ha participado, su lugar se ha reducido al hogar y se le ha marginado del mundo público.

El trabajo doméstico gratuito y permanente representa la otra parte de la producción económico-política y social de la humanidad.

La organización familiar no está separada de la organización económica.

Los seres humanos que han formado los ejércitos, las fábricas, las minas, - los sindicatos, las universidades, los partidos y la ciencia son producto también del trabajo invisible de la mujer.

La historia de la mujer está ligada al trabajo doméstico como consecuencia natural de la reproducción biológica, sólo la alienación a un destino e identidad (madre-esposa) ha permitido la explotación y subordinación del trabajo doméstico y la maternidad.

Los valores sociales son producto de la naturaleza. Son los hombres quienes hacen las leyes, así como las normas, los valores y la moral. La asignación de roles sexuales no responde a lo que "naturalmente" es cada género

o a las diferencias anatómicas, éstos son producto de determinadas condiciones y requerimientos económico-sociales; no son eternos, algunas veces evolucionan o se adecúan a las nuevas necesidades.

Históricamente la mujer ha sido valorada por su capacidad para reproducir la especie. Para esto se ha montado un control sobre su cuerpo y su sexualidad, que ha permitido que las mujeres se dediquen exclusivamente a tener y amamantar hijos, es decir ha sido y es una máquina reproductora de los diferentes modos de producción.

A través de los valores, la moral, las normas y los mitos se ha ejercido el control sobre el cuerpo de la mujer y en particular sobre su poder de procreación, la forma más eficaz ha sido la represión del placer femenino.

A principios de siglo cuando las sufragistas luchaban porque se informara sobre los anticonceptivos, para ayudar a las mujeres que se consumían en los continuos embarazos, así como detener la mortandad materna por parto, los sectores conservadores se alarmaron y acusaron a las mujeres de incitar al libertinaje, pues el acceso a los anticonceptivos conduciría a que la "mujer" fuera igual al "hombre" que significaba que la mujer viviera libremente su sexualidad. Este miedo al placer femenino implicaba romper con la base de la estructura familiar: la maternidad y como se vio, placer y maternidad son opuestos.

El sometimiento de la sexualidad femenina a la masculina y a los intereses de la familia monogámica tiene como fin reproducir la autoridad, la jerarquía patriarcal, los valores y normas sociales que permiten a los individuos integrarse al sistema económico.

La institución de la familia es posible porque la mujer está perfectamente integrada al rol de la maternidad.

La mujer ha sido la máquina reproductora del género humano, el patriarcado ha decidido cuándo, cuántos, cómo y por qué la mujer debe parir.

El Rey Hemrod de Babilonia mandó matar a todas las mujeres que parieran ni-

ño, así como a miles de niños para impedir que viviera **Abrahan**.

Herodes, por su parte, determinó la matanza de niños y la persecución de mujeres embarazadas.

Por razones de pureza de raza en Esparta y siglos después en Alemania se practicó el infanticidio legal; igualmente por motivos económicos en los judíos nómadas y políticos cuando los israelíes estaban en Egipto.

El patriarcado ha controlado el poder reproductor de la mujer a través de las prácticas de infanticidio realizadas en Roma, entre los árabes, en Japón y la China Feudal, así controlaban el aumento de la población.

También se fomenta la reproducción intensa para compensar el déficit de población provocado por guerras, pestes, epidemias, colonización, cruzadas y catastrofes naturales. La mujer fecunda es la máquina que tiene que compensar el desequilibrio poblacional.

Los avances médicos, el descubrimiento de la vacuna contra la viruela, la aceptación de la afección en los hospitales, y el rompimiento ideológico con los delirios sexuales del cristianismo (celibato y monjas castas) así como con la superstición y el oscurantismo, permiten a la mujer aumentar la población que se requería para la iniciación del desarrollo industrial.

Cuando el capital ya no requirió de la mano de obra infantil y femenina, recurrió al invento de la protección de la infancia y al **AMOR MATERNO**, - así como a la familia nuclear, que debía fomentar los valores de la sumisión, la obediencia, y el orden. La mujer ya no podía en forma salvaje y desordenada ahora debía controlar sus nacimientos y además preparar a los hijos brindándoles los medios para capacitarse e integrarse a las industrias que estaban en continua expansión y desarrollo tecnológico.

Cuando el exceso de población se convirtió en un problema político, los anticonceptivos se convirtieron en el consumo obligado o "forzado" de

las madres de familia. La política demográfica se adecuó a los intereses del capital. Se manipuló el cuerpo de la mujer al no informarle adecuadamente sobre los efectos secundarios de los anticonceptivos.

El acceso a los anticonceptivos no liberó a las mujeres de las tareas que ancestralmente venían desempeñando, ni mucho menos les permitió lograr la igualdad con el hombre.

El hecho de que se tengan ahora menos hijos que en décadas anteriores no implica que la servidumbre ha disminuído. El mito del amor materno responsabiliza a la madre por entero de la educación y la salud física y mental de los hijos.

El uso de los anticonceptivos permitió separar las funciones reproductivas del placer pero sólo en algunos sectores de las clases medias, pues en general la mujer continúa reprimiendo su derecho al placer. La cultura patriarcal al alienar el cuerpo de la mujer está alienando todas sus decisiones, no es dueña de sí misma, son otros los que deciden sobre su aspecto físico, sobre su maternidad y sobre su respuesta sexual.

Con la idea del amor materno se utiliza a las mujeres como conejillos de indias para avanzar en las nuevas técnicas reproductivas, que tienen más fines políticos que liberadores para las mujeres.

Así el patriarcado decide cuándo, por qué y cómo debe parir una mujer. El poder de la reproducción está en manos del patriarcado desde la decisión de ser madre, la práctica hospitalaria y la valoración social e ideológica de la maternidad.

Los demógrafos, los ginecólogos, los padres y los maridos son quienes controlan aquella capacidad de la mujer. La despenalización del aborto es el temor a que la mujer sea quien controle su cuerpo y su poder reproductor.

Indudablemente que este sólo hecho no va a permitir que la mujer se desentene. Pues no basta con separar procreación de sexualidad para que la mu-

jer cobre conciencia de su cuerpo, su placer reprimido, así como su maternidad manipulada.

La alienación femenina la ha asumido toda una sociedad y una humanidad en grados diferentes. El sometimiento que vive una mujer concreta y particular de su creatividad e individualidad, a los deseos masculinos, no termina con la despenalización del aborto sin embargo es un paso de los muchos cambios que tienen que dar las mujeres y las feministas por lograr una sociedad más justa e igualitaria.

No hay duda que se han producido cambios y transformaciones sociales en la estructura familiar, sin embargo el pilar fundamental de esta institución (la maternidad) sigue inalterada.

A pesar de los cambios económicos, de la participación de la mujer en la esfera productiva, la mujer sigue responsabilizándose de la crianza de los hijos, al igual y de la misma manera que las mujeres de épocas anteriores.

Al principio del trabajo se señala que una de las causas de la participación femenina en la estructura económica es un mayor acceso a la educación. Esto es cierto a pesar del aumento poblacional y en consecuencia una mayor presencia femenina en la educación. Sin embargo un problema social sigue latente: LAS MUJERES NO ESTUDIAN PARA REALIZARSE COMO INDIVIDUOS, SINO SOLO MIENTRAS SE CASAN.

A su vez, las carreras donde hay más presencia femenina son aquellas que representan una prolongación del rol materno, de esposa y ayudante, etc.

Sin embargo, lo más grave del pequeño porcentaje de mujeres (2% del total de la población femenina del país) que estudian a nivel superior, es que son pocas las que concluyen la carrera, porque al contraer matrimonio se rompen con todas las expectativas profesionales; ¿cuántas mujeres del porcentaje indicado, es decir de las que terminan una carrera profesional la ejercen? o, simplemente, ¿están esperando integrarse al mundo público para cuando los niños crezcan?

Cuántas de estas mujeres viven resentidas porque no pudieron realizar otras actividades, sin embargo al final siempre está la frase que consuela el desencanto: "no concluí, o no ejercí la carrera, pero me dediqué a mis hijos, por eso son buenos, en cambio los hijos de las mujeres que se dedicaron a trabajar o hacer otras cosas que no fuera ser una 'buena madre', están muy mal, no saben lo que quieren, son vagos, flojos, delincuentes, marihuanos, etc., etc..."

En el fondo de este discurso que a diario hacen las mujeres que han tenido acceso a la educación y desempeñado de tiempo completo su rol materno, se encuentra la idea tradicional y bien enraizada socialmente, de que la mujer nació para ser madre y además ella es la responsable de la formación de los hijos.

Ella es la "culpable" de la vida de los hijos. La responsabilidad del padre se sigue concentrando en la manutención, en un rol que no exige responsabilidad en la formación de los hijos, en cambio las madres, a pesar de que trabajan fuera del hogar y contribuyan al ingreso de la economía familiar, se les responsabiliza de la vida biológica y social de los hijos.

Socialmente se fomenta en los hijos la inutilidad, son incapaces de responsabilizarse de sí mismos, se les considera unos perfectos tontos que no pueden vivir sin la madre a costas. Por esta razón a pesar de que las mujeres continúen ingresando a la educación, siguen reproduciendo el rol de MADRE por sobre cualquier otra actividad.

La mujer concentra todos sus esfuerzos en responder al mito de la maternidad, sin embargo esto le impide desarrollar otras capacidades. La realización profesional de las mujeres es un obstáculo para la realización de la maternidad, porque la sociedad no brinda las condiciones para compartir una maternidad voluntaria y creativa. Es lo uno o lo otro.

Ahora bien, aquellas mujeres que han conciliado el rol materno con el rol profesional es porque el status social lo permite. Esto no invalida el doble esfuerzo que han tenido que realizar para entrar a la competencia del mundo masculino.

Cualquier mujer que haya destacado es porque ha hecho un esfuerzo superior al del hombre.

Mientras no se modifiquen los roles sociales del padre y la madre, la madre seguirá siendo un ser inseguro que vive para otros, más que para sí misma. Atada económica y emocionalmente a los demás (masculinos casi siempre).

Es injusto que las etapas de mayor vigor físico e intelectual de las mujeres se pierdan en la soledad del cuidado infantil (porque la sociedad rechaza a los niños, nadie quiere trato con ellos); en el agotamiento del trabajo doméstico o en la prolongación de estas actividades durante la menopausia.

En la menopausia la mujer es devaluada y humillada, se considera que su existencia no tiene sentido, que está acabada y que es una inútil.

Nada más falso en esta valoración social pues es una etapa de gran vigor, lucidez y creatividad, así lo demuestran las sociedades que han asimilado a las mujeres que ya no son fértiles, a los roles masculinos.

El desprecio y la carga peyorativa que lleva la palabra menopausia en esta sociedad reafirma una vez más, la concepción de la maternidad como destino único e inviolable de la mujer.

Así ideológicamente a lo largo de la vida productiva de las mujeres se les continúa desvalorizando y minimizando. A ellas se les niega vivir como seres humanos, o se les reduce a vivir en función de la maternidad, a ellos se les induce a vivir bajo una doble moral y con una serie de ventajas.

Esto no significa que las mujeres son buenas y los hombres son malos. Es simplemente que el patriarcado y el capitalismo, políticamente necesitan que las madres sean las portadoras de los valores y el principal agente reproductor de la ideología al igual que la iglesia, la escuela, los sindicatos, los partidos, etc. De aquí que la alienación femenina sea la estrategia política del Estado para oprimir a toda una sociedad.

QUE SE HA DICHO DE LA MATERNIDAD

1. Es la función para la que fue creada la mujer y para lo único que sirve.
2. La maternidad es la máxima y única realización femenina.
3. La maternidad es una maravillosa experiencia.
4. La mujer es buena al convertirse en madre.
5. La mujer encuentra plenitud espiritual al convertirse en madre.
6. La mujer que es madre tiene un poder.
7. Toda mujer posee un instinto materno.
8. La madre debe sufrir por sus hijos.
9. La madre es un ser virtuoso.
10. La madre se sacrifica por los demás sobre todo por sus hijos.
11. La madre es pura por lo tanto no debe sentir placer ni relacionarse con la sexualidad, sólo con el fin expreso de procrear.

¿QUE ES EN REALIDAD LA MATERNIDAD?

1. La reproducción de los seres humanos, la mujer genera la fuerza de trabajo que necesita el capital.

La reproducción ideológica al perpetuar los valores y roles sociales del sistema económico social.

2. México, un país que a partir de 1920 ha analtecido, idealizado y ensalzado la maternidad registra 260 mil muertes de mujeres al año por causas ligadas a la maternidad.

200 mil muertes corresponden a abortos mal practicados, 60 mil muertes se registran en los hospitales a consecuencia del descuido médico (75%)*

Asimismo, de cada 10 mil niños nacidos vivos hay 20 muertes de madres. Lo más patético es que estas tasas de mortalidad materna no han disminuido en los últimos 20 años, además son cifras que han sido dejadas atrás en países desarrollados, hace muchos años. Entre las principales causas de mortandad materna están: la pobreza, la desnutrición y la masificación de los hospitales. Sería interesante preguntar a las mujeres de las clases sociales más golpeadas por la crisis si la maternidad es la máxima realización femenina.

La maternidad para muchas mujeres ha sido y es una dura carga que tienen que soportar y no una práctica gozosa.

3. El maltrato que reciben las mujeres parturientas en los hospitales, por parte de médicos y enfermeras que ven en ello una rutina de trabajo, más que un trato humano, desmiente el anterior mito, pues de acuerdo a la Red Mundial de Derechos Reproductivos la muerte materna está ligada al maltrato que reciben las mujeres en los servicios de salud pública y privada.

Mientras la maternidad constituya la segunda causa de muerte femenina no

*FUENTE: Sara Lovera, "Mortalidad Materna" Doble Jornada, 3 mayo 1988

se puede decir que sea una maravillosa experiencia para todas las mujeres.

Por otro lado, la maternidad no puede ser un acto creativo y una maravillosa experiencia mientras sean otros los que decidan cuándo, por qué y para qué son los hijos.

4. La violencia y el maltrato físico a los menores habla muy poco de las bondades de la maternidad.

5. La sociedad fomenta el amor materno, el cuidado excelso de la niñez y contradictoriamente las urbes son los lugares que más desprecian a los niños, pues se les considera un estorbo. Las madres con niños pequeños tienen menos oportunidades para alquilar un departamento, para trabajar, e incluso las mismas familias rechazan a aquellas que tienen niños.

Por otro lado la plenitud espiritual de la maternidad se contradice con el cuidado de los niños, pues es una actividad agotadora y que requiere de la mayor parte del tiempo de la madre.

6. La maternidad no puede ser el centro del poder femenino, aunque a veces así parezca, la maternidad le ha servido a la mujer como un instrumento de chantaje que mitiga la autoridad masculina, pero no es realmente un poder liberador, de la marginalidad y desigualdad que padece la mujer, porque existe la institución de la paternidad que es la ley del padre y que finalmente es la reconocida socialmente.

7. La maternidad no deseada y por lo tanto la falsedad del instinto materno se refleja en 2 millones de abortos registrados anualmente en México, así como en los niños nacidos, no deseados y rechazados.

8. El espíritu de sacrificio y sufrimiento es la mejor arma que utilizan las madres para imponer sus criterios e intervenir en la vida de los hijos.

Es a la vez el instrumento ideológico que utiliza el patriarcado para

justificar la utilización que hace de la mujer como máquina reproductora de la especie, la usa cuando le sirve para sus fines y la desecha en la menopausia y vejez.

9. El fastidio, cansancio y la histeria de las madres o mujeres que cuidan a los niños contradice el virtuosismo y el instinto del amor materno.

10. Este mito es el mejor recurso que utilizan los comerciantes para lucrar un día 10 de mayo y obtener ventajas multimillonarias culpabilizando a los hijos de las injusticias sociales, la desigualdad de géneros así como de la ideología del patriarcado.

11. De la pureza de las madres, habla la anorgasmia de la mayoría de las mujeres de nuestro país, así como las enfermedades psicosomáticas de millones de madres.

ALTERNATIVAS

El interés del trabajo es plantear una nueva concepción de la maternidad, deshacer el mito e identificar a la mujer a partir de un ser que está buscando construir su propia identidad.

Para esto es necesario desmitificar los valores patriarcales que glorifican la maternidad y legitiman la desigualdad sexual.

Sin embargo, la lucha de las feministas es más radical de lo que parece, pues plantea el cambio social a partir de la modificación de las relaciones humanas, de la destrucción de los actuales roles sexuales y de la creación de una moral humanista donde los individuos puedan vivir de manera libre y creativa.

En una palabra, el feminismo busca terminar con la rivalidad entre los sexos y con los sexos. Vivir en una sociedad más plena y armoniosa no debe seguir siendo una utopía.

Una forma de desvirtuar al movimiento feminista ha sido reduciéndolo al enfrentamiento con el hombre, así como calificarlo de individualista, contra natura o pequeño burgués; en el fondo se trata de ocultar la verdadera dimensión del movimiento.

La tarea del feminismo es acabar con todo aquello que implica limitación, dificultad, negación no sólo para las mujeres sino para el hombre mismo. Se trata de abrir el horizonte de posibilidades para realizar la vida de forma más rica y más plena.

En este camino es fundamental vivir la maternidad de manera creativa y revitalizadora para ello es necesario que la mujer desenajene su cuerpo, apropiándose de él, conociendo su naturaleza, viviendo el erotismo y asumiendo ella, sólo ella, el control de la reproducción.

Recuperar el cuerpo es aceptar la imagen física, rechazar la idea de la -

mujer como objeto sexual. Aceptar la imagen que cada mujer tenga de sí misma es aprender a disfrutar de la naturaleza y de los sentidos que permiten entrar en contacto con el medio natural.

En la medida que las mujeres se valoren más físicamente podrán sentirse mejor.

Aprender a disfrutar los genitales, y otras zonas del cuerpo, subrayando que los primeros además de servir para la reproducción también proporcionan placer y no sólo placer en función del otro, sino de lo que la mujer se puede descubrir a sí misma.

La pareja o la mujer debe intentar vivir en otros términos.

Es necesario romper con la dependencia económica y emocional del esposo o de cualquier individuo que intente resolver la vida de la mujer.

La mujer debe romper con el esquema de la docilidad y la sumisión de la esposa, porque sólo acabando con la dominación masculina y la pasividad femenina o tolerancia femenina dentro de la pareja, se puede hacer un cambio en los hijos.

Hay que romper con la idea de que una mujer soltera, divorciada o viuda es una fracasada, para la cual no tiene sentido la vida.

- Es necesario dejar de ver a las madres solteras o solas como las "pobres" mujeres, o como el estigma social. Reconocer que no se está perdiendo de vivir el "paraíso" que prometían los cuentos infantiles, de "...y fueron muy felices"
- Ya no es posible seguir fomentando en las niñas y las jovencitas que llegará el príncipe guapo y con dinero, que se presentará en sus vidas para cubrirles todas las carencias afectivas y económicas. Es necesario que crezcan sabiendo que nadie les resolverá la vida, que ellas y sólo ellas son responsables de su vida.

Desde este punto de vista la concepción debe ser una elección libre y voluntaria. El parto ya no debe ser la experiencia traumática, y dolorosa - que legó el oscurantismo y la ciencia en manos de los hombres.

La concepción, la evolución del embarazo, el parto, el post-parto y la lactancia se pueden vivir de manera más creativa y rica en descubrimientos. Una forma de luchar contra los mitos de la maternidad es a través de recuperar los sentidos y la experiencia de dar vida.

En ese sentido, se considera como obligación del Estado, en materia de salud, legislar para despenalizar la práctica del aborto.

La maternidad voluntaria es tener los hijos deseados y sólo los deseados sólo así es posible una maternidad gozosa, reflejada en una relación armónica de la madre con los hijos.

Las mujeres deben luchar por lograr que en México se reduzcan los altos índices de mortalidad materna porque gran parte de los que suceden en hospitales se pueden evitar con sólo mejorar los cuidados médicos prenatales. La mortalidad materna no puede seguir siendo la segunda causa de muerte de las mujeres.

Es necesario recuperar las prácticas médicas de las comunidades indígenas como el parto sentado, así como socializar y recuperar el conocimiento de las parteras empíricas.

El Estado debe preocuparse por la salud de las mujeres para evitar que el cáncer cérvico-uterino continúe ocupando el primer lugar como causa de muerte femenina. Ampliando la información para detectar a tiempo el cáncer. Facilitando los análisis de papanicolao en las instituciones de salud pública, así como un trato más digno, que dé confianza y seguridad a las mujeres que acudan.

Se requiere que el hijo deje de ser una prolongación de los deseos maternos, la madre debe aprender a separar a tiempo al hijo/a y permitirle que se vi-

vencie a sí mismo sin la vigilancia y el constante cuidado. Es necesario cortar el tiempo de la dependencia emocional madre - hijo/a.

No es que se deje de amar a los hijos, sino aprender a amarlos dejándolos ser ellos mismos, con errores, equivocaciones y aprendiendo a vivir.

El amor entre padres e hijos se debe cultivar, como se cultiva una amistad, y no imponerse por decreto, mandamiento cristiano, u obligatoriedad social.

Asimismo, hay que romper con la formación de los hijos dependientes y brindarles los marcos adecuados, donde desarrollen su iniciativa, que se hagan responsables de sí mismas, y a solucionar los problemas sin la ayuda esperada y deseada del hombre.

La niña debe dejar de depender de otros desde su infancia, para aprender a ser autosuficiente como mujer.

Se desean hijos "ideales" sin defectos: la madre, gracias a la marginación y el encierro, tiende a magnificar todo lo "positivo" del hijo/a y a negar lo no aceptado.

Es necesario entender que también son seres humanos y no los niños perfectos que se desean; poseen pasiones e intereses, y que es fundamental que vivan para sí mismos y no para el agrado de los padres, la familia o la sociedad.

Acabar con la forma como hasta ahora se ha educado a los hijos/as, en terminar con las alianzas, madre - hijo, padre - hija.

Romper la hostilidad entre mujeres comenzando por aprender a dar confianza, amor y ternura entre madres e hijas. Lo mejor que puede hacer una madre por su hija es ampliar el ámbito de sus posibilidades, hacerle saber que el "sufrir y tener paciencia" se acabó y que el proyecto vital es luchar por lo que se creó a pesar de vivir en una sociedad patriarcal.

Dejar a los hijos/as a tiempo tanto para que ellos crezcan como para que no sigan siendo la prolongación del sentido de la vida de la madre, es romper con el encierro mental y social de la madre, así como con la 'trampa emocional del niño que no puede crecer sin la figura materna.

Romper con la relación es que la madre deje de ser objeto de los deseos del sujeto niño, no es posible una maternidad gozosa cuando es necesario renunciar al ser mismo; a postergar cualquier interés que no sea otro que el de los hijos.

La protección y el cuidado infantil se deben socializar. Es necesario que el hombre se responsabilice de los hijos desde la concepción, aún más decidir si quiere o no asumir la paternidad.

Al mito de la maternidad corresponde el del padre ausente, la destrucción del mito implica no continuar negando al padre las vivencias del embarazo, parto, post-parto y crianza. La paternidad implica participación, responsabilidad y goce. No hay porque magnificar al padre que participa del cuidado infantil, no es necesario aplaudirle o señalarlo como excepcional por compartir una responsabilidad, con la vida de los hijos.

En la medida que la paternidad no sea un acto individual, sino social, que las relaciones familiares se democratizen, destruyendo el poder del padre y la falsa autoridad de la madre, el mito de la maternidad será asunto del pasado.

Los mitos se desbaratan cuando las condiciones históricas así lo requieren, entonces se les conoce y se les enfrenta con la realidad pero no basta con ello, es necesario ir más lejos de manera que el conocimiento se desborde por encima de lo generalmente aceptado y establecido, sobre todo en las más íntimas e incuestionadas maneras de ser, que están profundamente arraigadas en las mentes de los individuos.

El cuidado infantil recae exclusivamente sobre los hombros de la mujer, ninguna institución quiere saber de niños. El Estado se niega a crear más guarderías argumentando la falta de presupuesto.

Sólo las mujeres que tienen acceso al IMSS o al ISSSTE tienen derecho al servicio de la guardería, el resto de mujeres que trabajan en servicio doméstico, o fuera de las prestaciones que da la Ley, enfrentan el constante problema del cuidado de los hijos. El Estado tiene la responsabilidad de apoyar a las madres en el cuidado de los niños, para ello debe construir guarderías con personal que permita un desarrollo psicosocial del niño.

El Estado debe implementar una política de planificación que responda a los requerimientos nacionales retirando del mercado farmacéutico todos aquellos anticonceptivos que dañen la salud de la mujer. No aceptar los anticonceptivos que han sido retirados de otros países por sus efectos mortales. Alentar el uso de métodos anticonceptivos que no perjudiquen la salud de la mujer, así como educar a los hombres en el uso de los mismos. Poner fin a la esterilización forzosa e inducida, o bajo presión psicológica.

Asimismo, el Estado debe realizar campañas de educación sexual en todos los niveles de manera clara y accesible para crear conciencia de la procreación.

Sólo en la medida que la sociedad adquiera conciencia y participe del cuidado infantil, se puede contribuir a desmitificar la maternidad.

La maternidad, es política. Basta concluir este trabajo con la demanda que las mujeres de Ciudad Nezahualcoyotl plantearon al candidato del PRI a la Presidencia de la República, Carlos Salinas de Gortari: "Virginia Camacho, mujer de aquí, tomó el micrófono para hacerle una pregunta que "le haga meditar un poquito: ¿usted que pensaría si viera a su esposa, a las cuatro o cinco de la mañana, caminar por estas calles, acompañada por la única seguridad de un garrote, señor, para poder defenderse de lo que pudiera salir?.

Es que "estas mujeres que usted ve, con tal de proporcionar alimento a sus hijos, se les ve caminar a esas horas con tal de obtener la dotación de leche de LICONSA. Sin embargo, vemos con tristeza que a pesar de haber madrugado regresan con las cubetas vacías.

Es tan frecuente, dijo, "ver que en las escuelas se desmayan los niños, o

durante los actos cívicos como el que se está realizando en este momento. A nombre de las madres de Ciudad Nezahualcóyotl le pido, señor, si fuera posible que volvieran a circular esos desayunos escolares que eran tan nutritivos y al alcance de cualquier bolsillo, lo que sería un beneficio tanto para la mujer que trabaja como para la mujer de escasos recursos".

Otra mujer, Yolanda Ceguera, demandó al candidato presidencial del PRI "Centros escolares con educación sexual para nuestros hijos, debido a que muchos maestros, padres, padrastros y hermanos se aprovechan de la ignorancia de nuestras hijas y nosotras que somos madres no nos atrevemos a hablar de este tema por vergüenza:.

Y también solicitó asesoría jurídica para las madres que realizan sus divorcios sin obtener la pensión correspondiente para sus hijos.

Finalmente, el candidato le preguntó a una de las mujeres asistentes a la reunión, Norma Angélica Razo, cómo las tratan cuando van a conseguir trabajo. La joven le dijo que "sucede que a una, como mujer, cuando vamos a pedir empleo y nos topamos con un hombre, pues nos dicen palabras malas, feas, y así espantan a las mujeres. ESE ES NUESTRO PROBLEMA SEÑOR".*)

Ser mujer en un sistema donde domina el hombre, donde la desigualdad sexual es lo normal, donde lo privado, lo de las mujeres no es importante, es vivir bajo la opresión del patriarcado. -como se refleja en la cita anterior donde el cuidado de los hijos recae exclusivamente en las madres y el hostigamiento sexual se encuentra presente, e igualmente el poder de los hombres para disponer del cuerpo femenino.

Ser mujer en este sistema basado en la explotación capitalista y la opresión patriarcal "...ese es nuestro problema señor".

*) La Jornada 16 de marzo de 1988.

Las feministas plantean que es necesario construir una sociedad donde, todos los seres humanos: mujeres, hombres, ancianos/as, y niños/as tengan seguridad en el empleo, en la vivienda, en la alimentación, en todo aquello que proporcione una vida más digna. Por eso es necesario acabar no solo con la inseguridad emocional de las mujeres, sino con la ideología patriarcal y el sistema económico que fomenta la desigualdad entre los géneros, y propicia la violencia, el maltrato, y la discriminación a las mujeres.

Es necesario luchar por construir una sociedad donde todos los niños que nazcan sean deseados y recibidos con amor y bienestar económico. Que la sociedad se haga responsable de los niños, que éstos no vivan colgados del amor de la madre, o del padre. Que sientan que todos los quieren.

Es necesario luchar porque las mujeres que decidan tener hijos lo hagan en condiciones de recuperación de su cuerpo y sus emociones, donde esta sí sea una experiencia rica y vital.

Hay que construir una sociedad donde los niños y los ancianos/as no sean un estorbo, una pesada carga. Que los primeros disfruten de su infancia y los segundos recuperen la dignidad y el deseo de vivir.

Solo acabando con la opresión y explotación femenina las mujeres pueden convertirse en sujetos de sí para sí y sólo ellas revolucionando lo privado y por lo tanto lo público pueden aliarse con las fuerzas que luchan por el cambio total de la sociedad.

BIBLIOGRAFIA

CAPITULO I

Teoría feminista y movimiento feminista

- Acevedo, Marta, El 10 de Mayo, México, SEP, Colección Memoria y Olvido, No. VII, 1982, pag. 69
- Astelarra, Judith, "El feminismo como perspectiva teórica y como práctica política" en: Teoría Feminista, República Dominicana, Ed. CIPAF, 1984, pp 41-68
- Bartra Eli, et. al.
La Revuelta, reflexiones, testimonios y reportajes
México, Ed. Martín Casillas, 1983, 164 pp.
- Bonifaz de Noveló, Ma Eugenia, La mujer mexicana, análisis histórico
México, 1978, pp 163.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) La educación en la sexualidad humana, sociedad y sexualidad, Vol. I, 1982.

De Barbieri Teresita

"La producción teórica feminista" en: Revista FEM.
Vol. V, No. 17, febrero-marzo, 1981, pp, 7-11

De Barbieri Teresita

"Investigación y práctica feminista" en: Revista FEM
Vol. VIII, No. 32, 1984.

- De Barbieri y Orlandina de Oliveira

"Nuevos sujetos sociales: la presencia política de las mujeres en América Latina" en: Nueva Antropología, No. 30, Vol. VIII,
México, Nov. 1986, pp 5-29.

- EINSESTEIN, R. Sillán, Patriarcado capitalismo y feminismo socialista, México, Ed. Siglo XXI, 1980, pág. 266.
- FLORES Magón, Ricardo, "A La Mujer" en Buelna, UAS, Año II, No. 6 julio 1980, pp 3-6
- FOPPA, Alaide "Feminismo y Liberación" en: Elena Urrutia, Imagen y realidad de la mujer, sep - setentas, No. 172, 1980, pág.
- FOREMAN, Ann, La femineidad como alienación: Marxismo y psicoanálisis (tribuna feminista), Barcelona, Ed. Debate, 1979, 183 p.
- DOLORES García, Amalia "El FNALIDM: Balance y perspectivas" Buelna, Revista de la VAS, Año II, No. 6, julio, 1980.
- JAIVEN, Ana, Lau "Conciencia y acción de lucha, aproximación a una historia del movimiento feminista en México" UNAM, 1983.
- KANOUSI, Dora, "Comentario a Francia Basaglia en Mujer, locura y sociedad, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1983.
- KIRKWOOD, Julieta, "El feminismo como negación del autoritarismo" en Teoría feminista. Santo Domingo, República Dominicana, Ed. El Taller, 1984, pp 143 - 155.
- LAMAS, Marta "Feminismo y organizaciones políticas de izquierda en México" FEM año IV, No. 17, 1981.

LAMAS, Marta "Maternidad y políticas" en: Jornadas Feministas, México, 1986, pp 155 -177.

LANGER, Marie, "Maternidad y sexo", España, Ed. PAIDOS, 1985.

MARTINEZ Verdugo, Arnoldo "Aclara la relación del feminismo con la izquierda" en; Revista Fem. Vol. V, No. 19, 1981, pp 10 - 12.

MILLET, Kate, "Política sexual", México, Ed. Aguilar, 1975, p 517.

MURIEL, Josefina "Los recogimientos de mujeres", México, UNAM, 1974, p 260.

MURVA B. Aragón, Leticia y Lorenia Parada Ampudia "Elaboración de un marco teórico para el estudio del feminismo" Tesis de licenciatura UNAM, Facultad de Psicología, 1984.

NAVA Alegria, Lucinda "El movimiento obrero y la liberación de la mujer en México", Los universitarios, No. 167, 168, Mayo, México, 1980.

PIHO, Virve "La obrera textil" México, UNAM, Acta sociológica No. 4, 1982 135 p.

- PUIGGRÓS, Adriana "Feminismo y organizaciones políticas de izquierda" en Revista Fem. Vol. IV, No. 17, Febrero - marzo, 1981. pp 31 - 33.
- RAPOLD, Dora "Movilizaciones femeninas: un ensayo teórico sobre sus orígenes" en: Nueva Antropología, No. 30, Vol. VIII, México, nov. 1986, pp 31 - 56.
- ROMERO Aceves, Ricardo "La mujer en la historia de México", México, Ed. Costa Amic, 1982, p 744.
- SANCHEZ Bringas Angeles "Marxismo y feminismo: Mujer - trabajo" en: Nueva antropología, No. 30, Vol. VIII, México, noviembre, 1986, pp 67-76.
- TOURGINE, Alain "La sociedad post-industrial" Barcelona, Ed. Arie, 1983.
- TURON, Esperanza "El frente único pro-derechos de la mujer 1935 - 1938" en: Revista fem., Vol. VIII, No. 30, oct - nov. 1983.
- URRUTIA, Elena, "Nuestra búsqueda de identidad" en: Margarita García Flores ¿sólo para mujeres? México, UNAM, 1979.

BIBLIOGRAFIA

CAPITULO II

- Beneira, Lourdes "Reproducción, producción y división sexual del trabajo" en: Cuadernos agrarios No. 9, México, Universidad Autónoma de Chitpancingo, septiembre 1979 pp 3 - 36.
- Briffault, Robert "Las madres", Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 1974, p. 436.
- Díaz Polanco, Héctor, "Morgan y el evolucionismo" en: Nueva antropología, año II, No. 7, diciembre, México, 1977 pp 5-38.
- Engels, Federico, "Origen de la familia, la propiedad privada y el estado". Moscú, Ed. Progreso, 1971, pp 470 - 613.
- Godolier, Maurice "Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas". México, Ed. Siglo XXI, 1980.
- Meillassoux, Claude "Mujeres graneras y capitales", México, Ed. Siglo XXI, 1981, p. 235.
- Powell, Philip "La guerra chichimeca" (1550 - 1600), México, FCE, 1985.
- Reed, Evelyn "Sexo contra sexo o clase contra clase", España, Ed. Fontamara, 1977, p. 162.

Reed, Evelyn "La evolución de la mujer", Barcelona, Ed. Fontamara, 1980.

Rich, Adrienne "Nacida de mujer", Barcelona, Noguer, 1978, p. 293.

BIBLIOGRAFIA
CAPITULO III

- Alvarez Gayou, Luis, "Elementos de sexología", México, Ed. Interamericana, 1979, p. 183.
- Alva Myrdal y Viola Klein "La mujer y la sociedad contemporánea", Barcelona, Ed. Península, 1969, p. 276.
- Andréé, Michel "Producción doméstica no mercantil e interacción en la pareja" en ; Michel Andréé La mujer en la sociedad mercantil, México, Ed. Siglo XXI, 1980, pp 75 - 82.
- Basaglia, Franca "Una voz: Reflexiones sobre la mujer", México, Universidad Autónoma de Puebla, 1986, p. 189.
- De Beauvoir, Simone "El segundo sexo" (Los hechos y los mitos) Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 1981, p. 307.
- De beauvoir, Simone, "El segundo sexo" (La experiencia vivida) Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 1981, p. 518.
- Carlos Castilla del Pino, "Cuatro ensayos sobre la mujer", Madrid, Ed. Aalianza, 1982, p. 141.
- Collado, Rolando "La identidad y la familia" en: Los universitarios, No. 171/172, México, julio, 1980, pp 20 - 22.
- CONAPO, "Evaluación del decenio de la mujer 1975-1985", México CONAPO, 1985, p. 103.

- Dalla Costa, Mariarosa y Selma James, "El poder de la mujer y la subversión de la comunidad", México, Ed. Siglo XXI, 1980, p. 103.

- De Barbieri Teresita, "Trabajos de la reproducción, "versión modificada de la ponencia presentada al seminario sobre grupos domésticos, familia y sociedad", Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, julio, 1982, p. 18.

- Delphy, Christine "¿Trabajo casero o trabajo doméstico? en: Michel André La mujer en la sociedad mercantil, México, Ed. Siglo XXI, 1980, pp 35 - 47.

- Edelman, Meryl "La familia como espacio de alienación en la sociedad capitalista desarrollada", tesis de licenciatura en sociología, UNAM / FCPS, 1984, p. 92.

- Elu de Leñero, Ma. del Carmen, "El trabajo de la mujer en México : Alternativas para el cambio", México, IMES, 1975, p. 192.

- Federici, Silva, "Salario contra el trabajo doméstico" en : La cultura en México, suplemento de siempre, No. 765, México, octubre, 1976.

- Gardiner, Jean, "El trabajo doméstico de las mujeres" en: Einsenstein, Zillah (comp) Patriarcado capitalista y feminismo socialista, México Ed. Siglo XXI, 1980 pp 157 - 171.

- Kolontay, Alejandra, "La mujer nueva y la moral sexual", México, Juan Pablo, 1986, p. 139.

CAPITULO IV.

- Allaz, Tomás, Gerardo. "Maternidad y Aborto". FEM
Vg . III, No. 9, Oct-dic. 1978, pp. 27-29

- Benítez Fernando. Viaje al centro de México
México, FCE, C.P. 150, 1982, 395 pp.

- Bonder, Gloria (Grupo terapéutico de mujeres),
"Un espacio transicional para la reconstrucción de la
identidad femenina"
trabajo presentado en el I Congreso Internacional Interdisciplinario
sobre la mujer, organizado por la Universidad de Haifa, Israel, 1981.

- Bengelsdorf, Carollee y Alice Hageman
"Saliedo del subdesarrollo: las mujeres y el trabajo en
Cuba" en: R. Einsentein, Zillah (comp)
Patriarcado Capitalismo y Feminismo Socialista,
México, Ed. Siglo XXI, 1980 pag. 248-266

- Bonasso, Miguel.
"Las locas de la plaza de Mayo"
Cuadernos del Tercer Mundo,
No. 18, Enero, año 2.
No. 18, México, 1978 pp. 85-86

- Cassierer Ernest
Filosofía de las formas simbólicas
México, FCE, 1972, 319 pp..

- Centro para mujeres
"No siempre es fácil la planificación familiar" FEM
Vol. II. año 20, agosto, 1981, enero 1982.

- Colectivo Feminista de Derechos Reproductivos.
"El grito silencioso: flaccias y engaños",
Lima, CENDOC/MUJER, 1986.
- Collange. Christiane. Yo tu madre, México, Ed. Seix/barral,
1986, 188 pp.
- Chaney, M. Elsa
Supermadre. La mujer dentro de la política en América Latina
México, Ed. FCE, Colección popular, No. 240, 1983
315 pp.
- Fernandez, Ana Marfa. "Los mitos sociales de la Maternidad",
Buenos Aires, Centro de Estudios de la mujer, 1982, 21 pp.
- Friday, Nancy
Mi madre, yo misma
Barcelona, Argas Vergara, 1979
- Grupo Antigena "Tecnología de Reproducción y Manipulación de Genes"
trabajo presentado el 8 de marzo en la Asamblea de mujeres de Sevilla,
1987, Grupos ANTIGENA. de Zurich.
- Grupo de Mujeres EDCL "¡Basta ya!: política demográfica y nuevas
tecnologías reproductivas", Berlín Occidental, 1987
- Hardin, Garrett "Aspectos semánticos del Aborto",
FEM, Año 8, No. 39 Abril-mayo, 1985, pp. 11-16
- Holstrom, Nancy "La moral del Aborto" FEM
Año 8, No. 39 abril-mayo 1985, pp. 4-8

- Heller, Agnes, "Hipótesis para una teoría marxista de los valores", México, Grijalbo.
- Heller, Agnes, "La revolución de la vida cotidiana", Barcelona, Ed. materiales, 1979, p. 269.
- Instituto de Estudios Políticos Económicos y Sociales (IEPES) "Documento de base para el programa mínimo sobre la mujer mexicana", México, febrero, 1982.
- Ladas, A.K.B. Whipple, y J.D. Ferry, "El punto G.", México, Grijalbo, 1987, p. 249.
- Lakoff, Robin, "El lenguaje y el lugar de la mujer", Barcelona, Ed. Hacer, 1981, p. 129.
- Lombardi, Alicia, "Entre madres e hijas", Argentina, Ed. Noé, 1986, p. 287.
- Maldonado, María Angélica, "Las mexicanas ante el sexo" FEM, año II, No. 57, septiembre, 1987, pp 20 - 23.
- Manarelli, María Emma, "Inquisición y mujeres", las hechiceras en el Perú durante el siglo XVII", Lima, CENDOC, Mujer, 1987, p. 24.

- Hurst, Jane.
"La historia de las ideas sobre el Aborto, en la iglesia católica:
una relación desconocida".
USA, Serie publicada por católicos por derecho
a Escoger, 34 pp.

- Janeway Elizabeth
El lugar de la mujer en el mundo del hombre (un estudio
mitológica social)
México, Ed. Extemporáneos, 1973, 423 pp.

- Lamas, Marta, "El varón se embaraza", Doblejornada, 9 de agosto 1987

- Lesser Blumberg, Rea
"La mujer del Kibutz Israeli" en: Boletín Documental
sobre las Mujeres, México, Año 5, Vol. V, No. 1
pp 32-34

- Naranjo, Carmen
Mitos culturales de la mujer
México, Ed. septentanas, No. 316, 1981, 197 pp.

- Paz, Octavio, Sor Juana Inés de la Cruz, México
FCE, 1985, 673 pp.

- Peck, Ellen
El Bebé como trampa
Buenos Aires, Ed. Oranica.

- Perez Riojo, J. A.
Diccionario de símbolos y mitos
Madrid, Ed. Tecnos, 1980

- Mattelart, Michele
La Cultura de la Opresión Femenina
México, Ed. Era, SEP/49, 1977, 27 pp.

- Muriel, Josefina,
Cultura femenina movohispana
México, UNAM, 1982, 545 pp.

- Rendón Teresa y Mercedes Pedrero
"La mujer trabajadora" en: Cuadernos del Trabajo del INET,
CT, no. 5 1975, 40 pp.

- Rovira, Ma del Carmen.
"El concepto de naturaleza femenina en el pensamiento teológico-
filosofico medieval Siglo XII y XII, en Naturaleza Femenina Méxi
co, UNAM, 1985 pp 37-54

- Rowbotham, Sheila
La mujer ignorada por la historia,
Colombia, ed. debate, 1980. 226 pp.
Sap Victoria, un diccionario ideológico feminista, Barcelona,
Icarí, 1981, p. 277.

- Santra Cruz, Adriana y Viviana Erazo
Compropolitan: el orden trasnacional y su modelo femenino, un estu-
dio de las revistas femeninas en América Latina.
México, Ed. Nueva Imagen, Ilet, 1980, 290 pp.

- Secretaría de Programación y Presupuesto
La mujer en sus actividades
México, C.G S.N.E.G. e I., 1980, 39 pp.

- Schneider, Luis Mario
Obras completas de Antonieta Rivas Mercado
México, SEP/Lectura Mexicana, 1987, 437 pp.

- Tristán, Anne.
La alcoba de Barba Azul; Barcelona, Colección
 Libertad y Cambio, 1980, 235 pp.

- Urfa Paloma,
 Empar Pineda y Monserrat Oliván. "el feminismo desde el otro
 lado del Atlántico" en, Casa del tiempo No. 71, Vol. VIII,
 mayo-junio, UAM, México, 199

- Varela Julia y Fernando Alvarez Uría
 "De la *histerización del cuerpo de la mujer" en: Viejo Topo,
 No. 142 marzo 1980, pp 8-14

- Wainerman, Catalina y Zuima Recchini de Lattes
El Trabajo femenino en el banquillo de los acusados
 Medición censal en América Latina.
 México, Ed. Terra Nova, 1981 205 pp.

- wainerman Catalina, Elizabeth Jelin y Marfa del Carmen
 Feijó
Del deber ser y el hacer de las mujeres
 dos estudios de caso en Argentina.
 México, El Colegio de México, 1983, 234 pp.

- waldman, Gilda
 "La crisis de la familia, una revisión teorica del problema" en
Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, UHAM
 No. 98-99
 Oct. 1979, Enero 1980.

- Ramirez, Santiago
El Mexicano psicología de sus motivaciones
México, Ed. Grijalbo, 1977, 192 pp.

- Ramos Victor.
"Guadalupe: del estado-nación a lo nacional popular"
en: Revista FEM, Vol. V, No. 20, agosto 1981, enero 1982
pp 63-67

- Rowbotham, Sheila
La mujer ignorada por la historia
Madrid, Ed. Debate, 1980, 226 pp.

- Unidad de Comunicación Alternativa de la mujer
(ILET)
"Maternidad y Aborto",
Diciembre de 1981.

- Waisman, Teresa
"Juan Larrea, Apego del mito" en:
Cuadernos Americanos,
No. 2, Marzo-abril, 1983.